

MAGA ARGENTINA



ROCCO CARBONE

Presentación
Raúl Zaffaroni

Ediciones
Lucemburg

MAGA
ARGENTINA

MAFIA ARGENTINA

Radiografía política del poder

Rocco Carbone

Ediciones
Luxemburg
Buenos Aires, Argentina

Carbone, Rocco

Mafia argentina : radiografía política del poder / Rocco Carbone ; presentación de Eugenio Raúl Zaffaroni. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Luxemburg, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-1709-76-2

1. Política. I. Zaffaroni, Eugenio Raúl, present. II. Título.

CDD 320.0982

Mafia argentina. Radiografía política del poder

1ª Edición, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, julio de 2021

© 2021 Ediciones Luxemburg

© 2021 Rocco Carbone

© 2021 Raúl Zaffaroni, Presentación

Ediciones Luxemburg

Tandil 3564 Dpto. E, C1407HHF

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Correo: edicionesluxemburg@yahoo.com.ar

Blog: edicionesluxemburg.blogspot.com

Facebook: @ediciones.luxemburg

Instagram: @eluxemburg

Twitter: @eLuxemburg

Teléfonos: (54 11) 4611 6811 / 4304 6959

Edición: Ivana Brighenti

Diseño editorial: Santángelo Diseño

Imagen de tapa: © 2021 Miguel Rep

Distribución

Badaraco Distribuidor

Entre Ríos 921, C1080ABE,

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Email: badaracodistribuidor@hotmail.com

Teléfono: (54 11) 4304 6959

ISBN 978-987-1709-76-2 [libro digital]

ISBN 978-987-1709-75-5 [libro papel]

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

*A Horacio González: torbellino vitalista
de nuestro vivir en común.*

*Los mafiosos son personajes digitales
oscuros cuyos rostros apenas
podemos vislumbrar.*

Agradecimientos

Agradecer es un ejercicio de la memoria. Muchxs estimularon las ideas que aquí pudieron ser imaginadas, dichas, hiladas y presentadas bajo forma de este organismo que llamamos libro. Muchxs que significan relaciones afectivas, colectivas, intelectuales, militantes y políticas: humanas. Las mencionaré menos por nombre propio que por adscripción colectiva, sin que la serie implique jerarquización. Más bien, igualdad: el Partido Comunista de la Argentina, Comuna Argentina, la Universidad Nacional de General Sarmiento, el CONICET, el Centro de Estudios y Formación Marxista Héctor P. Agosti (CEFMA), Ediciones Luxemburg, Badaraco Libros, El Cohete a la Luna, los ejemplos resistentes en la cárcel del Buen Pastor (Paraguay), algunas formas de la amistad cálabro-migrante desparramada por el mundo, una condición doméstica verdaderamente destartalada y distintos modos vitalistas y militantes del campo popular argentino. Y declinando apenas por un instante lo colectivo, un agradecimiento a Alejandra Gils Carbó, Miguel Rep y Raúl Zaffaroni, por acompañar estas reflexiones desde sus lugares y hacerlo con belleza. Para lxs compañerxs que integran esas expresiones afectivas, estas hipótesis.

Sumario

Presentación

Raúl Zaffaroni 9

Generales

15

Condiciones de posibilidad.	
Una teoría impura	19
De los augures	22
Dialéctica	23
Tené códigos	26
Poder nuclear	31
<i>Famiglia argentina</i>	36
Sangre	37
Estructura y cultura	41
Meandros quebrados "Rinascita Scott" en la historia ¿Qué es una cultura?	
Local	51

Cambiamos

54

Consignas en la Iglesia	58
Merca(dería)	63
<i>Following the money</i>	65
<i>Loan back</i> <i>Calabria da a-mare</i> Última Conjeturas	
Deuda, FMI, Tailhade y después	79
Mesa de entradas	83
(Des)inteligencia	91
Espionaje 2.0: lo (i)legal	94
Ramos Padilla	104
Ramos Padilla 2.0	112
Señores del viento	114

Dolores del clan Etchevehere:		
mujeres de mafia		121
Roles, honor y <i>omertà</i>	124	
Arrepentimientos	127	
<i>Minaccia</i> : declinaciones	133	
Dolores en la historia	134	
Paraná lava más blanco	139	
Síntesis	142	
Muchas pruebas: ninguna duda		143
<i>Coda</i>	146	
Bibliografía		148

Presentación

Raúl Zaffaroni*

Este libro contiene una enorme cantidad de datos significativos, otros que se hallan en plena investigación o que han trascendido, y también elabora hipótesis. Por momentos la trama general de la narración parece demasiado conspirativa. La vinculación con la *'Ndrangheta* va configurando el eje central de un relato que, incluso despojado de las hipótesis, inspira sentimientos encontrados, pues es lóbrego, pero también mueve a indignación y a la vez genera temor y sensación de impotencia. No sería raro que ese complejo emocional tienda a activar la *negación* que, como es sabido, es uno de los *mecanismos de huida* de Anna Freud.

El *negacionismo* del lector desprevenido se vería facilitado por, precisamente, la vinculación con la *'Ndrangheta*, de origen campesino y cuya historia se pierde en el tiempo, al parecer vinculada a las resistencias de la época borbónica, con rituales muy particulares y códigos secretos, semejantes a los masónicos, que se originarían en la obligada convivencia de los *carbonari* con los malvivientes en las prisiones del antiguo *Regno delle Due Sicilie*.

Desde la mirada del criminólogo, lo primero que corresponde advertir es que la *criminalidad organizada* existe, pese a que el concepto no sea claro, en especial cuando se pretende que abarque al terrorismo, que es una delincuencia del todo diferente. Por tal razón y para no crear confusiones, desde hace mucho preferimos llamarla *criminalidad de mercado*, dedicada a proveer servicios ilícitos de toda

* Profesor Emérito de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

naturaleza y a explotar los *agujeros* del mercado para filtrarse hasta los cimientos. Incluso despojando a la *'Ndrangheta* de la posición central que Carbone le asigna y, dado que el autor reconoce que se trata de una *cultura*, cabe preguntar si esta *criminalidad de mercado* no crea culturas similares en toda sociedad en que se instala.

Dicho más claramente: las similitudes existen y en eso el autor no se equivoca ni cabe dudar de lo que afirma, sea que provenga de los tres caballeros españoles que llegaron al sur italiano en 1412 o de que la cultura de la *omertà* la genere la *criminalidad de mercado* donde sea que se instale o surja, o bien, que resulte de convergencias de ambos factores.

Sea cual fuere la respuesta, no se justifica en modo alguno caer en el negacionismo, porque la *criminalidad organizada o de mercado* existe y es parte del mundo y del tiempo en que vivimos: negarla sería una obstinación rayana en una alteración del sensorio.

Otro factor importante, que puede incitar al lector a inclinarse por el *negacionismo*, es que puede incurrir en el error de simplificar el relato de Carbone y entender que desde el lejano sur italiano, en un momento histórico completamente diferente al actual, surgió la *'Ndrangheta* y llega ahora a poco menos que a gobernar el mundo. Es obvio que no es esto lo que describe ni lo que piensa Carbone acerca de la *criminalidad de mercado*, solo que no se ocupa aquí de enmarcar el fenómeno en una realidad más amplia del poder que seguramente no ignora.

Desde la observación *macrosocial* de esta forma de criminalidad, no puede explicársela en su momento actual fuera del contexto que le proporciona la *financiarización* de la economía, que dio lugar a que, más allá y por encima de la *criminalidad de mercado*, exista una *criminalidad altamente organizada* en el hemisferio norte en la forma de un *organized crime* de mucha mayor dimensión.

La hipertrofia del aparato financiero hace algunas décadas provocó un cambio en el capitalismo, pues al subordinar al aparato productivo generó una economía sin producto, en manos de los gerentes de las corporaciones transnacionales, que comenzaron a ocupar el lugar de la política en el hemisferio *norte*, reduciendo a los políticos de sus países sedes a la condición de rehenes o *lobbyistas*.

Se trata de un *nuevo totalitarismo*, obviamente diferente a los de entreguerras, pues la conducción no está en manos políticas, sino de

los ejecutivos (*chief executive officers*) de las corporaciones del hemisferio norte, con la particularidad de que estos no son los dueños del capital, sino tecnócratas.

En realidad, no se sabe quiénes son los dueños de las enormes masas de dinero de esos conglomerados o *corporaciones*, pues desde que Nixon acabó con el patrón oro, el *dinero* son papeles en los que todos confiamos, pero con la salvedad de que solo existe un 7% de esos papeles como encaje bancario, en tanto que el resto son números transferibles electrónicamente.

Los ejecutivos de las corporaciones del *norte* tienen por única misión obtener la mayor renta en el menor tiempo y, de no hacerlo, son reemplazados por quienes compiten por sus puestos privilegiados. De allí su total inescrupulosidad ética y legal que, en pocas décadas, convirtió al poder financiero en una *macrocriminalidad altamente organizada* que configura un descomunal aparato mundial de *organized crime*.

Esta *macrocriminalidad organizada* comete *crímenes de dimensión macrosocial*: estafas (como la de 2008), administraciones fraudulentas (endeudamiento sideral de Estados), extorsiones (*hold outs*), ecocidios (destrucción del medio ambiente), cohechos (corrupción de funcionarios), evasión de capitales (salida irrestricta de divisas), competencia desleal (monopolización), defraudaciones fiscales (evasión impositiva), explotación de trabajo esclavo a distancia (tercerización en países subdesarrollados), rebeliones (promoción de golpes de Estado), desapoderamiento de recursos naturales (guerras falsamente humanitarias), persecución política (*lawfare*), censura (monopolización de medios), prevaricatos (jueces perseguidores), difamaciones (*fake news*), homicidios alevosos (muertes de naufragos), instigaciones masivas al suicidio (*esta vacuna no sirve*, en medio de una pandemia), etcétera.

Esta *macrocriminalidad financiera* se articula con el *organized crime* en el acotado sentido de la *criminalidad de mercado* de que trata el libro. Daría a veces la impresión de que la gran *macrocriminalidad financiera terceriza* la explotación de los *agujeros del mercado* y que los *concesionarios* que operan en el *sur* debilitan algunos Estados de nuestra región, puesto que, como en el caso del tráfico de cocaína, introducen el caos en sociedades enteras, corrompen las instituciones

estatales, provocan altos índices de violencia letal, acaban con las policías e incluso con los ejércitos y la propia política, o sea, contribuyen muy fuertemente a degradar Estados en *modelos de Estados atrofiados*.

Esto se observa con total transparencia en la distribución internacional del trabajo en este tráfico, que bien destaca Carbone. Podríamos agregar que el control policial transnacional de la prohibición no extingue el tráfico, sino que en la práctica funciona como una junta reguladora del precio internacional: cuando la oferta baja y sube demasiado el precio, relaja el control y viceversa.

Este libro explica muy bien que la plusvalía de este tráfico de tóxicos no deviene de ningún valor agregado en el producto, sino del elevado costo del servicio de distribución causado por la prohibición. Si el tóxico se expendiese libremente, México hubiese tardado casi dos siglos en sumar un número de muertos por sobredosis análogo al que en pocos años provocó la supuesta *guerra a la droga*, por concentración de plomo y desapariciones.

La fabulosa renta del total de la *macrocriminalidad organizada*, sumada al beneficio del *organized crime* concesionado y a las astronómicas evasiones impositivas del sur, se *reciclan* en refugios fiscales (*safe haven*, traducidos como *paraísos*, al parecer por confusión con *heaven*), que forman un sofisticado sistema mundial de oferta de los diversos servicios ilícitos de encubrimiento. En ocasiones se producen pujas entre los diferentes encubridores y se filtran algunas informaciones, aunque no desbaratan la red cuyo servicio le es indispensable a la *macrocriminalidad altamente* organizada del norte.

De este modo, el actual totalitarismo financiero es –simplemente– el poder ejercido por la *macrocriminalidad organizada* más poderosa del planeta, con el resultado de una extrema concentración de riqueza en el 1% de la humanidad, erigido en *oligarquía planetaria*. Entre esta *macrocriminalidad organizada* y sus *concesionarios* de la *criminalidad de mercado* hay múltiples combinaciones y *entes mixtos*, pero si solo reparamos en la actividad criminal de los *concesionarios* y prescindimos del contexto, el relato de este libro parece demasiado conspirativo. Lo cual no es un defecto de la obra, que no se ocupa del contexto porque se centra en los *concesionarios*, sino que es un problema de la *criminología del hemisferio norte*, que siempre *ausentó* de sus límites epistemológicos a las peores formas de *macrocriminalidad*.

Así, es tradicional que la criminología que importamos del norte eluda los genocidios: en su vieja versión etiológica no incluyó los cometidos por el neocolonialismo, porque los legitimaba conforme al racismo propio de su encuadre *spenceriano*; pero en su versión progresista crítica y pese a su inspiración en buena medida *frankfurtiana*, ni siquiera incluyó al genocidio nazi, porque lo consideró como un episodio cerrado, producto de un *Sonderweg* irrepetible. Por supuesto, menos aún se ocupó del genocidio de los armenios. Ahora –en la misma línea– deja fuera de su horizonte de proyección nada menos que la *macrocriminalidad altamente organizada*.

Para una *criminología desde el sur* es imprescindible apartarse de semejante encuadre, puesto que es el condicionante del actual *tardocolonialismo* que sufrimos en la región y, desde esta perspectiva austral, bastaría con aceptar un tercio o un cuarto de las hipótesis con que Carbone vincula los hechos y describe la cultura de la *omertà*, para alejar toda tentación negacionista que habilite la fuga ante su relato.

Por último, debe prevenirse también una posible lectura errada del libro. Sea cual fuese el rol de la *'Ndrangheta*, lo cierto es que esta proviene del sur italiano, atrasado en la acumulación originaria capitalista en el siglo XIX y fuertemente discriminado en términos racistas, subestimación que pasó a Estados Unidos y a mediados del siglo XX, cuando surgió en forma periodística y nebulosa el concepto de *organized crime* en ese país, fue explotado políticamente para atribuir toda la *criminalidad de mercado* a los inmigrantes italianos en tiempos en que también predicaba el senador McCarthy.

En un contexto por completo diferente, este mismo prejuicio cundió en nuestro país en los años treinta del siglo pasado, dando lugar a un proyecto represivo de reforma penal del gobierno de Justo que, a partir de un publicitado secuestro extorsivo seguido de muerte, pretendía atribuir toda la violencia de su década infame a grupos de meridionales italianos. Ese proyecto acabó con una media sanción senatorial que introducía la pena de muerte por silla eléctrica en nuestro código penal, felizmente nunca tratada por los diputados del *fraude patriótico*, más firmes que los que muchos años después se sometieron dócilmente a las presiones de los mercenarios del partido único de medios con el mascarón de proa del falso ingeniero Blumberg.

Si bien el relato de Carbone no admite esa lectura, dada la perversa táctica de *fake news* del partido único de medios –y en atención a los antecedentes–, no sobra prevenir una renovación del método del *chivo expiatorio*, que atribuya toda la responsabilidad de la *criminalidad de mercado* a una diabólica minoría *extranjera*, victimizante de ingenuos nacionales impolutos y casi virginales.

En síntesis: este libro nos ilustra acerca de la complejidad de la *criminalidad de mercado* de nuestros días, cuya impunidad no tiene nada que ver con la del viejo *white collar crime* de los tiempos de Sutherland, sino que se engarza con la *criminalidad altamente organizada del norte*, es decir, con la naturaleza misma del poder financiero de ese hemisferio, pero también con la de sus *agentes tardocolonialistas del sur* y de los *concesionarios* de los espacios tercerizados de cualquier lugar.

Generales

El 10 de diciembre de 2015 fue un momento fatídico. Asumió el gobierno de la Alianza Cambiemos, proyecto de despojo popular conducido por Mauricio Macri. Desde ese momento en adelante arrancó un conflicto plural para el campo popular. Esa experiencia de descalabro popular (*thánatos*) hizo el mal en nombre del bien y tuvo la apoyatura de una teoría del Estado integrada por emergentes oligárquicos, muy actuales por cierto, derivas dictatoriales que se manifestaron con la presencia de los cuadros civiles de la dictadura metidos dentro del gobierno, componentes fascistas, latencias gorilas, emergencias ceo-liberales, vetas neoliberales, dimensiones neocoloniales (recordemos la consigna popular: “Patria sí, colonia no”), conexiones con el sentido común de las terminaciones nerviosas golpistas latinoamericanas del siglo XXI (sintetizadas en ese apretón de manos entre Mauricio Macri y Michel Temer) y lógicas mafiosas (Carbone, 2019).

Este trabajo constituye una invitación a mirar el fenómeno macrista cambiemita y la historia política argentina reciente menos a través de un par de lentes que de un monóculo: *mafia*. Y particularmente de la *‘Ndrangheta*: la mafia calabresa¹. Creo que esta es una

1 En cuanto a Calabria, la región más sureña de la península italiana: hoy la *‘Ndrangheta* opera sobre todo su territorio, sin embargo, hay que hacer alguna distinción. Existen pueblos y ciudades que presentan un fuerte control territorial de signo *‘ndranghetista* y que conviven al lado de otros pueblos y ciudades que presentan una concentración más débil de crimen organizado. El centro-sur de la región tiene una antigua tradición *‘ndranghetista*, en cambio en el norte la presencia mafiosa empieza a manifestarse a partir de la década de 1970. Esta heterogeneidad histórica tiene un correlato en la multiplicidad de las formas de la criminalidad organizada y en la diversidad de los individuos que la componen. Esta variedad atañe

categoría apropiada para explicar lo que sucedió en la Argentina entre 2015 y 2019, y posteriormente también.

Declinación general: la mafia –y para la Argentina, en lo específico, la ‘Ndrangheta– es una organización socioeconómica de tipo criminal que se ubicó dentro del Estado. Cuando una organización con comportamientos mafiosos se legaliza a través de una herramienta política –un partido o en todo caso una alianza– y gana una elección nacional, empieza a dictar sus leyes y sus valores desde el aparato del Estado.

Declinación refinada: la criminalidad organizada de tipo mafioso implica *siempre* el acaparamiento privado de bienes públicos². Cuando una organización despliega lógicas mafiosas desde el aparato estatal:

- La independencia de la justicia mengua. Aparecen el *lawfare* con componentes mafiosos y lxs presxs políticxs. De esto deviene que en la Argentina y en América Latina la ley (o una parte conspicua de ella) no es más que una herramienta puesta al servicio de la venganza y las pasiones oscuras. No se tiene derecho

a estructuras familiares, clase social mafiosa, maneras de pensar, negocios. Por ejemplo, la ‘Ndrangheta tradicional tiene su lugar de refracción en San Luca, provincia de Reggio Calabria, zona sur de la región (lugar de proveniencia de la familia Macri). Cosenza, en cambio, ciudad ubicada en el norte de la región, fue un territorio histórico de disputa entre la presión ‘ndranghetista del sur, la presión camorrista proveniente de Campania y la influencia de la Sacra Corona Unita desde Puglia.

- 2 En la Argentina, un ejemplo más que evidente nos lo proporciona el Correo Argentino. En febrero de 2017, la fiscal Gabriela Boquín, a través de sus investigaciones, mostró que en junio de 2016 el gobierno Macri y el Correo Argentino, que pertenece a su propio grupo empresario, licuaba en un 98,87% la deuda contraída con el Estado nacional. Para ampliar, ver Carbone (2019). Además, “pese a la denuncia de Boquín en su momento, el Correo sigue sin pagar su deuda con el Estado, que ya superaría holgadamente los 4.500 millones de pesos. La empresa lleva un récord de 19 años en concurso de acreedores. El Grupo Macri se las ha ingeniado para seguir dilatando el cumplimiento de sus obligaciones y ahora todos los esfuerzos apuntan a eludir una declaración de quiebra, que arrastraría a su controlante SOCMA [Sociedad Macri]. Hoy el Correo está intervenido y el expediente comercial se encuentra en un punto insólito: desde el 23 de diciembre [de 2020] Boquín espera [...] que el juez [...] Fernando D’Alessandro, le envíe los informes de la interventora Flor Inés Farber. Algunos de los que se conocieron hasta ahora complican a la empresa porque se detectaron maniobras de vaciamiento, algo que también la fiscalía había denunciado con anterioridad”. Ver Irina Hauser, “Un informe confirma que el acuerdo por la deuda del Correo perjudicaba al Estado”, 4/2/2021, en <www.pagina12.com.ar/321616-un-informe-confirma-que-el-acuerdo-por-la-deuda-del-correo-p>.

al respeto. (No la queremos así, sino sometida a la justicia y a la igualdad.) El *lawfare* es el nombre de una utilización *de parte* del poder judicial. Indica un uso abusivo de procedimientos judiciales, legales solo en apariencia, cuyo objetivo es estimular el repudio popular contra una subjetividad construida como enemigo público. Se apoya sobre los medios de creación de opinión –libros, periódicos, revistas, emisoras de radio y de televisión, cátedras, fundaciones, tertulias, redes sociales– que articulan sistemáticas campañas de desprestigio (*thánatos*).

- La economía se vuelve en contra del pueblo, deuda: depredación económica (*thánatos*).
- La credibilidad de la acción política (con un sentido socializante al menos) se esfuma y la función protectora del Estado de derecho para las grandes mayorías se quiebra (*thánatos*). A partir de ese momento el Estado se transforma en un organismo de acumulación por desposesión: ataca la vida (*thánatos*) de la clase trabajadora y se vuelve una máquina de acumulación para la clase social que lo gobierna.

De esto procede que la ‘ndranghetización que en la Argentina vimos explicitada entre 2015 y 2019 es contraria a una cultura vitalista y solidaria de características populares. De hecho, la mafia es un catalizador del capitalismo (posindustrial y de mercado o, incluso lo digo mal: *digital* y de la sociedad de la información; capitalismo que no es ni razonable ni racional ni civilizado) agresivo, se nutre de él y le presta una gran utilidad: el germen de la ilegalidad metido en los tejidos de la legalidad y la violencia (*thánatos*) como actividad y herramienta estructurante de la organización mafiosa.

Tercera declinación: la mafia –la ‘Ndrangheta– es un mundo: con sus valores, sus modos de ser, su manera de pensar, con una “educación” inclinada hacia la violencia, una forma de la omnipotencia y una emotividad barrada. Y en cuanto a la emotividad, una apostilla. En *Hermano*, Mariano Macri indica acerca del carácter de Mauricio Macri: “Pensaba cómo era posible que fuese tan frío, tan hijo de puta, me fui dando cuenta de que, en realidad, él no era un tipo de sentimientos. [...] Pensaba: ‘No puede ser, este tipo las hizo todas’ [...]. Nunca tuvo la capacidad de amar. En muchos aspectos era realmente

un psicópata” (O’Donnell, 2020: 67). Es preciso leer estas aclaraciones menos en clave parental que mafiosa, apelando a una explicación derivada del estudio empírico de una socióloga alemana radicada en Calabria que se ocupó largamente de indagar fenómenos ‘ndranghetistas: “Sabemos a través de los colaboradores de justicia de la frialdad [de los hombres de mafia], un congelamiento de los sentimientos y de las emociones y una sustancial ausencia de sentimientos de culpa forman parte de la normalidad mafiosa” (Siebert, 2003: 7). Este tipo de constitución psicológica-caracterial debe ser estudiada en relación con el sistema cultural mafioso, que requiere frialdad e indiferencia en la ejecución de la violencia y la muerte (*thánatos*), porque esta articulación -violencia + muerte- forma parte de una actividad “profesional” estructurada. La violencia mafiosa constituye un *habitus* que estructura la relación con la otredad. Las declaraciones de Mariano Macri nos ubican frente a una pieza ulterior del complejo entramado de la razón mafiosa macrista, dimensión que deberá ser estudiada pertinentemente por la psicología nacional, pues tal como lo explican Lo Coco y Lo Verso existe *La psiche mafiosa* (2003). Emergente ratificado también por un juez siciliano –Roberto Di Bella– que trabaja en Calabria desde hace 25 años y que sigue especialmente los casos de niños y adolescentes provenientes de clanes ‘ndranghetistas relevantes: “Cuando encarcelas al hijo de un miembro de la ‘Ndrangheta, [el chico] no llora. Lo han educado para ocultar sus sentimientos y no traicionar a su familia”³.

La ‘ndranghetización del Estado le sirvió al macrismo para maximizar las ganancias de la clase dirigente y condenó al pueblo argentino al pago de una deuda millonaria. Si atendemos las estimaciones del Centro de Estudios Económicos y Sociales Scalabrini Ortiz (CESO)⁴, la deuda total emitida por el macrismo al dejar el gobierno

3 Andrea Ritter y Luida Brandl, “Mafia calabresa: un juez contra los niños asesinos”, 14/3/2021, en <www.xlsemanal.com/conocer/sociedad/20210313/mafia-calabresa-italia-fotos-juicio-captura-red-criminal-ninos-asesinos-ndrangheta.html>.

4 Ver <www.ceso.com.ar>. Asimismo, para una lectura de la deuda en clave política, y por lo que concierne a los tres grandes ciclos de endeudamiento de la Argentina (1823-1947, 1976-2005/2010 y 2016 hasta la actualidad), consultar un artículo breve y esclarecedor de Jorge Gaggero, “Los ciclos del endeudamiento”, 17/3/2021, en <www.revistamovimiento.com/politicas/los-ciclos-del-endeudamiento-argentino/#_ftn1>.

ascendía a un total de 320 mil millones de dólares (esa cifra se correspondía con el stock de deuda, aunque no toda fue emitida por el poder cambiemita). Esto implicó descalabrar la Argentina y excluir a millones de personas de sus derechos ciudadanos. Del derecho a la vida digna en muchos casos, y en otros, directamente, *a la vida*. En términos económicos, la 'ndraghnetización articuló una cultura depredadora o en todo caso contraria a una cultura económica productiva. Depredadora de la clase trabajadora, pues la Alianza Cambiemos implementó una amplísima batería de medidas destinadas a reducir los salarios reales de lxs trabajadorxs. Este ataque económico tuvo un correlato: la degradación progresiva de la calidad de vida de las clases bajas y de la clase media. Depredadora también de los recursos naturales: megaminería a cielo abierto, extracción de gas y petróleo, agricultura basada en transgénicos (atadas al accionar de empresas que trastocan el equilibrio ambiental), energías renovables. Complementariamente, activó una correa de transmisión: de transferencia de ingresos de abajo hacia arriba y *hacia el exterior*. Fue la acumulación económica desorbitada de una burguesía de ademanes mafiosos: político-empresarial-mediático-violenta. A saber:

[Un] capital financiero ultraparásitario que financia y protege a las mafias de “guante blanco” y que, con la complacencia o complicidad de los gobiernos de los capitalismos centrales y las instituciones económicas internacionales, crean las “guardias fiscales” que facilitan el ocultamiento de sus delitos y la evasión tributaria que empobrece a los Estados privándolos de los recursos necesarios para garantizar una vida digna a sus poblaciones⁵.

Condiciones de posibilidad. Una teoría impura

Si las consideraciones implicadas en este trabajo pudieron ser elaboradas es porque durante los años macristas el pueblo argentino luchó; lucha que no cesa ni durante la era pandémica, si bien se está

5 Atilio Boron, “La economía después de la catástrofe”, 21/3/2020, en <<http://atilioboron.com.ar/la-economia-despues-de-la-catastrofe/>>.

desarrollando bajo las formas de las transformaciones determinadas por la cuarentena. El macrismo fue una experiencia de despojo que también nos obligó a reforzar la organización popular. Esa experiencia aquí es interpretada y la propia interpretación genera (otra) experiencia: mirar el macrismo a través del monóculo *mafia* nos mostrará el emergente del hecho mafioso y de una razón mafiosa vigente en la Argentina, que supera ampliamente las retículas de una *famiglia*. Esa lucha permitió revelar un fenómeno político, social y cultural en algunas de sus especificidades, ciertas formas y lógicas mafiosas, poco conocidas y menos estudiadas por la ciencia nacional (por caso, la politología y el derecho, pues el código procesal penal argentino carece de la figura “asociación mafiosa”). De hecho, en función de un postulado de León Rozitchner, recordado por un querido amigo –Diego Conno–, es posible decir que la filosofía piensa cuando el pueblo lucha. Si hay luchas sociales e historia, estas deben entrar en relación con un pensamiento filosófico o, en todo caso, reflexivo. Entonces, esa lucha nos permitió pensar de otra manera. Y en esa idea leoniana vibra una tesis, la onceava, más lejana en términos geográficos e históricos, pero presente: que “los filósofos [hoy deberíamos decirlo en inclusivo] no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”. Este trabajo, escrito desde un presente de reconstrucción política y material, argentina y latinoamericana, está organizado alrededor de esos postulados vitalistas: pensar para entender, pensar para transformar.

En este trabajo tocaré distintos emergentes mafiosos de un fenómeno común: el Estado secreto, los sótanos de la democracia, la mitología mafiosa, los códigos secretos nexados con el poder, la *famiglia* (palabra que debemos entender menos como *familia* que como asociación criminal y lugar en el que sus miembros se entrenan en la cultura criminal) como centro de ese poder, las afiliaciones rituales y las ceremonias en tanto herramientas secretas para la distribución de poder en una estructura altamente jerárquica, el código de la *omertà* (la costumbre de no hablar, ni ver ni escuchar), la estructura de la *onorata società* (uno de los tantos nombres de la mafia calabresa), las formas de persignarse de Mauricio Macri en los Tedeum de 2017 y 2018, el negocio del narcotráfico, la centralidad de los puertos, las investigaciones de Ramos Padilla sobre el “D’Alessiagate” y el

“Proyecto AMBA”, las grandes operaciones de ingeniería financiera de lavado de activos, un *front desk* con cuarenta años de actividades criminales en la Argentina, los nombres recurrentes de los clanes calabreses en el mundo, el espionaje cambiemita con su ilegalidad-de-Estado, la última clave de Ramos Padilla que toca una de las terminaciones más sensibles de la estructura criminal que investiga al decirla por su nombre, el *lawfare* (palabra que si nombra algo es la negación de la *diferencia*: palabrita esencial de la escena democrática), las limitaciones del código procesal penal nacional, los negociados de la energía eólica que encuentran al clan Macri triangulando la Argentina con Calabria y el Gran Ducado de Luxemburgo, y la figura bifrente de Dolores Etchevehere, integrante del clan más poderoso de la provincia mesopotámica, cuyas operatorias amplían la madeja mafiosa activa y presente en el territorio nacional.

En cuanto a la metodología que permite configurar este trabajo (Nunca pensé que en algunos de mis escritos pudiera reflexionar en estos términos que percibo bajo el signo de un orden que, siendo disciplinado, disciplina; pero aquí es posible puesto que estamos, creo, frente a una nueva forma imaginativa para la Argentina.) se trata de una mestiza y no del todo ajustada. A lo largo de su desarrollo, el trabajo recurre a los estudios teóricos de la antimafia italiana producidos a partir del fenómeno mafia –y especialmente sobre la vertiente ‘ndranghetista–, pues en la Argentina contamos con una elaboración teórico-crítica llamativamente escasa (sobre la cual tendremos que poner un interrogante a ser respondido colectivamente) sobre el crimen organizado argentino de matriz italiana; este libro, tímidamente, junto con *Mafia capital* (2019), trata de impulsar una conversación que creo necesaria, sobre todo en lo concerniente a los nexos entre mafia y política. Contrapuntea esas teorías con resoluciones judiciales, tanto italianas como argentinas (estas son mayormente recientes), dimensiones puestas en diálogo con una lectura frenética de medios nacionales (con una puesta en foco de la escena política junto con ciertas manifestaciones del crimen organizado en relación con Italia y especialmente Calabria) y extranjeros (aquellos que recuperan datos, informaciones, reflexiones contingentes o en clave histórica sobre las organizaciones criminales de tipo mafioso). Este mestizaje, cuando es necesario, incluye referencias de los propios mafiosos, por

la riqueza informativa respecto de los mundos extraños de las mafias y su conocimiento de primera mano. Se asoma también a otras discursividades: aquellas que pueden aparecer en redes sociales, videos de YouTube que registran interceptaciones de la policía italiana o, con cierto pudor, a esa productora global de imágenes que es Netflix. La metodología mestiza que exige el tratamiento del crimen organizado argentino de matriz italiana dificulta una aproximación “frontal” hacia su objeto, al cual es más “fácil” acceder a través de acercamientos oblicuos y perspectivas cruzadas, que de caminos directos. El objeto arisco de este trabajo (para la Argentina) requiere abordajes ladeados impuestos por la necesidad de nombrar una y otra vez los que quizá sean los fundamentos esquivos de una teoría impura.

De los augures

Desde el 10 de diciembre de 2019, la Argentina cuenta con una nueva escritura colectiva. Una reflexión sobre lo común que las distintas fuerzas sociales y políticas que hoy integran el gobierno del Frente de Todxs amasaron laboriosamente en cuatro años de resistencia frente a las penumbras del Cambio. Esas consideraciones plurales suelen llamarse “discurso inaugural”. Este fue presentado por el presidente Alberto Fernández ante la Asamblea Legislativa. En él hay algunos pasajes considerables que se sintetizan en dos palabritas de alto voltaje: nunca más. Recupero cuatro fragmentos de esa intervención:

- Nunca más a una justicia contaminada por servicios de inteligencia, “operadores judiciales”, procedimientos oscuros y linchamientos mediáticos.
- Estaremos reorganizando y concentrando los esfuerzos de la justicia de modo que se pueda enfatizar con eficacia y transparencia la investigación del crimen organizado, el crimen complejo y el narcotráfico y la droga, que son flagelos que debemos abordar con un carácter sistémico.
- Se trata de aprovechar valiosos y mayoritarios recursos que hoy existen en nuestro sistema de Justicia, de modo de terminar con la mancha ominosa que un sector minoritario le provoca a la credibilidad de las instituciones.

- Nunca más al Estado secreto. Nunca más a la oscuridad que quiebra la confianza. Nunca más a lo sótanos de la democracia⁶.

Cuatro puntos que –creo– pueden agruparse bajo el signo de una categoría conceptual común: *mafia*. Cada vez que decimos *mafia*, incluso si lo hacemos ambigüamente o sin plena conciencia, hablamos de un doble Estado oculto, paralelo al Estado legal y al mismo tiempo en permanente diálogo con este, porque es fuente de negocios y poder, y además porque permite blanquear dinero proveniente de tráficos ilegales. Copar un Estado –o partes de él– para las organizaciones mafiosas implica reducir o eliminar los circuitos propios de las cuevas fiscales. La mafia acosa la democracia, la coloniza y la quiebra transformándola en otra cosa que poco o nada tiene que ver con su sentido etimológico y con una práctica humanista-vitalista: el *poder del pueblo*. A lo largo de su mandato, Cambiemos ha acosado la democracia –acaso por eso mismo enfatizó tanto la categoría *república*–, ha humillado permanentemente el campo popular con una eficiente práctica del cinismo, una invasión de tecnopalabras y una retórica digna de los anales del “inexpresionismo”. También con la apropiación de palabras y conceptos para devolverlos a la circulación con el signo cambiado: por ejemplo, la “revolución” de la “alegría”. Sin embargo, en 2019 fue arrastrado –¿o se dejó arrastrar porque hizo de la Argentina tierra arrasada que debe ser cultivada de nuevo, desendeudada y reconstruida, para volver, él y su poder mafioso, en 2023 con mayor vigor?– por la fuerza de las razones que había pretendido usurpar.

En las reflexiones que siguen quiero presentar algunos elementos que a mi juicio habitan los “sótanos de la democracia” y que están vinculados con la cultura ‘ndranghetista (mafia calabresa) argentinizada.

Dialéctica

La ‘Ndrangheta es una organización que sintetiza tradición y futuro. Esta organización criminal no enfrenta esas dos dimensiones a una

6 El discurso inaugural completo del presidente Fernández del 10/12/2019 está disponible en <www.youtube.com/watch?v=nEEIAgcLbKY>.

disyunción inconciliable y abstracta, sino que las articula en una fecunda oposición dialéctica. Tradición y futuro, arcaico y moderno, local y global, dialécticamente producen un nuevo fenómeno cultural que conjuga violencias inauditas (en la Argentina cambiemita ese signo y esa acción fueron asumidos especial –aunque no exclusivamente– por la ex ministra Patricia Bullrich, quien con sus formas de hacer política hizo irrumpir la violencia en tanto síntoma de la historia), negocios y poder. No quiero hablar tan crudamente, pero se sobreentiende: el poder político. En cuanto a los negocios: son legales e ilegales. Los rubros son variados, de hecho pueden concernir a: fruta, verduras, flores, equipos de construcción, fútbol, cadenas de bares y restaurantes, salud privada, reciclaje de residuos, energías renovables, concesiones de autopistas, compañías aéreas, armas, prostitución, droga, explotación de trabajo clandestino o esclavo, coacción o presión al electorado para impedir que lxs electorxs elijan libremente a un candidato o una opción política. Lo explica con pertinencia uno de los mayores estudiosos italianos sobre la cuestión, Enzo Cicone:

Los hombres de los locales de ‘Ndrangheta viven como en un archipiélago en el que conviven hombres violentos, asesinos, criminales y narcotraficantes de toda la vida, con representantes de varias profesiones, hombres más allá de toda sospecha, aquellos que suelen definirse como buena gente: magistrados, abogados, notarios, contadores, hombres que saben manejar dinero, en efectivo o digital, ese que se mueve vía computadoras. Y luego hombres de los partidos y de las instituciones, astillas de la masonería y hombres de los servicios, tal vez activos o tal vez pasivos. Unos protegen a los otros y a su vez son protegidos (Cicone, 2015: 8)⁷.

En cuanto a los vínculos entre ‘Ndrangheta y masonería: cuando los límites de esas organizaciones se vuelven difusos como para confluir en un sistema criminal común, el objetivo habitualmente es activar terminaciones nerviosas en parlamentos, en los grandes centros económico-financieros o en los lugares en los que se definen los destinos

7 Todas las traducciones me pertenecen.

de los países (Forgione y Mondani, 1994). Por lo que concierne a la violencia, vuelvo a insistir sobre un aspecto que destaqué ya en *Mafia capital* (2019), ampliándolo. Es un factor ordenador y de regulación social, y es también la viga maestra sobre la que se monta la ideología mafiosa, para la cual no todos son iguales. Según este maniqueísmo, no por necio menos eficaz, hay dos tipos de personas, separadas en grupos inconciliables: aquellas capaces de ejercer violencia, de dominarla, refinarla y convertirla en un método confiable de poder (de orden, de regulación de la sociedad), que integran una élite, y las otras (nosotros, digamos), las débiles. La violencia se ejerce como expresión de poder, para controlar y dominar a seres considerados inferiores –o a veces ni seres– por otros que se consideran superiores y que se encuentran legitimados por la organización para ejercer esa violencia.

En la estructura 'ndranghetista revistan hombres (profesionales) *invisibles* que tienen la tarea de establecer vínculos estratégicos con el mundo de la política, de la economía y de las instituciones legales. *Invisible* en este caso no debe ser interpretado como un sujeto que no puede ser visto por otros, sino como uno que siendo visto invisibiliza su función real. Es el caso de Marcelo D'Alessio, sobre el cual nos detendremos ampliamente más adelante. En la Argentina, el desconocimiento relativo a cuestiones de 'Ndrangheta –y de mafia(s) en general, salvo excepciones aisladas y honrosas– le ha brindado a esta organización anonimato, opacidad y, por ende, mucha libertad de acción, social y política. Características que le permitieron dar un salto cualitativo, “refinarse”, no solo en términos de la acumulación desenfrenada de capitales, sino en lo que concierne a la disputa por el poder político: la dirección del gobierno del país. Esto se desarrolló durante el ciclo 2015-2019. Como en todos los campos del saber también en el análisis del fenómeno mafioso ve más cosas quien está dispuesto a bucear con paciencia en la propia historia de las mafias y en ciertas lógicas –digamos “culturales”– del pasado nacional reciente. No ver en Cambiemos una veta mafiosa indica un déficit de conocimiento, nexado a menudo con los buenos modales del discurrir académico. La 'Ndrangheta no es solo un fenómeno criminal, sino también un instrumento de promoción social, un modelo, *una cultura*, un comportamiento, una lengua (que tiene sus formas misteriosas de secretismo), un poder: dimensiones que confluyen en una visión del mundo. Si

atendemos otra vez al propio Ciconte, hay que señalar una hipótesis sugestiva: que la ‘Ndrangheta “dondequiera que se mueva *reproduce exactamente lo que ha dejado en Calabria*” (2015: 14).

Tené códigos

El mito es un modo de contar la historia de otra manera y de algún modo nos presenta siempre una verdad, aunque sea invertida. Y las mafias tienen su propio mito de origen: Osso, Mastrosso y Carcagnosso, según la leyenda, habrían sido tres caballeros españoles que en Toledo habrían integrado la Garduña, supuestamente una sociedad secreta criminal que habría operado en España y sus colonias desde mediados del siglo XV hasta el XIX. Las fuentes históricas que hablan de ella son muy discutidas y la misma existencia de la sociedad es puesta en tela de juicio por varios historiadores modernos. De todos modos, esos tres caballeros habrían llegado a lo que hoy llamamos Italia alrededor de 1412:

Eran fugitivos porque habían lavado con sangre una ofensa de honor que había recibido una de sus hermanas. Se quedaron 29 años, 11 meses y 29 días en la isla de Favignana [en Sicilia]. Luego volvieron al mundo con las reglas de la sociedad que habían elaborado en ese período -las tablas mafiosas- y de ahí fueron a Sicilia, Calabria y Campania (Ciconte, 2015: 23).

En Sicilia, Osso habría fundado la Cosa Nostra; Mastrosso, en Calabria, la ‘Ndrangheta, y Carcagnosso, la Camorra en Campania. La ‘Ndrangheta es también conocida como *famiglia Montalbano* y para saber si alguien está afiliado a esa estructura se le suele preguntar si conoce a *zzù* (tío) Peppino Montalbano o a la propia *famiglia* Montalbano. Esta era la denominación de la organización criminal calabresa en el siglo XIX. La respuesta a esa pregunta suele/solía ser: “la conozco, la sirvo, la llevo puesta hasta la última gota de sangre” (Ciconte, 2015: 81).

Los códigos mafiosos, los rituales, las ceremonias sirven para introducir a un sujeto en un mundo secreto⁸. A través de ciertas

8 Las mujeres no acceden a la jura, es decir, tienen prohibida la pertenencia mafiosa *strictu sensu*. En el apartado “Dolores del clan Etchevehere: mujeres de mafia” desarrollaré los distintos roles que las mujeres de mafia pueden desempeñar en estas organizaciones criminales.

operaciones del lenguaje se activa el derecho de empezar a participar de las reuniones secretas de la mala vida y de la *onorata società* (otra fórmula que los 'ndraghetistas usan para nombrar la organización). Si entendiéramos las ritualidades 'ndranghetistas como expresiones folklóricas pecaríamos de ingenuidad, puesto que son herramientas para la distribución de poder dentro de una estructura criminal que tiene un fuerte sentido jerárquico y masculino. El poder en la 'Ndrangheta lo ejercen aquellos que logran hacerse obedecer. Y el mecanismo de la obediencia implica la disponibilidad de ser reconocidos por parte de otrxs. Obediencia y reconocimiento se obtienen a través de las ceremonias que sirven para entrar a formar parte de una *famiglia*⁹ y también para ascender dentro de la estructura. Ese poder depende de una red tupida de relaciones: riqueza, talento para infundir miedo y ejercer la violencia, capacidad clientelar-política, capacidad de mediar y hegemonizar las relaciones con lxs otrxs de manera jerárquica, sagacidad para infiltrar instituciones, idoneidad para desplegar dominio dentro el Estado. Estas son las dimensiones que configuran lo que podemos llamar *poder mafioso*.

Todos los ritos se formalizan a través de la *favella*, la lengua de la 'Ndrangheta, que sirve para articular formulaciones altamente alegóricas. En cuanto a los códigos, es probable que hayan nacido en las cárceles borbónicas y que “sean la herencia de los masones a los malandrines”:

En los lugares de detención los carceleros borbónicos solían encerrar juntos [...] a criminales comunes y políticos que las autoridades de ese tiempo consideraban enemigos más peligrosos que los criminales. Y en cambio eran patriotas, hostiles a los Borbones, que soñaban un país distinto. Muchos anhelaban una Italia unida. Todos eran perseguidos y, para evitar las atenciones de la policía, encontraron refugios en las sectas secretas y en la logias masónicas. [...] Los ritos de iniciación, los códigos,

9 “El término *familia* fue utilizado en primer lugar por los romanos, a fin de designar una unidad social cuyo jefe gobernaba sobre la mujer, los hijos y los esclavos (según la ley romana poseía derechos de vida y muerte sobre todos ellos); *famulus* significa esclavo doméstico y *familia* denota el conjunto de esclavos pertenecientes a un solo hombre” (Firestone, 2020: 74).

las jergas se transmitieron de los masones a los malandrines (Ciconte, 2015: 18-19).

Luigi Settembrini –escritor, senador del Reino de Italia, preso político– en *Ricordanze della mia vita* cuenta cómo en las cárceles se había inventado un argot, una lengua secreta, una especie de lunfardo para excluir a los carceleros de las conversaciones, y de ella dice: “creamos una lengua que ni siquiera el diablo podía entender” (Settembrini, 1944: 374).

Tal como indiqué en *Mafia capital* (2019), la mala vida calabresa empezó a organizarse en la segunda mitad del siglo XIX, pero organizaciones criminales parecidas y con control sobre territorios específicos de Calabria existían antes de 1861, año de la unificación de Italia en un único reino. En sus orígenes era una criminalidad organizada de base campesina con códigos transmitidos oralmente en alguna forma dialectal. La cultura calabresa era y es tendencialmente oral, los dialectos casi no tienen escritura (de hecho, adoptan el alfabeto del italiano para ser transcritos, siempre a medias y con dificultad ya que poseen sonidos que el alfabeto de la lengua nacional no puede representar). A comienzos de 1800 campeaba en Calabria el analfabetismo. Cuando los *uomini d'onore* calabreses arrancaron sus actividades delictivas dentro del crimen organizado no sabían ni leer ni escribir. Luego de la desarticulación del sistema feudal del *Regno delle due Sicilie* y antes de la articulación del orden unitario italiano, que es cuando el actor mafioso emerge como tal, los niveles de alfabetización en Calabria dejaban mucho que desear. Así y todo, los códigos orales, que eran empleados a la hora de activar los rituales de afiliación, en algún momento del desarrollo de la criminalidad calabresa organizada, empezaron a ser escritos cuando comenzaron a afiliarse a la organización sujetos no campesinos, que “tenían cierta disponibilidad financiera que les permitía adquirir los rudimentos de la escritura” (Ciconte, 2015: 20). Entre fines de 1800 y primeros años de 1900, en las resoluciones de los magistrados de la *Corte di appello delle Calabrie* aparecieron rastros probatorios de la existencia del crimen organizado. Así empezó a circular la palabra *picciotteria*, término impropio para nombrar al crimen calabrés. Pues bien, con la palabra *picciotteria* (derivada de *picciotto*: chiquito) se pretendía presentar la mala vida calabresa como una rama

de la Camorra napolitana, cuando en realidad se trataba de una organización autónoma y ya estructurada. Ya a fines de 1800 la 'Ndrangheta presentaba una estructura nada ocasional ni esporádica ni mucho menos eventual. Tenía todos los condimentos de una organización con códigos, estatutos y leyes. Un magistrado que hoy en la Argentina sigue esa "mismas" pistas es Alejo Ramos Padilla, una de las expresiones éticas de la Justicia nacional, quien en sus resoluciones empezó a emplear la categoría conceptual de *mafia*.

Los códigos atravesaron tanto la historia como la geografía del siglo XX, debido a las migraciones del sur de Italia hacia el mundo y a la Argentina, en lo específico, entre 1880 y 1955, en sus líneas mayores, y tienen vigencia hasta hoy. Su función es establecer y mantener una identidad. Como todas las ritualidades, también los códigos 'ndranghetistas poseen otras funciones: conservar la memoria de ciertos saberes, mantenerla viva y transmitirla. La 'Ndrangheta está atravesada por una serie de "liturgias" integradas por códigos secretos, afiliaciones rituales, atribuciones de dotes (cargos) y avances de "grados"¹⁰. Los rituales, códigos, lengua, gestos de la 'Ndrangheta –repetidos a lo largo de casi dos siglos de historia– son las correas de transmisión que permiten comunicar (y conservar) ciertos valores y normas de comportamiento propios de la *società*. Correas entre dimensiones temporales alejadas, entre el pasado, donde se sitúa el origen de la organización criminal y el presente globalizado que habitan sus integrantes. Vínculos que la geografía y las migraciones (desde Calabria hacia el mundo) hubieran podido quebrar o volver más laxos. Estos dispositivos, entonces, pese al transcurrir del tiempo y a los desplazamientos geográficos, permiten elaborar una idea de pertenencia a una estructura arcaica ahora globalizada y que sin embargo posee un anclaje territorial que no puede obviarse –Calabria, que como veremos apareció a menudo en la Argentina cambiemita– ni culturalmente ni en términos de negocios y de poder. Símbolos –en su marcha confusa: el *discurso ebrío* diría Nietzsche– y códigos tienen la función de crear un sentido de pertenencia y articular una identidad poderosa. El estudio de un proyecto

10 Esta es una palabra que los 'ndranghetistas no usan porque pertenece al léxico de las fuerzas del orden.

mafioso no puede emprenderse dejando atrás lo simbólico. En función de esta herencia simbólica, los 'ndranghetistas se autoperceben menos como simples criminales que como parte de una tradición antigua que configura una organización anclada a un territorio específico, Calabria, con antecedentes en España, y con ramificaciones, intereses, negocios y poder que hoy se expanden sobre los cinco continentes. Esta herencia simbólica tiene además la función de mantener la cohesión interna de esta comunidad de invisibles, explicitar la pertenencia del individuo a un cuerpo mayor y común desparramado por el mundo, y a la propia comunidad le posibilita seguir siendo dueña de su pasado.

En el contexto de la operación de la justicia italiana conocida como *Crimine*, el colaborador de Justicia¹¹ Giovanni Iannò, en mayo de 2013 -frente al tribunal de Locri, pueblo de la provincia de Reggio Calabria- sostenía: la 'Ndrangheta coloniza nuevos territorios, exporta su estructura organizativa -el "método mafioso"-, su sistema relacional -la familia-, y a partir de eso infiltra el empresariado, las profesiones liberales, la política, la administración pública. Este es un pasaje literal de su testimonio: "La 'Ndrangheta [...] tiene su cultura y su mentalidad, [...] trasplanta los locales, la naturaleza de 'ndranghetista... la tiene en la sangre"¹². Y en un contrapunto, vale reponer la imagen que Nicola Gratteri, fiscal antimafia calabrés, desplegó en una entrevista reciente en *Le Monde*:

La 'Ndrangheta es la única mafia que está en todos los continentes. Su ADN es el mismo en todo el mundo. Sus reglas son inmutables. La 'Ndrangheta cultiva su marca de fábrica. Es un poco como el McDonald's: estés donde estés, encontrarás exactamente los mismos carteles, las mismas hamburguesas. La 'Ndrangheta exporta su modelo a todos lados: a América del Sur por supuesto, pero también a Australia, a los Estados Unidos, a Costa Rica... e incluso a Asia¹³.

11 La cuestión de la colaboración de Justicia en Italia se activó a partir de la década de 1990.

12 Ver Documentos parlamentarios: XVII Legislatura - Disegni di Legge e Relazioni - Documenti - Doc. XXIII, No. 38, en <www.camera.it/_dati/leg17/lavori/documentiparlamentari/indiceetesti/023/038/00000004.pdf>.

13 Thomas Saintourens, "La Mafia calabraise est la seule présente sur tous le continents, l'Europe la sous-estime depuis trop longtemps", 27/10/2020, en <www.lemonde.fr/>

Junto con las familias, viajan códigos y estructuras, la lengua, la violencia, las formas de ejercer el poder, la cultura, los negocios y el deseo de disputar las instituciones: “Dondequiera que esté activa una colonización [...] vuelve a proponer el mismo esquema cultural y de valores que tiene en el Sur [de Italia]” (Lauricella, 2019: XIII). Tal vez por eso el ex presidente Macri se autodefinió “calabrés” y se persignó de manera un tanto atípica en el contexto del Tedeum de 2017 y 2018 en la Catedral Metropolitana.

Poder nuclear

La estructura familiar de la ‘Ndrangheta se articula alrededor de la familia natural del *capobastone* (*boss*). El apellido de este sirve para nombrar a la *‘ndrina*. Esta es la *famiglia*, centro nuclear del poder mafioso. Se trata de la organización criminal primordial que reúne los componentes masculinos (aunque no exclusivamente tal como veremos al tratar la figura de las mujeres de mafia sobre el final de este libro). Sobre ella se construye el poder de la ‘Ndrangheta. Y el sistema de *‘ndrine* –en Calabria, Italia y en el mundo– constituye la columna vertebral de la organización criminal calabresa. Controlar a los miembros de una misma familia es siempre más sencillo que ejercer poder sobre afiliados a una organización criminal constituida sobre la carencia de vínculos de parentesco. Incluso para los “arrepentidos” de un clan –que en Italia se vuelven colaboradores de Justicia–, es más fácil delatar a los extraños que a los integrantes de la propia *famiglia*. De hecho, la ‘Ndrangheta es la organización criminal que le ha proporcionado al Estado italiano el menor número de colaboradores de todas las otras organizaciones criminales presentes en el territorio nacional.

Es justamente esta estructura “primitiva” la que le permitió a la ‘Ndrangheta evitar la tempestad que se abatió sobre Cosa Nostra, la Camorra y la Sacra Corona Unita. El número de colaboradores calabreses es seguramente más reducido respecto a todas los demás por distintas razones. La primera, y la más

fuerte, es que un mafioso calabrés que decidiera colaborar [con la Justicia], debería antes que nada denunciar a sus familiares más directos¹⁴.

El otro elemento significativo que se agrega al nombre de la *'ndrina* es el del lugar geográfico de pertenencia, sobre el cual aplica su poder. Entonces, diríamos *i Piromalli di Gioia Tauro*. El centro neurálgico de la *'ndrina* está compuesto por los hijos, los hermanos, los sobrinos, los tíos, los primos del *capobastone*. Esa familia natural o de sangre se amplía progresivamente para acumular más poder a través de relaciones de parentesco, sobre todo matrimonios cruzados entre *'ndrine*: las hijas, hermanas, primas, nietas de la *'ndrina* A son casadas con *uomini d'onore* (hombres de honor: mafiosos) de las *'ndrine* B, C, D, E... Casar a una “mujer propia” con un *capobastone* de otra familia, o con su hijo, es una costumbre que deja en evidencia una estructura patriarcal extremadamente marcada en la cultura mafiosa, que se activa para estrechar nuevas alianzas entre *famiglie*. La mafia implica un dominio construido sobre el machismo patriarcal. Estos ingredientes aparecen de formas más que evidente en la declaración de una “mujer de mafia” –hoy colaboradora de la Justicia italiana–: Santa Margherita Di Giovine, llamada Rita, entrevistada por Ombretta Ingrassi:

Mi abuelo nos expulsó de su mesa diciendo que no teníamos su mismo apellido. La familia Serraino estaba configurada por los nietos varones; los nietos, hijos de los hijos varones, estaban sentados siempre en primera fila mientras que mis hermanos, hijos de una hija, estaban del otro lado [no formaban parte de la *famiglia* en condiciones de igualdad]. [Los hijos varones] eran dioses, yo era la puta y ellos los reyes (Ingrassi, 1997-1998: 115).

La fusión o alianza de varias *'ndrine*, que se hace sobre la base de un pacto de sangre, se conoce con el nombre de *cosca* (palabra que, apelando a la retórica rosista, podría traducirse como “mazorca”). Aquí aparecen también los rastros monárquicos aún en circulación

14 Ver Commissione parlamentare d'inchiesta sul fenomeno della mafia e delle altre associazioni criminali, *Relazione sullo stato della lotta alla criminalità organizzata in Calabria*, XIII Legislatura, Roma, 2000, pp. 101-102, en <www.parlamento.it/home>.

en las *'ndrine* calabresas pese a que transcurrieron casi 200 años desde la desarticulación del sistema feudal del *Regno delle Due Sicilie*. Esto cuenta Micu McDonald –sobrenombre de Domenico Agresta, condenado a treinta años de prisión por homicidio, nacido en Locri (Calabria) en 1988, que vivió toda su vida entre Piamonte y Lombardia porque su familia conducía la *'Ndrangheta* piamontesa– acerca de sus tres hermanas: “Mis hermanas han crecido como si estuvieran presas. Sus matrimonios han sido arreglados y han elegido marido entre algunos pretendientes deseables, seleccionados por mi padre, mientras que ellas eligieron solo en función del aspecto físico”¹⁵. El contrafrente de esta declaración acerca de una declinación de las posibles para las mujeres de la *'Ndrangheta*, nos lo proporciona Maria Stefanelli, colaboradora de la Justicia italiana: “La mujer es tratada como los animales, despojada de sus derechos y de la libertad, viene bien solo cuando asume el valor de un bien de cambio” (Lauricella, 2019: 46). El sujeto femenino, en este caso, es un sujeto pasivo con una función específica, activa (paradójicamente), en las alianzas de mafia, puesto que los matrimonios tienen la función de acrecentar la fuerza del grupo criminal en su conjunto. En estos casos, “la mujer es absolutamente obligada” a casarse (Siebert, 2003: 20).

Este funcionamiento de la estructura familiar clásica, por medio de las emigraciones, se activó en otros países. De hecho, con los movimientos geográficos masivos del sur de Italia hacia otras latitudes, debido a hambrunas o por cuestiones políticas, se implantaron y desarrollaron verdaderas colonias familiares fuera de Calabria y fuera de Italia (Sergi, 2013a). Tanto en Calabria como en el resto del mundo, la generación de los abuelos y los padres (mayoritariamente campesinos) dirigía la estructura criminal, en cambio la de los hijos y nietos hizo propia la estructura empresarial (pues se trata de generaciones formadas en el mundo profesional y con títulos universitarios), de las grandes transacciones financieras (i)legales y de la política. La nueva estructura criminal-empresarial no niega la antigua ni su sesgo más estrictamente criminal-militar (aplicado a los negocios), sino que se

15 Cesare Giuzzi, “Il boss di Buccinasco: così si cresce al Nord un figlio della mafia”, 19/2/2017, en <https://milano.corriere.it/notizie/cronaca/17_febbraio_19/boss-buccinasco-cosi-si-cresce-nord-figlio-mafia-58da8d3e-f66d-11e6-92e0-c5629d7a7635.shtml>.

adosó a ella y ambas sofisticaron la organización criminal y el abanico de sus operaciones. En la criminalidad calabresa o de origen calabrés en el mundo hay elementos que se mantuvieron inalterados pese a las transformaciones que la internacionalización y la globalización le impusieron a la organización (y a sus negocios). Uno de esos elementos es la permanencia de los *apellidos*:

Son los mismos desde los tiempos de Macrì y Tripodo. En todo caso, a aquellos históricos se les agregaron otros porque hubo matrimonios, cruces familiares y el ascenso de hombres nuevos en zonas en las que los malandrines no estaban presentes [...] en Calabria, en las regiones italianas del Centro y del Norte [de Italia], y en algunos países extranjeros (Ciconte, 2015: 34).

La ‘Ndrangheta es hereditaria: es un poder que se transmite de padre a hijo, sobre todo si este es el primogénito (Mauricio lo es de Franco que lo es a su vez de Giorgio Macrì), en una suerte de transmisión monárquica. De hecho, las organizaciones criminales del sur de Italia emergieron bajo el régimen italiano preunitario, me refiero al orden político e institucional de los Borbones. Las *famiglie* mafiosas anclan su poder en territorios muy definidos y lo mantienen activo por medio de una correa de transmisión generacional a través del adoctrinamiento sistemático de los hijos desde la primera infancia. Por eso mismo los apellidos son tan significativos en la estructura ‘ndranghetista, en Calabria y en el resto del mundo, dado que gozan de una larga permanencia en el friso histórico de la organización. Lo ratifica también el juez Roberto Di Bella, presidente del Tribunal de Menores de Reggio Calabria: “Hoy condeno a los hijos de los jóvenes ‘ndranghetistas que veía en el banquillo de los imputados hace treinta años, los nombres son siempre los mismos” (Lauricella, 2019: 23). Y en una entrevista reciente insiste sobre este aspecto: “Llevo 25 años como juez de Menores y lo he visto: juzgaba a hombres jóvenes y una década más tarde tenía en el tribunal a sus hijos. Y luego a sus nietos. Todos con el mismo apellido. Adoctrinan a sus hijos desde pequeños. Los educan en el espíritu de la mafia”¹⁶. Si pensamos en el caso argentino

16 Ver Andrea Ritter y Luida Brandl, “Mafia calabresa: un juez contra los niños asesinos” (op.cit.).

y concretamente en ciertos movimientos o declaraciones del ex presidente Macri, estos postulados teóricos no dejan de ser sintomáticos. En efecto, ¿qué fue a hacer a Calabria el ex presidente, junto con una representación familiar, su esposa y el intendente de Vicente López, su primo Jorge Macri? Ese viaje, realizado en plena campaña presidencial de 2015, fue un hecho que se puede comprobar, por más que una investigación periodística reciente sostenga lo contrario:

Los Macri han viajado mucho a Italia, sobre todo a Cerdeña a visitar a Giorgio Nocella, el gran amigo de Franco. También han estado en Roma y han conocido a su familia por parte de la madre de Franco. *Pero, que se sepa, ningún miembro argentino de la familia de Franco Macri ha viajado o establecido relación alguna con sus primos Macri de Reggio Calabria, donde el nombre familiar es sinónimo de mafia* (O'Donnell, 2020: 49).

De hecho, según un artículo publicado en el diario italiano *La Repubblica* –entre San Giorgio Morgeto y Polistena, lugares de origen de la familia Macri, “todos conocen la historia de Giorgio, Franco y Mauricio”–, el ex presidente de la República visitó la casa de su abuelo, al alcalde y luego a la prima hermana de Franco, Renata Iemma. Esta señora, al ser entrevistada respondió que “quisieron conocer las raíces de su *famiglia*”¹⁷. Con esa palabrita, familia, la anciana señora ¿se refería acaso a las raíces de esa estructura básica de parentesco y poder que en la cultura mafiosa cuenta más que cualquier otro lazo social? Me apresuro a contestar: no se sabe si la palabra ha sido pronunciada en términos ‘ndranghetistas (en el sentido de clan) o en términos generales. En todo caso, la declaración no deja de ser sugestiva, sobre todo porque el viaje se llevó a cabo en el contexto de la campaña electoral por la disputa presidencial de 2015. Cuadro de situación que hay que poner en diálogo con otro contexto electoral: el de 2019. En agosto de ese año, *Infobae* publicó una nota que describía las tensiones en el seno de Cambiemos pocos días antes de las Primarias Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO). El texto señalaba las expectativas

17 Paolo Gallori, “Argentina: Mauricio Macri, la saga familiare tra un accento perduto e una ‘y’”, 24/11/2015, en <www.repubblica.it/esteri/2015/11/24/news/argentina_mauricio_macri_saga_familiare-127983658/>.

del ex presidente, que en ese entonces suponía poder ganar el balotaje, y en un pasaje minúsculo el periodista repuso: “Macri *se asume calabrés* y ratifica en Balcarce 50 y en Olivos que va a pelear hasta el último segundo”¹⁸. Este dato debería ser leído a la luz de esa hipótesis de Ciconte: en donde sea que opere “la ‘Ndrangheta *reproduce exactamente lo que ha dejado en Calabria*” (2015: 14).

Famiglia argentina

Las mafias no son fenómenos locales y tampoco son ajenas al desarrollo global del capitalismo. Luego de por lo menos setenta años (post Segunda Guerra Mundial) de acumulación de capitales, poder, negocios y redes de sentido, entre 2015 y 2019, en la Argentina asistimos –aunque una parte conspicua del pueblo resistió con vivacidad– al crecimiento de las ambiciones de un poder con *modus operandi* mafioso que aumentó su escala y copó el Estado desde su cúpula. Las maneras de la mafia se metieron en las estructuras gubernamentales, dieron un salto cualitativo, se refinaron y elaboraron lo que es posible calificar de ‘*ndranghetización* de la política, del Estado y, en definitiva, de la vida.

Uno de los signos más evidentes de la ‘*ndranghetización* es la lógica familiarista presente en el estrecho círculo del poder cambiemita. En un libro extraordinario, *El lado oculto de la famiglia Macri*, compilado por Jorge Beinstein y Daniel Cieza, se señala ese cruce entre capitalismo y familia cuando se indica que la ‘Ndrangheta “funciona como una empresa transnacional, pero se sigue basando en los lazos de sangre” (2019: 44). Algunas muestras de esa lógica:

- Andrés Peña, hermano del ex jefe de Gabinete Marcos Peña, se desempeñó como subsecretario de Desarrollo en el Ministerio de Producción;
- Francisco Langieri, hijo de la ex ministra de Seguridad Patricia Bullrich, en el Ministerio de Modernización;

18 Román Lejtman, “Las razones de la catarsis de Mauricio Macri en Ferro: tensión por los resultados de las PASO y el futuro político de Cambiemos”, 6/8/2019, en <www.infobae.com/politica/2019/08/06/las-razones-de-la-catarsis-de-mauricio-macri-en-ferro-tension-por-los-resultados-de-las-paso-y-el-futuro-politico-de-cambiemos/>.

- Mariana Triaca, una hermana del ex ministro de Trabajo Jorge Triaca, formó parte del directorio del Banco de la Nación;
- Lorena Triaca, otra hermana, se desempeñó como directora de la Agencia de Inversiones;
- Ernesto Martí Reta, cuñado del ex ministro Triaca, revistó en el directorio del Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE);
- María Cecilia Loccisano, esposa de Triaca, se desempeñó como subsecretaria de Coordinación Administrativa del Ministerio de Salud;
- Soledad Alonso, hermana de la ex titular de la Oficina Anticorrupción Laura Alonso, se desempeñó en la Secretaría General de Presidencia;
- María Pía Montes Calcaterra, sobrina del propio ex presidente, trabajó en el organismo sindicado del control de lavado de dinero, la Unidad de Información Financiera (UIF), y
- Carolina Azzi, en ese momento novia del ex ministro de Educación Pablo Avelluto, se desempeñó en la coordinación audiovisual de prensa del Ministerio de Cultura¹⁹.

Fue tan escandalosamente evidente la lógica familiarista reseñada que resultó necesario un decreto presidencial que prohibía las designaciones de parientes en el sector público. Estos emergentes ilustran un mecanismo implementado por la 'ndranghetización del ademán político propuesto por la Alianza Cambiemos. Por cierto, uno de los más superficiales.

Sangre

La 'Ndrangheta integra a sus hombres con base en códigos, afiliaciones rituales, atribuciones de dotes (cargos) y avances de "grados". La afiliación se verifica a través de un ritual de ingreso. Forma parte de

19 La lista es por cierto más larga. Se puede completar leyendo las siguientes publicaciones: "Los casos de nepotismo dentro del gobierno de Mauricio Macri", 29/1/2018, en <www.eldestapeweb.com/nota/los-casos-de-nepotismo-dentro-del-gobierno-de-mauricio-macri-2018-1-29-10-51-0> y Emilia Delfino, "Gran parte del nepotismo de Cambiemos se salva del decreto presidencial", 3/2/2018, en <www.perfil.com/noticias/politica/gran-parte-del-nepotismo-de-cambiemos-se-salva-del-decreto-presidencial.phtml>.

los códigos antiguos y se llama *battesimo o taglio della coda* (bautismo o corte de cola). Transforma a un *uomo qualunque* en un hombre de honor y de respeto (*uomo d'onore*). Es el mecanismo primigenio para entrar a formar parte de una élite criminal con sentido de pertenencia; esto es: una organización con poder, dignidad, autoridad. El bautismo se lleva a cabo a *cerchio formato, en círculo*, sin importar el lugar donde se realice. Se puede celebrar en la cárcel o en libertad. Ese círculo tiene un sentido doble: protección y amenaza. Protección del mundo exterior y amenaza de parte de los propios miembros si al bautizado en algún momento de su vida se le ocurriera traicionarlos, o sea, atravesar las fronteras materiales y simbólicas de ese círculo de poder. Atravesar el umbral de la *omertà*²⁰ –la ley de poder (silencio, ceguera, sordera) y violencia–, romper ese entendimiento, para la organización equivale a una condena a muerte, que no implica apenas quitar la vida sino acumular una cantidad de signos específicos para que otros sepan que ese voto de fidelidad ha sido roto o deshonrado:

En septiembre de 2005, pocos días después del arresto del *boss* de la Camorra Paolo di Lauro –capturado por la policía en una guarida cerca de su casa luego de tres años de búsqueda–. el cuerpo de Edoardo La Monica, perteneciente a una familia ligada al clan de los Di Lauro, fue hallado en una calle en la periferia de Nápoles. Si bien no había pruebas definitivas, la manera en la que fue torturado parecía indicar que su homicidio estaba conectado con el apresamiento del *boss*: sus asesinos le hundieron los ojos y le cortaron las orejas con los que había visto y escuchado donde se escondía el *boss*, le cortaron la lengua con la cual lo había delatado, le rompieron las muñecas que habían movido las manos que según el *clan* habían aceptado la recompensa de la policía, y finalmente le hicieron dos tajos en

20 Aquí es posible ver un breve video de Klaus Davi –seudónimo de Sergio Klaus Mariotti, ciudadano suizo, nacionalizado italiano, relacionado profesionalmente con Alleanza Nazionale– que en enero de 2019 frente a la *Questura* de Reggio Calabria trató de entrevistar a unos *ndranghetistas* que cada domingo debían ir a firmar a la comisaría para demostrar que no se habían fugado de la ciudad. Se trata de un ejemplo elocuente del código de la *omertà*. Ver <www.youtube.com/watch?v=UyVumHGX5Vs>.



forma de cruz sobre los labios que habían quebrado el voto de fidelidad con vistas a sellarlos para siempre²¹.

La afiliación a una estructura criminal 'ndranghetista no se puede revertir. El principio al que responde se puede sintetizar bajo la consigna: 'ndranghetista una vez, 'ndranghetista para siempre. El juez Giovanni Falcone, uno de los luchadores italianos emblemáticos en contra de la mafia siciliana –por cierto, nada desconocido en la Argentina, país que él tampoco había ignorado en sus investigaciones acerca de la familia Macri antes de ser asesinado en la autopista Messina-Palermo– escribió unas líneas extremadamente perspicaces a este respecto: “Entrar a formar parte de la mafia equivale a convertirse a una religión. No se deja nunca de ser cura. Ni mafioso” (Falcone y Padovani, 1991: 97).

El bautismo se lleva a cabo oralmente, en algún dialecto calabrés (existen varios en la región), aunque puede desarrollarse también en italiano. Resta por verse –por medio de la investigación judicial nacional– cómo se lleva cabo esta ceremonia en la Argentina, por medio de qué lengua. En ese rito se suele usar una estampita parcialmente quemada, que suele ser de San Miguel Arcángel. Con el bautismo, un *uomo qualunque* se transforma en *picciotto* (chiquito), esto es: soldado, alguien que depende de un superior que puede emplearlo como asesino, apretador, testaferro o *dealer*. El bautismo puede tener otros nombres: *rimpiazzo*, *rimpiazzare* o *fare qualcuno malandrino* (reemplazo, reemplazar, transformar a alguien en malandra). Se realiza frente a cinco 'ndranghetistas y en general se lleva a cabo el último sábado del mes, al atardecer, entre las 17 y las 18 horas. Cuando se pone en marcha, se constituye un círculo integrado por el *capo società*, el *contabile*, el *mastro di giornata*, el *puntaio* y el *capo giovane* (jefe de la sociedad, contable, maestro de jornada, cajero y jefe joven). Se puede entrar a formar parte de una estructura 'ndranghetista a cualquiera edad, pero para los sujetos masculinos que ya forman parte de un contexto 'ndraghetista este rito suele acontecer a los 14 años. Hasta ese momento se está *mezzo dentro e mezzo fuori* (mitad adentro

21 Roberto Saviano, “Meaning and Mayhem”, 19/12/2019, en <<https://www.nybooks.com/contributors/roberto-saviano/>>.

y mitad afuera) de la organización. También hay casos en que los hijos de 'ndranghetistas destacados son bautizados apenas nacidos.

A este ritual liminar de afiliación se llega solo a través de alguien que ya forma parte de la estructura y que tiene la función de presentar a un nuevo potencial integrante a la *famiglia*. Por cierto, no hay un solo código de afiliación ni una única fórmula. Son varios y tendencialmente iguales –registran formas parecidas y giros retóricos similares–, pero varían en función de la familia de pertenencia. En general, suponen casi siempre tres votaciones sucesivas. Con cada frase, que se corresponde con una votación, se agregan nuevos sentidos y al final el novato queda afiliado a la estructura. Por otra parte, los sujetos que no forman parte de la 'Ndrangheta se llaman *contrasto* o *contrasti* (contrastes, oponentes). Aquellos que no forman parte de la organización pero que son dignos de alguna confianza son denominados *contrasti onorati* (oponentes honorables). Estos podrían entrar a formar parte del clan en algún momento de su vida, siempre y cuando pasaran por el bautismo.

Un colaborador de Justicia italiano indica los detalles de cómo se llevó a cabo su afiliación al “árbol de la ciencia”, sobre la base de dos condimentos: sangre y honor.

En el curso del rito de iniciación me practicaron un corte en forma de cruz en la parte superior del pulgar derecho, cerca de la uña (donde aún me queda una pequeña cicatriz del corte vertical; la incisión del eje transversal no es muy profunda para evitar que la cicatriz sea demasiado evidente en forma de cruz) [...] de mi dedo derecho tenían que caer tres gotas de sangre dentro de un plato. [...] Un 'ndranghetista de grado superior agarró la estampita de San Miguel Arcángel, la quemó parcialmente y dejó caer la ceniza sobre mi herida para que sanara. Luego quemó completamente la estampita y me dijo: “Cuando nosotros ya no estemos, seremos como este polvo” [...] *L'onorata società* en el lenguaje usado por nosotros se identifica con el árbol de la ciencia que representa prácticamente la sociedad, su jerarquía, la mayor y la menor. El árbol de la ciencia se divide así: *Fusto* [tronco], *Rifusto* [grandes ramas que salen del tronco], *Ramo* [rama], *Ramoscello* [ramita], *Fiore* [flor]. Los

primeros tres elementos representan la mayor, mientras que los otros dos, la menor. Todo junto es la honorable sociedad (Ciconte, 2015: 49-50).

La mayor es la sociedad mayor y la integran los 'ndranghetistas mayores (en términos de poder y edad); la menor la componen los jóvenes. Más adelante graficaré su estructura. El bautismo es para siempre y luego de haberlo recibido se entra a formar parte de la *società*. Una vez cruzada la frontera de ese ritual es imposible retroceder. Pero toda gramática tiene sus excepciones. Y entonces es posible pedir permiso, separarse de la sociedad –figura que se conoce como *distacco* (separación)– pero, de nuevo, repito: es imposible volver a un estado anterior a la juramentación. La única forma de salir de la estructura 'ndranghetista es volverse colaborador de Justicia, decisión que *quiebra* el vínculo con la *famiglia*, la estructura, la cultura 'ndranghetistas. Sobre este aspecto, Marco Bellocchio filmó *Il traditore* (2019), una película que no tiene desperdicio; por cierto, más vinculada a la Cosa Nostra que a la 'Ndrangheta. Las reglas de la organización contemplan también la posibilidad de expoliar/desnudar (*spogliare*) a un afiliado. Esto acontece cuando alguien *porta infamità* (carece de honra y respeto). Ese acto se lleva a cabo frente a una comisión o especie de tribuna y uno de sus integrantes debe demostrar porqué quien es sospechado de *portare infamità* ha deshonrado a la *società*. En función de las pruebas presentadas, la comisión puede decidir llevar a cabo la *spoliazione* del acusado o del acusador (si este no es convincente en su denuncia).

Estructura y cultura

En general, la palabra *dote* indica la posición que el 'ndranghetista ocupa en la jerarquía de la organización. Una vez que se adquiere una *dote* no se la puede perder ni ser transferida a otro afiliado. Una cosa bien distinta es la *carica* (cargo), que puede pasar de un afiliado a otro (*spostare* o *far girare*), ser retirada (*togliere*), ser disminuida (*diminuire*). Una *carica* es una suerte de nivel institucional que implica poder y prestigio y tiene carácter limitado en el tiempo. Entonces, si la *dote* puede ser entendida como una constante, la *carica* es una variable.

La *carica* es la función que el afiliado desarrolla dentro de una estructura de 'Ndrangheta; la atribución de los cargos está relacionada con tener un grado o una dote específica. [...] Por ejemplo, cuando en la iglesia de la Madonna de Polsi se reúne la Provincia para “llevar las novedades”, solo los santistas o aquellos que tienen un grado superior pueden participar (Ciconte, 2015: 65).

En cuanto a la *Provincia* –también conocida como *Crimine* (crimen)–: se trata de un órgano colegiado, integrado por seis o siete *boss*, que se ocupa de coordinar los locales de 'Ndrangheta, dirimir los contrastes y prevenir conflictos entre las *'ndrine*, sea donde fuere que estén ubicadas en el mundo. Es una estructura de vértice que además se encarga de la dirección estratégica y de las definiciones ocultas de las políticas criminales de la organización para todo el mundo. Ese órgano es presidido por el *capocrimine* (se podría traducir como *mandamás*), quien manda sobre todos, en Calabria y en el mundo. Su brazo derecho es el *mastro generale*. El tercero en orden de mando es el *contabile* (cajero, quien administra la caja común de la organización criminal). El cuarto, el *mastro di giornata* (nexo entre la sociedad mayor y la menor que veremos más adelante): su función es la de correveidile, puesto que se ocupa de comunicar las disposiciones a los afiliados (la Fiscalía de Catanzaro estima que solo en Calabria la organización cuenta con 30.000 afiliados, más miles de cómplices y encubridores) y ponerlos al tanto de las novedades del año corriente. La *Provincia* o *Crimene* se junta una vez por año durante la fiesta de la Madonna di Polsi –o “Maronna da Muntagna”, como se conoce en dialecto– que se realiza entre el 31 de agosto y el 2 de septiembre de cada año en el pequeño pueblo de San Luca, cuyo peso simbólico para los mafiosos es el de *capital de la 'Ndrangheta*: “entre creyentes que van en peregrinaje a Polsi y ovejas que pastorean, grupos de 'ndranghetistas se reúnen [...] para reforzar los muros de su imperio” (Lauricella, 2019: XIII). El juez de Reggio Calabria, Giuseppe Minutoli, en la sentencia del 8 de marzo de 2012, relativa a la operación *Crimine*, sostiene que el punto más alto de la 'Ndrangheta lo ocupa precisamente ese órgano. Actualmente esta tradicional reunión ya no se lleva a cabo en la iglesia de la Madonna di Polsi porque la zona está muy patrullada por la policía.

En la estructura, la primera dote que es otorgada a un 'ndranghetista es *fiore* o *picciotto d'onore*. Le sigue la de *cammorrista di sangue*. Esta se concede cuando el 'ndranghetista ha dado prueba de poder llevar a cabo un "delito de sangre": un homicidio. El camorrista se ocupa también de estafas y extorsiones. Luego está la de *sgarrista* (asesino). Estas dotes integran la sociedad menor. En cambio, la sociedad mayor (conocida también como Santa), está integrada por las siguientes dotes: *santista*, *vangelista*, *quartino*, *trequartino*, *padri-no*, *quintino*. *Santista* es el primer grado de la sociedad mayor. Este obtiene la *santa*, o sea, una dote alta. Luego del *santista* está el *vangelista*, una dote aún más elevada, cuyo nombre proviene de "evangelio" porque quien la recibe pone una mano sobre una copia de los evangelios durante el rito de juramentación. El que obtiene esta dote es una suerte de "intelectual" de la organización, con la función de custodiar los saberes secretos de la *onorata società* y todo lo que tiene que ver con los rituales de afiliación de la 'Ndrangheta²².

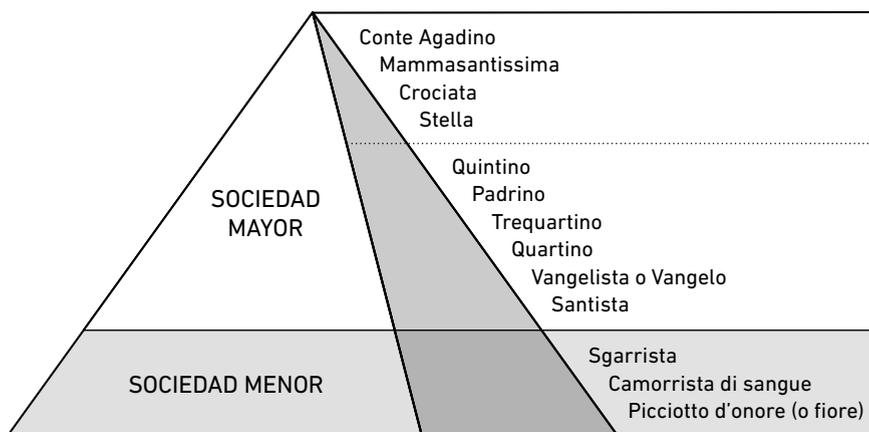
La sociedad menor es para el vulgo de la organización, mientras que la mayor encarna su élite. Pero dentro de esa élite hay otra élite, aún más concentrada, con dotes aún más altas, propias de la cúpula de la organización, reservada a magistrados, abogados, médicos (Badolati, 2018). Las dotes que identifican la cúpula son: *stella* (estrella), *crociata* (cruzada), *mammasantissima* y *Conde Agadino*, la dote más alta de la sociedad, cuyo ritual correspondiente recita:

Entonces póngase en marcha y venga conmigo. Atravesaremos una gran llanura en la que encontraremos un viejo castillo. Adentro nos espera el Conde Agadino. Desde este momento en adelante usted forma parte del número 13. Y lo finalizo [bautizo] con 13 besos en la frente. En nombre de Bartolomeo Battezzaro y San Sabino está formado el Conde Agadino (Ciconte, 2015: 111).

La *onorata società* resulta de la conjunción de la sociedad menor y la mayor. Todas las dotes que integran la sociedad tienen un correlato en la religión católica. Cuando la *Provincia* o *Crimine* se junta en la iglesia

22 Esta información está registrada en la sentencia *Maglio 3*, del 9 de noviembre de 2012, redactada por el juez de instrucción (GIP) del Tribunal de Génova (Tribunale di Genova, N° 2268/10, R.G.N.R., N° 4432/12, R.G. GIP).

de la Madonna de Polsi, a cada dote 'ndranghetista le corresponde un/a santo/a: al *picciotto*, Santa Liberata; al *camorrista*, Santa Nuncia; al *sgarrista*, Santa Elisabetta. Los patrones del *santista* y del *vangelista* son San Pedro y San Pablo, y su bautismo se lleva a cabo frente a una estampita de San Miguel Arcángel. En resumen, la estructura de la *onorata società* se puede describir según el siguiente esquema. Las dotes más bajas están en la base del cuadro, las más altas, progresivamente hacia arriba. Cada acción criminal implica una progresión en la estructura y una promoción del rol dentro de la organización.



La 'Ndrangheta es una asociación criminal unitaria, secreta, jerárquica y piramidal. La sociedad mayor tiene un perfil criminal-empresarial; la menor es tendencialmente criminal-militar. Podemos encontrar ejemplificados el nexo entre ambas sociedades y su racionalidad de articulación –desde ya, sin la jerarquización ni las dotes 'ndranghetistas– en los personajes de Knud Christensen y The Swede de la serie danesa *Bedrag. Follow the Money* (2016-2019), que en la primera de sus tres temporadas ficcionaliza la historia de la mayor compañía de energía eólica de Dinamarca: Energreen²³. Pues bien, la sociedad mayor entiende el Estado como una estructura a ocupar, copar o con la cual aliarse –según el desarrollo de su nivel de poder– para hacer crecer

23 Para la relación de la familia Macri con una estructura muy articulada de empresas matrioshka que relacionan SOCMA con el Gran Ducado de Luxemburgo y con el negocio de la energía eólica, ver el apartado “Señores del viento”.

exponencialmente poder y negocios, activar servicios de “lavandería” y como forma de legalizar a la organización criminal. La menor, lo entiende como un enemigo, sobre todo porque la estatalidad con la cual se enfrenta cuerpo a cuerpo –cuando no la compra– es aquella de las fuerzas del orden. “La familia Pesce es una de las *‘ndrine* más influyentes de Rosarno, considerada el brazo armado de los poderosísimos Piromalli; cuenta con un arsenal de guerra, se dedica al tráfico internacional de droga y un control del territorio que se extiende hasta el puerto de Gioia Tauro” (Lauricella, 2019: 58). La disponibilidad económica de los Pesce, grupo criminal-militar de otro criminal-empresarial, tenía un valor total de más o menos “21 millones de euros” (ibídem: 59). En todo caso, es posible decir que ambas líneas confluyen en la versión “paleolítica” del neoliberalismo: el copamiento estatal para sus negocios y la cultura antiestatal para no obstaculizarlos. El juez Di Bella, presidente del Tribunal de Menores de Reggio Calabria, sostiene que “se está difundiendo la moda de tatuarse efigies de la policía, o caras de policías, bajo la planta del pie. Una manera de expresar plenamente el deseo de pisar, con cada paso, la imagen de la legalidad, del Estado” (ibídem: 26). En función de esta división aparentemente binaria pero que en realidad supone una dialéctica, es preciso agregar que *se cree –y se nos hace creer–* que la mafia es ante todo y sobre todo violencia, homicidios, amenazas, extorsiones y tráfico de droga. Es verdad: *pero solo en parte*. Si miráramos solo *esa* parte como si fuera la totalidad seríamos incapaces de recorrer los meandros de los temibles enigmas del poder mafioso. Que es lo que la estructura busca.

Meandros quebrados

A inicios de 2021, *La Nación* publicó una nota de su corresponsal en Italia y el Vaticano: Elisabetta Piqué, “Espantoso crimen ligado a la mafia italiana: ‘Fue triturada y dada de comer a los cerdos’”²⁴. Ahí cuenta una historia dramática, que parece sacada de una escena de *Hannibal (the cannibal)*. La de Maria Chindamo, empresaria agrícola

24 Elisabetta Piqué, 10/1/2021, en <www.lanacion.com.ar/el-mundo/espantoso-crimen-ligado-mafia-italiana-fue-triturada-nid2562438>.

calabresa desaparecida en 2016 por resistirse a ceder un terreno propio a la *famiglia* Mancuso de Limbadi (provincia de Vibo Valentia). Cinco años más tarde, en función de las declaraciones de un arrepentido –Antonio Cossidente, ex integrante de los Basilischi, la quinta mafia italiana, ubicada en la región de Basilicata, una suerte de colonia de la ‘Ndrangheta (Sergi, 2013b)–, descubrimos que la mujer fue secuestrada, asesinada, triturada y dada de comer a los cerdos. Ahora bien, ¿cuál es la función de una nota de este tipo en la Argentina? ¿Informar acaso sobre prácticas ancestrales, lúgubres y repelentes? Tal vez, habría que leerla menos ingenuamente, menos bajo el signo de lo informativo-sensacionalista que como un gesto que apunta a confundir a la opinión pública nacional sobre hechos de mafia y a fraguar una idea parcial (y, por lo tanto, equivocada) sobre ella. *La Nación*, por desinformación o calculada intencionalidad, siembra una imagen incorrecta –por lo parcial– del fenómeno mafioso. Las prácticas que relata Piqué son aquellas que lleva a cabo la parte militar (la sociedad menor) de la mafia calabresa. No se corresponde con los actos desarrollados por su sector más sofisticado: la sociedad mayor. *La Nación* y Piqué en la Argentina trabajan enfáticamente para la instauración de un sentido común mafioso sesgado cuya difusión tiene por finalidad ubicar en nuestras cabezas hechos aberrantes que no son los más relevantes ni los más peligrosos de los que la organización criminal calabresa –operante fuera de las fronteras de Calabria y, en lo específico, en la Argentina– es capaz. Hay que buscar la mafia en el aparato político, en la conducción del gobierno de los Estados y en los tres poderes republicanos, respaldados por el cuarto poder, el mediático –concentrado en actores económicos de primer nivel y desparramado en periodistas entrenados en la elaboración de *fake news* o verdades a medias–, además del poder corporativo e internacional. En la Argentina, es preciso ubicar la lupa sobre el gobierno del Estado entre 2015 y 2019, en sus vínculos internacionales y en una parte más que considerable de la política nacional vinculada con Cambiemos. Pero *La Nación*, con Piqué al mando, y con motivo de la operación “Rinascita Scott”, sostienen otra cosa, usando como fuente a Antonio Nicaso, quien junto con Nicola Gratteri abrió una PYME del libro antimafia en Mondadori (la editorial más grande de Italia, controlada por el Grupo Fininvest, de Berlusconi): “La Argentina es una suerte de agujero negro para la ‘Ndrangheta porque, pese a

que hasta se habla de ‘modelo argentino’ [...] *no existe ningún proceso o investigación que pueda confirmar el rol de la ‘Ndrangheta en la Argentina’* (énfasis en el original). La periodista y la tribuna doctrinaria siguen apostando a la confusión –un emergente es un emergente, dos, permiten adivinar una tendencia–, puesto que en diciembre de 2019 eran enfáticos al sostener que la ‘Ndrangheta es “una mafia ‘presente desde siempre en la Argentina,’ país que fue meta de inmigración calabresa y hoy es zona de tránsito del narcotráfico”²⁵. ¿La fuente de Piqué en ese pasado remoto? El “desconocido” Antonio Nicaso.

“Rinascita Scott” en la historia

En cuanto a esta operación: el miércoles 13 de enero de 2021 empezó en Lamezia Terme (Calabria) el proceso relativo a esta investigación –síntesis de más o menos una década de historia criminal calabresa– impulsada por el fiscal general de Catanzaro Nicola Gratteri (a quien vimos al lado del disminuido Bolsonazi italiano, Matteo Salvini, en campaña, elogiándolo: “Total apoyo al fiscal general, símbolo de la lucha contra la ‘Ndrangheta, con todos los medios necesarios”, Agencia ANSA). Se trata de un maxiproceso que focaliza en la ‘Ndrangheta de la zona de Vibo Valentia. En diciembre de 2019, la Procura antimafia de Catanzaro conducida por Gratteri identificó a 416 personas: 260 fueron encarceladas, 70 terminaron con arrestos domiciliarios, 82 fueron investigadas. Se trata de hombres de la *famiglia* Mancuso de Limbadi (Vibo Valentia) y de otros que revistaban en otras ‘*ndrine*’ relacionadas con ese clan. De la muchachada que fue arrestada, acaso el mafioso más notable fuera don Luigi Mancuso²⁶, que hasta la década de 1990 fue una especie de vocero de las familias calabresas. Pero

25 Los dos fragmentos citados pertenecen, respectivamente, a “‘Ndrangheta: la mafia italiana más poderosa, ante un histórico proceso judicial”, 13/1/2021, en <www.lanacion.com.ar/el-mundo/ndrangheta-mafia-italiana-mas-poderosa-historico-proceso-nid2568960> y “‘Ndrangheta 2.0. La mafia calabresa, menos violenta, más invisible y mimetizada con la legalidad”, 16/12/2019, en <www.lanacion.com.ar/el-mundo/ndrangheta-20-la-mafia-calabresa-menos-violenta-mas-invisible-y-mimetizada-con-la-legalidad-nid2315991>.

26 *Don* es un título honorífico que deriva de *dominus* (señor, patrón), que en la Italia preunitaria usaban los miembros de la aristocracia. A un *boss*, en cambio, le confiere un título nobiliario que en realidad no posee.

encontramos también hombres de la política nacional y regional: un ex parlamentario de la Forza Italia de Berlusconi, el abogado Giancarlo Pittelli; otro ex parlamentario y ex asesor regional del Partido Democrático, Nicola Adamo, acusado de tráfico de influencias; otro asesor –Luigi Incarnato, jefe de lxs socialistas locales– del ex gobernador de Calabria, Mario Oliverio, que se había ocupado de dirigir SORICAL, la institución que gestiona el suministro de agua potable en la región. Otros notables también involucrados en la redada fueron el alcalde de Vibo-Pizzo, Gianluca Callipo; el ex alcalde de Nicotera (pueblo vecino de Limbadi), Salvatore Rizzo; el ex consejero regional, Pietro Giamborino, y Vincenzo De Filippis, un hombre del Movimento Sociale Italiano y de Alleanza Nazionale (traducido: un fascista “democrático”) que se desempeñó como asesor ambiental en la Alcaldía de Vibo-Pizzo. En el largo listado de nombres investigados figuran también varios empresarios: Antonio Prestia, dueño de una empresa de construcción; Gianfranco Ferrante, del sector de la alimentación; Mario Artusa, del sector de la vestimenta. Y también un par de policías: el comandante de los *Carabinieri* de Catanzaro, Giorgio Naselli, y el comandante de la policía municipal de Pizzo Calabro, Enrico Caria. En este caso –y en términos generales también–, estamos frente a un sistema amplio de poder –de tipo pancriminal– en el que conviven en un intercambio osmótico hombres de familias criminales con representantes de la sociedad civil, del asociacionismo, de las instituciones, de las fuerzas del orden y a menudo también del Poder Judicial. Los delitos que según el caso se les imputan a los hombres mencionados son: asesinatos, tráfico de droga, extorsiones, lavado de activos, abuso de poder, portación de armas y explosivos, asociación mafiosa. Esta operación de 2019 se activó en Calabria y en la parte más opulenta de Italia en paralelo: Lombardia, Piemonte, Veneto, Liguria, Emilia Romagna, Toscana, Lazio, como así también en otras regiones del *meridione*: Sicilia, Puglia, Campania y Basilicata, y en el extranjero: Alemania, Suiza y Bulgaria. Esta proliferación geográfica hay que entenderla en función de que la ‘Ndrangheta es una mafia globalizada. En el contexto del juicio relativo a “Rinascita Scott”, testificarán 58 arrepentidos pertenecientes a la organización calabresa, pero también otros de la Cosa Nostra siciliana, de la Sacra Corona Unita pugliese y los Basilischi de Basilicata. El juicio será largo, se habla de unos

dos años. Seguramente aparecerán muchas informaciones relativas a la 'Ndrangheta en Calabria y en otras latitudes también. Deberemos prestarle mucha atención de aquí en más.

¿Es posible combatir a la mafia con coraceros, maxiprocesos televisados y números conspicuos de imputados? Es una hipótesis plausible. Gratteri así lo cree, pues es un hombre del aparato judicial (en la Argentina, sospecho suponiendo acertar, estaría en Comodoro Py) que cree que la 'Ndrangheta se combate con investigadores y servicios que hacen inteligencia. Tengo para mí algunas dudas paradójicas: si pudiera encerrarse en una cárcel de máxima seguridad a toda Calabria, la 'Ndrangheta seguiría existiendo y no por la presencia de las *famiglie* repartidas en los cinco continentes de este mundo pandémico, sino porque es una *cultura*. La mafia es una cultura.

Otro maxiproceso se llevó a cabo sobre fines de la década de 1980, en Sicilia, en contra de Cosa Nostra, conducido por dos magistrados antimafia emblemáticos: Giovanni Falcone y Paolo Borsellino. Se desarrolló en un aula búnker de la cárcel del Ucciardone, en Palermo, entre principios de 1986 y fines de 1987, aunque la sentencia final llegó en enero de 1992. Pues bien, hubo encarcelamientos a granel de los *boss* más encumbrados de la organización criminal siciliana: Totò Riina, Pippo Calò, Michele Greco, Binu Provenzano, fueron condenados a cadena perpetua. Pero la Cosa Nostra siguió (y sigue) ahí, porque es una cultura, junto a las otras ramas mafiosas italianas.

Otra dimensión de esta historia es el delirio "stragista" (*strage* puede traducirse como *masacre*). Se trata del aumento exponencial de la violencia mafiosa en la década de 1990 que segó (o lo intentó) las vidas de jueces, políticxs, administradorxs, periodistas, policíax, ciudadanxs comunes, y que hasta afectó el patrimonio cultural italiano. Su punto más alto se condensó en el "bienio terribilis" de 1992-1993, con una serie de atentados hechos sobre la base de bombas colocadas en distintas latitudes italianas por Cosa Nostra. El objetivo: ¿debilitar al Estado? Una lectura de esta índole sería ingenua. Esos años de bombas y atentados es preciso leerlos menos como una represalia de los clanes sicilianos a causa de las detenciones de sus *boss*, que como un proyecto político tendiente a identificar referentes políticos nuevos y confiables –en el contexto de un proyecto ultraneoliberal pujante: el de Berlusconi; cuyo contrafrente expresaba la crisis de los partidos tradicionales:

Partito Comunista Italiano, Democrazia Cristiana, Partito Socialista Italiano– dispuestos a articular con las mafias. Esos nuevos referentes fueron ubicados dentro de *Forza Italia*. Y la ‘Ndrangheta participó como protagonista de esa etapa *stragista*, articulando una estrategia terrorista común con Cosa Nostra. Los vínculos entre Forza Italia y la ‘Ndrangheta han sido probados por la “huella en los flujos financieros que desde Calabria llegaban al imperio de Berlusconi”:

Porque a través de su empresario Angelo Sorrenti, los Piromalli entraron en el negocio Fininvest. Porque muchos arrepentidos hablan de esos capitales mafiosos que el clan De Stefano –por derecho uno de los siete del directorio [...] que gobierna la ‘Ndrangheta [*Crimine* o *Provincia*]- giraba a los Papalia, los *boss* de Platì, trasplantados en Lombardía, para que los invirtieran en las obras de Milano 2 y 3²⁷.

¿Qué es una cultura?

“Si nadie me lo pregunta, lo sé; si quisiera explicarlo a quien indaga, no lo sé”, decía San Agustín acerca del “tiempo”, idea extensible a otro universal como la “cultura”. Cuando digo *cultura* me refiero al

27 Ver Alessia Candito, “‘Ndrangheta stragista, le motivazioni della sentenza: ‘Così i clan trovarono i loro referenti in Forza Italia’”, 22/1/2021, en <www.repubblica.it/cronaca/2021/01/22/news/n_drangheta-283777840/?fbclid=IwAR0ghBfdRVt7Gw_PG4YQ5fc3Ln27qsO4sDzxxgjI4TWkP0uWwwMelaQ4rwTM>. De la misma autora puede consultarse también: “Processo ‘Ndrangheta stragista: due condanne all’ergastolo per Graviano e Filippone”, 24/7/2020, en <www.repubblica.it/cronaca/2020/07/24/news/processo_ndrangheta_stragista_due_condanne_all_ergastolo_per_graviano_e_filippone-262799371/?ref=search>.

Fininvest es el *holding* de uno de los mayores grupos empresario-financieros de Italia. Opera en los sectores de la televisión comercial, radio y cine, con Mediaset; en el ámbito editorial, con Mondadori; y en el futbolístico, con la Associazione Calcio Monza y con la Associazione Calcio Milan; también en el sector de los servicios bancarios, de seguros y seguridad social. Fue fundada en 1978 en Milán por Silvio Berlusconi como empresa familiar. Milano 2 y Milano 3 son barrios elegantes, especie de ciudadelas verdes, aisladas y autónomas, que Berlusconi construyó cuando era empresario de la construcción en la década de 1970. Milano 2 está ubicado en Segrate y fue construido entre 1970 y 1979 por la empresa Edilnord. Milano 3 está ubicado en Basiglio y fue construido por la misma empresa entre 1980 y 1991. Se puede consultar Daniele Conti, “Cosa sono e dove sono Milano 2 e Milano 3”, 5/11/2018, en <www.ilpost.it/2018/11/05/cosa-sono-e-dove-sono-milano-2-e-milano-3/>.

fundamento de una identidad como esencia misma de la vida, una racionalidad que determina el actuar cotidiano de toda una amplia comunidad, una lengua, un modo de ser y una relación con la naturaleza y el mundo social. Pienso en una concepción de la cultura no desprendida del cuerpo social, sino que la considere como una dimensión suya, que lo cruza y ayuda a integrarlo; como una manera de considerar a la sociedad; una perspectiva, ladeada y con clivajes, que se interesa por los puntos oscuros y los silencios, capaz de subrayar la trama secreta de los símbolos. Este ángulo de toma permite divisar, fugazmente, el rumbo invisible del sentido y el contorno ausente del conjunto. Permite reconocer, por un instante, también fugaz, el rostro oculto de la memoria colectiva de una organización criminal, el borde fugitivo de la identidad, la verdad invertida del mito que es un modo de contar la historia sin apelar a las formas codificadas por esta disciplina. En este sentido, “lo cultural” es una dimensión específica de una sociedad (y la mafia, la ‘Ndrangheta puntualmente, es una sociedad organizada criminal) que, aunque la invada toda, no la ocupa en su totalidad.

Pues bien, iglesias, rituales, ceremonias secretas y signos sigilosos de la cruz son formas de la cultura mafiosa que en la Argentina, cuando se manifiesta, muestra un síntoma. La urdimbre de esos códigos secretos –culturales– se desplegó delante de nuestros ojos entre 2015 y 2019 pero no fuimos capaces de descifrarlos en su exacta dimensión. Ahora es preciso describir el local que aloja a la *società* y desde donde se despliega la cotidianidad de la actividad criminal.

Local

El local es una célula estructurada de ‘Ndrangheta. Es el lugar físico en el que operan la sociedad menor y la mayor en forma articulada, cuando ambas se encuentran presentes. Está integrado por varias *‘ndrine* y debe tener al menos 49 afiliados para poder activarse. Cada local tiene un jefe, el *capo locale* o *padrino*. Cuenta también con un contador, que se ocupa de las finanzas. Este gobierna la *bacinella* (literalmente: *palangana*, es la caja). Cuenta también con un *crimine* o ministro de guerra, que se ocupa de organizar las acciones militares. Dispone de armas y dirige las misiones de asesinato, aprietes

y amenazas. Los locales son muy importantes porque sostienen la estructura 'ndranghetista en lo cotidiano. El local toma su nombre del pueblo, barrio, o del lugar en donde opera la organización mafiosa. Teóricamente, en cada local deberían coexistir la sociedad mayor y la menor (matones + “gente respetable”), pero esto no siempre acontece, es decir, puede que una sola de ellas ocupe el local. La sociedad mayor es conocida como Santa y solo cuando en el local está la Santa se habla de *onorata società*, para establecer una diferencia con el local en el que funciona solo la sociedad menor. Para abrir un nuevo local se precisa el permiso de la estructura 'ndranghetista madre, ubicada en San Luca. Cuando el permiso se concede, el nuevo local se bautiza, acto realizado por un enviado calabrés. Una fórmula ritual posible para inaugurar un nuevo local –pues hay distintas variantes– y formar la *società* es la siguiente:

En nombre de nuestros tres viejos antepasados [Osso, Mastrosso y Carcagnosso] yo bautizo el local y formo la sociedad como la bautizaban y formaban nuestros tres antepasados si ellos bautizaban con hierros cadenas camisas de fuerza yo bautizo y formo con hierros cadenas y camisas de fuerza si ellos bautizaban y formaban con flores de rosa y jazmines en la mano yo bautizo y formo con flores de rosa y jazmines en la mano. Si antes este era un lugar de tránsito y de paseo de este momento en adelante es un lugar sacrosanto e inviolable cualquiera que lo viole será castigado con entre tres y cinco puñaladas en la columna vertebral con palabras de humildad y bautizado el local y formada sociedad [*sic*] (Ciconte, 2015: 130-131).

Si nos atenemos a un video del *Raggruppamento Operativo Speciale* (ROS) de los *Carabinieri*, podemos ver una ceremonia 'ndranghetista en el que se “forma la Santa Sociedad”²⁸. La 'Ndrangheta se funda en una relación indeclinable –“de filiación”– entre una *'ndrina* de origen, de pertenencia, ubicada siempre en Calabria, y las manifestaciones del crimen organizado calabrés en el mundo (sea donde fuere

28 Ver The Mob Reporter, “Secret 'Ndrangheta Mafia rituals captured on video”, 3/9/2016, en <www.youtube.com/watch?v=I2uYbvjLX1s>.



que funcione el local). Antonino Belnome, colaborador de Justicia italiano, perteneciente a la *famiglia* Gallace-Novella de Guardavalle (provincia de Catanzaro), explicitó ese vínculo diciendo que “un local es fuerte cuando tiene su origen en Calabria, si no es como una balsa en mar abierto”²⁹.

29 “Operazione Itaca. Il tentacolo dei Gallace sul comune di Badolato”, 6/7/2013, en <https://www.corrieredellacalabria.it/2013/07/03/15923_operazione_itaca_i_tentacoli_dei_gallace_sul_comune_di_badolato/>.

Cambiamos

En plena época cambiemita, noviembre de 2018, *La Nación* publicaba una nota tan informada como sesgada: “*Ndrangheta*, la multinacional del crimen” (que, extrañamente, ya no es posible ubicar en la página del multimedia). El artículo describía nítidamente que los circuitos ‘ndranghetistas latinoamericanos pasan por Colombia, Brasil, Bolivia y Perú. La ausencia de la Argentina en esa lista puede y acaso debe leerse como una forma del cuidado al gobierno de entonces, aliado político del medio. Huella de una ausencia que enfatizaba un punto central: en Argentina el crimen organizado no encarnaba una problemática nacional, según la lectura otra vez sesgada. En diciembre de 2019, ya en el contexto del gobierno del Frente de Todos, el diario modificó esa opinión y publicó otra nota, también muy informada, de su inefable corresponsal Elisabetta Piqué. Ahí sostenía de manera tajante –tal como citamos antes– que la ‘Ndrangheta es “una mafia ‘presente desde siempre en la Argentina,’ país que fue meta de inmigración calabresa y hoy es zona de tránsito del narcotráfico”. Y en otro pasaje extraordinario señalaba que “si se sigue a este paso, el poder económico de la ‘Ndrangheta se transformará en poder político”³⁰. El vaticinio tardío de *La Nación* ya se había verificado en la historia política nacional entre 2015 y 2019, si bien los autores italianos a los cuales

30 Elisabetta Piqué, “Ndrangheta 2.0. La mafia calabresa, menos violenta, más invisible y mimetizada con la legalidad”, 16/12/2020, en <www.lanacion.com.ar/el-mundo/ndrangheta-20-la-mafia-calabresa-menos-violenta-mas-invisible-y-mimetizada-con-la-legalidad-nid2315991>.

se refiere Piqué –Gratteri y Nicaso, tan inefables como ella misma– a veces lo ignoran (a veces no). Por cierto, no debería ignorarlo *La Nación*, en función de las palabras de Alberto Fernández en su discurso inaugural y, también, de las investigaciones que está llevando a cabo el juez Alejo Ramos Padilla en Dolores.

Es consabido: Macri es un empresario “exitoso” y, como señalaba anteriormente, se asume calabrés. Del club Boca Junior, luego de haber sido jefe de gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 2007 y 2015, y luego de haber presidido la República Argentina, ahora saltó a la Fundación de la FIFA. La Federación Internacional de Fútbol está conducida por Gianni Infantino, dirigente deportivo italiano, naturalizado suizo, y cuyo padre es originario de Reggio Calabria, la provincia madre de la ‘Ndrangheta, y mismo lugar de proveniencia de la familia Macri (Kistner, 2015). Además de la FIFA, Macri ha diseñado otra fundación: Cambiar es Posible para la Promoción y Defensa de la Democracia Republicana, el Desarrollo Económico, la Integración Internacional y la Equidad de Género Latinoamericana (o CEPLA). Luego de descalabrar Argentina, sería deseable –desde la óptica macrista– exportar los magnos logros cambiemitas al continente latinoamericano. Ese salto de fundación en fundación es más bien la expresión descarnada de una internacional: la de las derechas. A estos dos movimientos, a comienzos de 2021, el martes 26 de enero, se le agregó otro capítulo:

El ex presidente presentó públicamente la Fundación Mauricio Macri. La Fundación fue creada originalmente el 25 de noviembre de 2019, después de la derrota electoral. José Torello, apoderado del PRO, amigo y asesor de Casa Rosada, la inscribió como [...] CEPLA. Y la puso a su nombre. Por entonces parecía una plataforma con la que el ex Presidente iba a inscribirse en el ecosistema del lobby internacional con Mario Vargas Llosa y José María Aznar. En marzo de 2020, Torello pidió transformar la razón social para agregar el nombre de Macri. Y ahora parece destinada a jugar en la escena local. En términos legales tiene problemas ante la IGJ –organismo de control– porque no presentó memorias, tiene un cambio de nombre sin aprobar con una firma objetada porque es fotocopia y un extraño formato de franquicia. Datos que parecen producto del apuro de quien ya

no quiere el formato (solo) para espadear en las ligas internacionales, sino para ladrar a los dirigentes del recambio, con anuncio difundido dos días después de que Martín Lousteau lo diera por jubilado, retuiteado rápidamente por Diego Santilli. [...] Dentro y fuera de Cambiemos dicen que Macri aún está convencido de que cuenta con aquel 40 por ciento de votos de las elecciones generales de 2019. El anuncio de la Fundación es explicado desde dentro del espacio político, primero como un acto en soledad. Segundo como una sorpresa. La generación de recambio esperaba la salida del libro que anunció y suspendió cuando su hermano publicó las confesiones, pero no una fundación. Y dicen que en términos políticos es un dispositivo con el que busca abrir espacio con delegaciones en el interior del país³¹.

Sin embargo, la Inspección General de Justicia (IGJ), conducida por Ricardo Nissen, emitió una resolución con el objetivo de no aceptar la modificación del nombre (de CEPLA a Fundación Mauricio Macri) porque el ex presidente no usó su firma original y sobre todo porque el cambio de denominación “no se encuentra ligado a los objetivos de la entidad”, sino más bien vinculado “a la utilización de una estructura jurídica preexistente, para fines personales e individuales”³². Pese a

31 Ver Alejandra Dandan, “Polarizado”, 31/1/2021, en <www.elcoheteealaluna.com/polarizado/>. Al margen (pero nada marginal): hay otras informaciones relevantes que aporta la misma nota: “La Fundación tiene datos curiosos. Su sede legal parece una caja de pandora. La primera inscripción [...] tiene como domicilio legal la calle Paraguay 435, piso 3, oficina 9, Ciudad de Buenos Aires. En el mismo domicilio tiene sede legal la Fundación Argentina Global, que se presenta como ‘una institución que defiende la democracia y la libertad en la región y promueve el desarrollo económico sostenible para la prosperidad de los argentinos’ pero organiza seminarios con la Cámara Argentina de Profesionales de la Seguridad (CAPSI) sobre la reactualización de la lógica de la seguridad nacional. El equipo tiene varios miembros estelares. Marcos Peña aparece como consultor. Y como presidente está el ex secretario de Asuntos Estratégicos, Fulvio Pompeo, clave en la escena de realineamientos regionales [...]. También hay datos de otros mundos de relaciones. En el mismo domicilio, piso y oficina aparece Alejandro Ghirardi, representante de futbolistas. Y, finalmente, en el mismo piso, pero otra oficina, está la sede legal de la Asociación Unidos por la Justicia, creada por Francisco de Narváez, por donde pasaron Germán Garavano, el casacista Daniel Petrone y el ex ministro de Justicia de la Provincia de Buenos Aires Gustavo Ferrari”.

32 Jeremías Batagelj, “Al final Mauricio Macri no tendrá una fundación con su nombre”, 24/2/2021, en <www.pagina12.com.ar/325685-al-final-mauricio-macri-no-tendra-una-fundacion-con-su-nombr>.

este *impasse*, vale la pena traer a colación que las fundaciones “son utilizadas en todo el mundo, pero en particular por los dirigentes del PRO, para ocultar bienes, para lavar dinero y evadir impuestos”: sentencia vitriólica y certera de Rodolfo Tailhade, abogado penalista y diputado nacional por la provincia de Buenos Aires del bloque del Frente de Todxs, profundo conocedor de las figuras crepusculares cambiemitas que deambulan por los laberintos públicos³³. Y es cierto puesto que las fundaciones, por su arquitectura jurídica, permiten cierta opacidad y ventajas impositivas³⁴.

El gobierno macrista definió un modelo de acción tendiente a la destrucción de la clase trabajadora mientras acumulaba ganancias de manera desorbitada (para sí, la *famiglia*, lxs amigxs, la clase propia). Acumulación que hoy se especifica en una deuda desorbitada que pesa sobre el pueblo argentino. Ese modelo empalmó con una modalidad peculiar del ejercicio del poder, de signo ‘ndranghetista. Tal poder, con los movimientos del propio Macri de fundación en fundación –sospecho, suponiendo acertar– está dando señales de querer volver, menos en 2021 a un cargo legislativo, casi un vuelto, que de cara a las presidenciales de 2023. El poder cambiemita de signo macrista (digo esto porque dentro de Cambiemos por ahora se verifica una disputa aún irresuelta) ha acumulado capitales, poder, negocios y redes de sentido. Entre 2015 y 2019, ese poder con *modus operandi* mafioso aumentó su escala: su ambición, copó el Estado desde su cúpula y no se puede excluir que, de cara a 2023, quiera dar un zarpazo aún más virulento. Se trata menos de un vaticinio oracular que

33 Miguel Jorquera, “Denuncian por ‘enriquecimiento ilícito’ al exsecretario presidencial de Macri, Fernando de Andreis”, 4/2/2021, en <www.pagina12.com.ar/321595-denuncian-por-enriquecimiento-ilicito-al-exsecretario-presid>.

34 Dentro del mundo cambiemita, las fundaciones están en el orden del día: “El ex presidente modeló su perfil en el *holding* familiar que lideraba Franco [...], mentor de una fundación con su apellido que otorgaba las becas SOCMA. Pero apenas pudo despegarse de la sombra paterna y ya instalado en Boca, prohió la suya en 2001 junto a Francisco de Narváez [...]: Creer y Crecer. En su entorno alentó iniciativas semejantes y hubo varios funcionarios de su gobierno que tuvieron cada uno la propia: Gabriela Michetti (Suma), Jorge Triacca, h. (Laborum), Guillermo Dietrich (Formar), José María Torello y Fabián Rodríguez Simón (Pericles) y Eugenio Burzaco (Fundar), quien figura también en la del Grupo Sophia”. Ver Gustavo Veiga, “Las fundaciones o una de las debilidades de Mauricio Macri”, 17/2/2021, en <www.pagina12.com.ar/324186-las-fundaciones-o-una-de-las-debilidades-de-mauricio-macri>.

de una hipótesis ubicada en el tejido de la materialidad histórica del crimen organizado: de no encontrar diques de contención, la lógica 'ndranghetista suele comportarse como un poder expansivo que no tiene línea de corte, sediento de sangre, que arrodilla, pisa y crece. Pero cierta politología nacional ingenua, despojada de herramientas interpretativas frente a los fenómenos mafiosos, sostiene: "El problema es que hoy Macri es el político de peor imagen y eso incide hacia adentro: algunos de su coalición ya no lo ven como alternativa. No ven que sea conveniente que se presente. Ven a Macri como jubilado. Lo quieren jubilar"³⁵. Esa ingenuidad manifiesta cree que una imagen puede condicionar una elección en la que la mafia quiera actuar. La 'Ndrangheta gana elecciones porque las estructuras sumergidas –junto con las de superficie– que la sostienen –'ndrine, cosche, locali, fundaciones, movimientos internacionales– organizan paquetes de votos que se mueven en beneficio de tal o cual candidato en elecciones claves y que luego se pagan con contrataciones, negocios, puestos en lugares centrales de la administración pública. Frente a esas estrategias no valen ni programas, ni imágenes positivas o negativas, ni electores conscientes. Y si esa estrategia de recolección de votos –que en lo concerniente a Italia, entre otros, es estudiada con mucho detalle por Alberto Vannucci (2013) en un trabajo sintomático– en la Argentina de 2019 no fue desplegada, debe ser motivo de una interrogación profunda de parte de la lengua público-reflexiva nacional.

Consignas en la Iglesia

La Argentina cambiemita irradia un poder mafioso. Se necesitan (más) pruebas. Sea. Las encontraremos en una suerte de semiosis mafiosa, que al ser leída pertinentemente demostrará la emergencia de ciertos códigos secretos y –paradójicamente– visibles para las retinas de cualquiera que esté dispuestx a mirar según este paradigma. En un artículo publicado en diciembre de 2017 en el diario *La Repubblica*, se registran las informaciones proporcionadas a la Justicia italiana por Francesco Galdi, un arrepentido que declaró en el proceso *Minotauro*

35 Ver Alejandra Dandan, "Polarizado" (op.cit.).

bis que se llevó a cabo en Turín. “Francesco Galdi, licenciado, ex profesor, dice ser uno de ellos”. O sea, un ‘ndranghetista y en lo específico un custodio de los códigos de la organización. Según las dotes explicitadas en la estructura, revista como *vangelista*. Dice haber ordenado y escrito las instrucciones relativas a los rituales:

Los *boss* Carmine Chirillo y Franco Giampà me encargaron escribir las reglas, yo era uno de los pocos custodios, habremos sido cuatro o cinco, teníamos que corregir las fórmulas y los rituales porque habían sido escritos con muchas faltas gramaticales. [...] Me enseñaron reglas, signos convencionales para reconocerse recíprocamente, creados con el objetivo de evitar que las fuerzas del orden pudieran captarlos³⁶.

La parte más relevante que nos descubre Galdi acerca de la dote de *santista* es esta: “Existen frases, líneas convencionales, también signos como *tocarse el mentón o rozarse la barbilla, es una manera de presentarse como santista* porque recuerda a Garibaldi y Mazzini que tenían barba”. Las declaraciones de este arrepentido, ampliadas, están registradas también en el estudio, más sofisticado por cierto, de Badolati (2018). En ese texto teórico se retoman otros pasajes de Galdi: “Para declarar la ‘Santa’ [...] se hace referencia a Giuseppe Mazzini, Giuseppe Garibaldi e Ferdinando La Marmora, todos masones [...]. *La señal de reconocimiento es tocarse el mentón*” (ibídem: 354).

En mayo de 2018 el entonces presidente de la Nación asistió al Tedeum en la Catedral Metropolitana. Según los medios y las redes hizo un papelón por su incapacidad de persignarse y aparecieron notas, memes, chistes, videos, etc.: pequeñas formas del ingenio del campo popular. La hipótesis que me gustaría desplegar aquí es distinta, en función de las características mafiosas que venimos describiendo. Recuerdo dos cosas: todas las dotes que integran la cultura ‘ndranghetista tienen un correlato en la religión católica; y la cúpula de la ‘Ndrangheta se junta una vez por año en una iglesia, institución que para los ‘ndranghetistas es menos lugar de culto que espacio de

36 Ottavia Giustetti, “Anche la ‘Ndrangheta ha la sua ‘Crusca’: ex prof arruolato per riscrivere le regole in bello stile”, 21/12/2017, en <https://torino.repubblica.it/cronaca/2017/12/21/news/la_crusca_della_ndrangheta-184837998/>.

encuentro ritual. En efecto, la ritualidad es importante, fundamental diría, para la 'Ndrangheta. Pues bien, Catedral: 2018. Mientras el cura estaba leyendo el evangelio “según San Lucas”³⁷, Macri se tocaba el mentón luego de trazarse una línea sobre el pecho de izquierda a derecha, que –según Badolati (2018: 354)– es la seña del *trequartino*. Detrás de Macri, estaba Emilio Monzó –presidente de la Cámara de Diputados en el período 2015-2019–, otro político que en lugar de hacerse la señal de la cruz también se tocaba el mentón:



“Macri se persigna en 2018”, El Cohete a la Luna, 20/02/2020, en <<https://www.youtube.com/watch?v=9ExMsb6y10w>>.

¿Qué tipo de cruz es esa? Una manifestación fenoménica es tan solo una manifestación, una “casualidad”; dos, ya permiten hipotetizar una tendencia. El año anterior, en 2017, en el Tedeum de la celebración de los 207 años de la Revolución de Mayo, el ex presidente Macri hizo la misma señal de reconocimiento: tocarse el mentón:



“Macri se persigna en 2017”, El Cohete a la Luna, 20/02/2020, en <www.youtube.com/watch?v=-uHa0w8EBSk&feature=youtu.be>.

Estamos frente a dos signos mafiosos, que además de un año a otro indican una progresión vertiginosa dentro de la estructura jerárquica de la 'Ndrangheta. En 2017 es solo el mentón, gestualidad que indica la dote de *santista*, primer escalón de la sociedad mayor. Al año siguiente, hace el gesto del *santista* –tal vez a manera memorial– y se agrega el del *trequartino*. En apenas un año, una promoción de tres grados es

37 En San Luca, un pueblo de unos 4 mil habitantes, se ubica la iglesia de la Madonna di Polsi y, según nos cuenta Roberto Saviano, uno de los mayores estudiosos de las declinaciones de la Camorra napolitana, para “la 'Ndrangheta, San Luca es más que una capital; lo llaman ‘la Mamma’, porque es el lugar en donde todo se originó. Como una madre, San Luca hace las reglas, inflige castigos, confiere recompensas. Cada clan de la 'Ndrangheta en el mundo responde a ‘la Mamma’”. Ver Roberto Saviano, “Meaning and Mayhem” (op.cit.).

todo salvo un movimiento despreciable. A mi juicio, en la Catedral de Buenos Aires en 2017 y 2018 estuvimos frente a la *visibilización* de un poder mafioso. La *visibilidad* es una dimensión fundamental de todo poder. Es un principio que acompaña la acumulación y el ejercicio del poder. También del criminal y del mafioso. Se puede pensar la escena de la Catedral de forma emparentada a la festividad de la Madonna di Polsi. Durante los días en que se desarrolla, en Calabria, se reúnen los *boss* más prestigiosos de la 'Ndrangheta. Se trata de un encuentro anual, pero sobre todo de un rito inmemorial que tiene un sentido doble: interno y externo. Interno porque durante ese ritual un *boss* es elegido para presidir la organización, y al ser elegido recibe el tributo y el reconocimiento de los otros exponentes, de los más relevantes de la organización. Externo porque ese tributo se formaliza frente a los ojos de todos los que participan de la festividad, que no son mafiosos sino fieles de la Iglesia católica. Ese ritual constituye uno de los momentos más elevados del ejercicio del poder criminal, que al mostrarse construye consenso social.

Existe una frase célebre adjudicada a Schiller: “No existe la casualidad, y lo que se nos presenta como azar surge de las fuentes más profundas”. En la Argentina resta investigar sistemáticamente, a nivel político, social, científico, educativo, judicial, sobre esas fuentes profundas pues parecen estar emparentadas con los sótanos de la democracia, si es que no se trata exactamente de lo mismo. La mafia tiene un gran talento para hacerse visible invisibilizándose ante los ojos de la ley y de la esfera pública. Tiene una sabiduría antigua, que ha articulado una estrategia astuta, en la creación de formas crepusculares que deambulan entre laberintos públicos. Esas formas revelan un aspecto distinto del mundo que conocemos, del ser y de las relaciones humanas. Esas formas parecen haber edificado al lado del mundo visible –y legal, si se quiere– *un segundo mundo y una segunda vida*; dimensiones de las que participan, en una medida más o menos conspicua cuya amplitud aún debe ser reconstruida, distintos sujetos de la vida política nacional. En la manera de persignarse de Macri –en las imágenes que nos legó esa gestualidad– se sintetiza una *pervivencia*: de una cultura, oscura y lejana (en términos de sus raíces), pero tenaz y cercana y de lo más vivo (respecto de la Argentina). Es lo que nos enseña Didi-Huberman:

Lo que sobrevive en una cultura es lo más rechazado, lo más oscuro, lo más lejano y lo más tenaz de dicha cultura. Lo más muerto, en un cierto sentido, en cuanto que lo más enterrado y fantasmático; pero también lo más vivo en cuanto que lo más móvil, lo más próximo, lo más pulsional. Tal es la extraña dialéctica de *Nachleben* [pervivencia] (Didi-Huberman: 2009, 138).

Aquí analizamos las formas simbólicas secretas de apenas dos personajes, Macri y Monzó. Más adelante, pondré a consideración otro clan, uno de los más poderosos de la provincia mesopotámica, el del ex ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca: Luis Miguel Etchevehere. Lectura que se hace posible en función de ciertos elementos de la vida nacional develados por su hermana, Dolores Etchevehere.

Los mafiosos a menudo hablan en público –los *boss* de varias organizaciones han dado entrevistas televisivas o han escrito cartas públicas– sin volverse legalmente vulnerables. Para que se entienda qué dice [o qué gestos hace] un *boss* de la mafia se debe hacer algo más que escuchar sus palabras [o mirar su gestualidad]; se debe descifrarlas, decodificarlas, y las claves que tenemos a menudo no son suficientes para volver inteligible su sentido. Esta oscuridad es uno de los puntos de mayor fuerza de la mafia [...]. Los camorristas hoy comunican fácilmente a través de las redes sociales, a menudo con perfiles públicos, de manera que cada mensaje pueda llegar fácilmente a los destinatarios designados. Ya no se precisan notas escritas a mano, mensajes o intermediarios. Simple: se postea *online*³⁸.

Y al referirse a la simbología y a la gestualidad mafiosa, en otro pasaje del mismo texto, Saviano indica: “Las mafias usan estos símbolos porque son inmediatos, como las consignas; le hablan a todo el mundo por un lapso extenso de tiempo”. Salvando las distancias, estamos frente a gestualidades comparables con los dedos en V o el puño izquierdo levantado: signos que son de identidad, de reconocimiento, que marcan un lazo social, pero que en el caso mafioso son de otra índole: parecidos a otros –la señal de la cruz–, pero no iguales porque secretos.

38 Ver Roberto Saviano, “Meaning and Mayhem” (op.cit.).

Merca(dería)

Por lo que concierne a los ámbitos propios de la ilegalidad, la estructura de la *onorata società*, en parte, está al servicio del contrabando de armas –un negocio que al crimen organizado calabrés le permite interactuar con actores de Estados en guerra, con otros actores propios de Estados por los cuales transitan mercaderías ilegales y con servicios secretos de varios países–, del tráfico de personas y del contrabando internacional de droga. De hecho, la ‘Ndrangheta es *el* cártel que se ocupa del tráfico internacional de droga en Europa. Esta llega a Italia desde Afganistán, Medio Oriente y América Latina: especialmente desde Colombia. En un artículo publicado en el diario italiano *L’Espresso* se proporcionan muchas precisiones acerca del tráfico internacional de droga. Su fuente, entre otras, es la *Direzione centrale antidroga* y señala que a nivel global el tráfico internacional de cocaína permite recaudar al menos “300 mil millones de euros por año por una producción total de más o menos dos mil toneladas”, esto es: 2 millones de kilos.

Según los cálculos de la Europol, la agencia de coordinación de las policías de los países de la Unión Europea, en 2018 llegaron a Europa 700 toneladas de cocaína, o sea, la mitad de lo que se exporta a EE.UU. La mayor parte del polvo blanco, más o menos dos tercios del total, llega desde Colombia³⁹.

En este negocio, la organización criminal calabresa juega en primera, ya que ha ubicado a sus representantes en los lugares de producción de droga a través de alianzas comerciales con bandas narcos o matrimonios entre familias. En el mismo artículo seguimos leyendo:

“Aquí [España] un kilo de droga puede tener un precio que varía entre los 38 y 40 mil euros”, explica una fuente del CIRCO, la división en contra del crimen organizado del Ministerio del Interior de Madrid. El costo de producción no llega a los mil euros por kilo y en la venta minorista las dosis tienen un precio de al menos 50 euros por gramo. En este sentido, no es difícil

39 Vittorio Malagutti y Francesca Sironi, “Italia ed Europa sommerse dalla cocaina. Questa è la vera invasione, altro che migranti”, 8/11/2019, en <<http://espresso.repubblica.it/plus/articoli/2019/11/08/news/porti-aperti-alla-cocaina-1.340589>>.

entender porqué el tráfico de cocaína es la principal actividad de organizaciones criminales como la ‘Ndrangheta, que gracias a su potencia económica, de al menos 50 mil millones de euros de ingresos anuales, se impuso como el interlocutor más confiable de los narcos sudamericanos [...]. Las familias Pelle-Vottari, Romeo y Giorgi, todas originarias de San Luca, son capaces de coordinar la importación de toneladas de droga a través de los puertos de Amberes y Rotterdam.

Además del puerto calabrés de Gioia Tauro (rebautizado en la jerga ‘ndranghetista internacional como *Coca Tauro*). Si cruzamos los datos del artículo con la investigación de Lauricella, *Il codice del disonore*, podemos agregar que 50 mil millones de euros anuales es el volumen de dinero “trazable” que la ‘Ndrangheta mueve anualmente, en función de sus tráficos “legales”. Esto quiere decir que “debajo de esa cifra hay al menos el doble en negro” (Lauricella, 2019: XIII). De esta parte del océano: en diciembre de 2019, en Uruguay se incautaron casi cinco toneladas de cocaína contrabandeada como harina de soja. El cargamento estaba ubicado en dos contenedores estacionados en el puerto de Montevideo. Como destino tenían la capital de Togo y fue valuado en “40 millones de dólares en el mercado local” y en “230 en el mercado europeo”⁴⁰. Almendras sigue argumentando:

Maniobras [de] estas características y de esta magnitud, obviamente no son operaciones aisladas de autoría individual, sino todo lo contrario, forman parte de una poderosa red de narcos y requieren el concurso de un muy bien aceitado aparato criminal, del cual no sería nada ajeno la ‘Ndrangheta, eventualmente en sociedad con otros cárteles o grupos mafiosos operativos en el Río de la Plata.

Por esto mismo el control legal y público de la mal llamada “hidrovía”, el río Paraná, en verdad es central. A principio de 2020 en el diario *El Tribuno* se registraba que un jet privado, que tenía como destino una isla

40 Jean Georges Almendras, “Seis toneladas de cocaína, hay cuatro personas imputadas por fiscalía uruguaya”, 29/12/2019, en <www.antimafiadosmil.com/index.php/archivo-tematico/crimen-organizado-regional/5313-seis-toneladas-de-cocaina-hay-4-personas-imputadas-por-fiscalia-uruguaya>.

caribeña, hizo una escala (¿legal?) en Salta. Antes de llegar a Cozumel fue interceptado por autoridades mexicanas. En la aeronave se encontraron “800 kilos de cocaína, valuada en unos 12 millones de dólares”⁴¹. Además de en Salta, parece que los pilotos hicieron otra escala en Chimoné, una localidad ubicada en el departamento de Cochabamba, en una Bolivia azotada por un golpe de Estado (desarticulado posteriormente por la lucha popular del MAS-IPSP). El texto de *El Tribuno* enfatiza que se estaba tratando de establecer si “los pilotos bolivianos trabajaban para una organización internacional vinculada a la ‘Ndrangheta”. En la Argentina, este caso está siendo investigado por Ricardo Toranzos, fiscal federal de Salta. Estas leves sugerencias repuestas por *El Tribuno*, vinculadas a una investigación judicial de la cual desconocemos las declinaciones, hay que ponerlas necesariamente en paralelo con otro tipo de pesquisa, que está llevando a cabo el juez federal de Dolores, Alejo Ramos Padilla, quien está investigando una trama mafiosa de amplísimo alcance, vinculada con el latido más profundo del corazón del macrismo.

Following the money

Calabria es el territorio ancestral de la ‘Ndrangheta. Esa región del *mezzogiorno* italiano hoy es el “espacio ecológico” necesario que legitima la organización y que le permite llevar adelante negocios de intercambio en los mercados globales. Se trata de una suerte de territorio liberado, una zona franca, una especie de cueva fiscal a disposición del mercado global mafioso y también un lugar donde ir a aprender nuevas formas de hacer negocios y de ejercer el poder político. Algunos de los negocios están vinculados con el narcotráfico y otras operaciones (i)legales que se triangulan entre Europa, África y América (Latina). Esas maniobras tricontinentales están tematizadas en *ZeroZeroZero*, serie filmada a partir del libro homónimo de Roberto Saviano, dirigida por Pablo Trapero, Stefano Sollima y Janus Metz. Sintéticamente, narra la historia de un cargamento de cocaína que sale de México, que es redirigido a la fuerza hacia África, y cuyo destino final es Calabria, pues la merca(dería),

41 “Vuelo narco: sospechan que el jet privado bajó en Chimoné”, 4/2/2020, en <www.eltribuno.com/salta/nota/2020-2-4-0-0-0-vuelo-narco-sospechan-que-el-jet-privado-bajo-en-chimone>.

escondida en latas de chili, ha sido comprada por la ‘Ndrangheta, atravesada por una *faida* (guerra a muerte) dentro de una misma *famiglia*. La serie ensaya una demostración sobre los mecanismos a través de los cuales flujos de dinero provenientes de la economía ilegal pasan a formar parte de la economía legal. La lavandería era uno de los múltiples servicios ofrecidos por Marcelo D’Alessio.

Francesco Forgione, presidente de la *Commissione parlamentare antimafia* del Parlamento italiano entre 2006 y 2008, en *La ‘Ndrangheta: una mafia en la sombra*, sostiene:

Es necesario buscarla donde no se ve, no se oye, no llena de sangre las calles con sus asesinatos y no se manifiesta con su violencia. Hay que buscarla no solo en los territorios donde ejerce su supremacía histórica, sino también y sobre todo en el exterior, lejos de Calabria, donde ha decidido expandir sus raíces y su influencia. Para hacerlo, además de seguir los movimientos de sus afiliados, hay que seguir los flujos financieros que maneja, *no perder los rastros del dinero* (2016: 75-76).

Sigamos esos rastros en una investigación de Ramos Padilla. La ‘Ndrangheta ha establecido alianzas con distintos cárteles latinoamericanos, sobre todo colombianos y mexicanos. Y esa es una de las claves de su ascenso vertiginoso en los entramados mafiosos internacionales. Funciona como cártel de distribución y se ocupa del tráfico de estupefacientes en Europa, haciendo pie en una red portuaria tupida que se articula en torno al puerto de Gioia Tauro, el mayor puerto calabrés, construido y controlado en parte por familias ‘ndranghetistas de alcurnia: Mazzaferro, Ursini y Commisso. Este último *clan* tiene un apodo: *quagghjia* –“codorniz”, en dialecto–, conocido también como *famiglia Macri* (Gratteri y Nicaso, 2006). Salvatore Mancuso Gómez, un colombiano con origen familiar en el sur de Italia por vía paterna, jefe de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), en la última década del siglo xx era uno de los mayores proveedores de droga de la mafia calabresa⁴². Por el lado

42 Sobre este tema hay una bibliografía profusa: Beinstein y Cieza (2019), Pérez (2014) y Zehmer (2013). Asimismo: “Para el año 1998 se consolidaron [en Colombia] 417 grupos paramilitares a lo largo y ancho del territorio nacional, agrupados en una macro-organización: las

mexicano, existen vínculos entre la ‘Ndrangheta y el cártel de los Zetas, que históricamente hizo pie en el estado de Tamaulipas. Entre 1999 y 2005, Tomás Jesús Yarrington Ruvalcaba fue gobernador de ese estado mexicano por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En 2012 fue acusado por un testigo protegido de la DEA, la Administración de Control de Drogas de EE.UU., de haber lavado dinero para los Zetas y el cártel del Golfo. A partir de ese momento desapareció de México y el 9 abril de 2018 fue arrestado en Firenze (Italia). A lo largo de seis años vivió en Calabria, en el pueblo de Paola, luego de haberse sometido a una cirugía plástica facial para evitar ser reconocido por *softwares* y por la policía. Paola queda a una hora y dos minutos de auto de Sambiasse (reténgase este topónimo que aparecerá más adelante)⁴³.

En este entramado irrumpe también la Argentina, de la mano de Marcelo D'Alessio. Este personaje apareció en la escena pública como parte de las investigaciones de Ramos Padilla por una extorsión al empresario agropecuario Pedro Etchebest. A partir de ese momento se empezó a configurar un mapa de mecanismos legales e ilegales de una organización criminal, dado a conocer por los medios de comunicación como “D'Alessiogate”, pero que deberíamos llamar más pertinentemente grupo “Buenos Aires”. Según Etchebest, D'Alessio le pidió 300 mil

Autodefensas Unidas de Colombia, que desde 1995 promulgaban un programa conjunto en donde se definían como un movimiento político-militar de explícito carácter antsubversivo en ejercicio del ‘derecho a la legítima defensa’, justificación ideológica con la que implementaron la necropolítica como forma de ejercicio del control territorial, y en el marco de la guerra con las guerrillas, todos los actores produjeron una serie enorme de masacres en distintas zonas del país, la mayoría de ellas rurales, generando desplazamientos de población hacia las ciudades principales” (Soler Rubio, 2020: 25-26).

43 Consultar “Arrestato politico messicano latitante dal 2012, si nascondeva a Paola”, 10/4/2017, en <www.cn24tv.it/news/152098/arrestato-politico-messicano-latitante-dal-2012-si-nascondeva-a-paola.html> y “Ndranghetay Zetas: el vínculo que unió al narco mexicano con los capos de la mafia italiana”, 22/11/2019, en <www.infobae.com/america/mexico/2019/11/22/ndrangheta-y-zetas-el-vinculo-que-unio-al-narco-mexicano-con-los-capos-de-la-mafia-italiana/>. Yarrington, extraditado a los Estados Unidos, se declaró culpable de haber lavado 3,5 millones de dólares cuando ocupó el cargo de gobernador: “Admitió haber recibido sobornos por parte de particulares y empresas mientras gobernaba Tamaulipas; gracias a estos habría adquirido la propiedad de Puerto Isabel, Texas”. Ver “Tomás Yarrington, exgobernador de Tamaulipas, se declara culpable en EU”, 25/3/2021, en <[www.msn.com/es-mx/noticias/mexico/tom%C3%A1s-yarrington-exgobernador-de-tamaulipas-se-declara-culpable-en-eu/ar-BB1eYlq2](http://www.msn.com/es-mx/noticias/mexico/tom%C3%A1s-yarrington-exgobernador-de-tamaulipas-se-declara-culpable-en-eu/ar-BB1eYlq2?)>.

dólares para evitar ser llevado ante la justicia por la causa de las “fotocopias de los cuadernos de las coimas” (causa CFP 9608/2018), en la que intervenían el juez Claudio Bonadio y el fiscal Carlos Stornelli⁴⁴. Por otra parte, D’Alessio se dio a conocer como *faccendiere* de las posiciones de Cambiemos en temas de seguridad, defensa y narcotráfico en distintos medios de comunicación. Un *influencer* de la opinión pública. Aquí abordaremos una primera dimensión de la investigación de Ramos Padilla que tendrá un segundo momento más adelante, más relevante por cierto en cuanto al uso reflexivo de ciertas categorías jurídicas.

La extorsión es una figura central en la articulación de toda mafia. Como sistema de mediación entre economía (ilegal), administración pública y política, encuentra siempre en su camino a la criminalidad organizada. Las formas de la extorsión son características del método mafioso, que pone en diálogo y coordinación ámbitos que tendemos a pensar como opuestos: la legalidad y la ilegalidad articuladas a partir de la violencia privada (paradójicamente) estatalizada. Y legalidad e ilegalidad son dos dimensiones que se intersectan en la propia figura de D’Alessio, alrededor de cuya persona se despliega una red de corrupción, extorsión, manipulación de causas judiciales, ataque al trabajo periodístico, espionaje ilegal, actuaciones de los aparatos de inteligencia nacionales y extranjeros. En mayo de 2020, desde el Juzgado Federal de Dolores se dio a conocer un pedido de indagatoria: “D’Alessio, Marcelo Sebastián y otros s/ Asociación ilícita y otros”, causa FMP 88/2019. Se trata de una resolución corta, de apenas 98 fojas, que reúne una enorme cantidad de datos y significa un importante avance de la investigación de Ramos Padilla en lo que hace a una agenda múltiple del agente inorgánico D’Alessio y atañe a tres grandes operaciones de ingeniería financiera que este llevó a cabo con la organización criminal: el grupo “Buenos Aires”. Este nombre remite básicamente –aunque no exclusivamente– a un grupo de *whatsapp*, integrado por el propio D’Alessio, su jefe Ricardo Bogoliuk (ex policía que se sumó a la Agencia Federal de Inteligencia –AFI– durante el macrismo para

44 Los magistrados Stornelli y Bonadio suelen (aunque en el caso del segundo ya no porque falleció) ser asesorados en la Embajada norteamericana por el propio embajador –y ex juez–, Edward Prado, tal como se revela en un reciente y muy rico trabajo de Daniel Cieza sobre la categoría de *lawfare* (2021).

comandar la delegación de Ezeiza del llamado “Proyecto AMBA”⁴⁵), Pablo Bloise y Marcelo González Carthy de Gorriti (prófugo declarado rebelde por Ramos Padilla y con orden de captura, detenido en septiembre de 2020). El grupo “Buenos Aires” era una estructura intermedia que facilitaba maniobras financieras transnacionales (o de lavandería) por cantidades verdaderamente sorprendentes de dinero. Detallaré las cifras más adelante. Con esta estructura está vinculado también otro personaje: Aldo Eduardo Sánchez, argentino nacido en Totoras (provincia de Santa Fe), *con pasaporte italiano*, a quien Ramos Padilla convocó a prestar declaración indagatoria. El juez había ordenado su detención el 20 de mayo de 2020, pero el interrogatorio pudo realizarse recién a principio de 2021 cuando fue extraditado desde Panamá, el jueves 7 de enero, gracias a los trabajos de la Interpol, institución que lo detuvo el 4 de diciembre de 2020. Ramos Padilla lo interrogó para que diera cuenta de su participación en la asociación ilícita que se dedicaba al lavado de activos, pero Sánchez se negó a declarar.

El juez de Dolores investigó durante casi un año –de marzo a diciembre de 2018– los intercambios de mensajes del grupo de *whatsapp*, enorme caudal de información que obtuvo de un celular perteneciente a D’Alessio. El objetivo del grupo “Buenos Aires” era colocar fondos de origen ilícito en cuentas *offshore* con la finalidad de

45 El “Proyecto AMBA” es una causa relacionada con el D’Alessiogate. Su investigación también está a cargo del juez Ramos Padilla y tiene que ver con el espionaje político desplegado por la AFI macrista en territorio bonaerense –históricamente adverso al poder cambiemita–, entre mediados de 2016 y fines de 2017. En ese arco de tiempo, Gustavo Arribas, titular de la AFI, activó seis bases del organismo en el AMBA –que se sumaron a las tres delegaciones históricas que la ex Secretaría de Inteligencia (SIDE) había tenido en provincia de Buenos Aires– y a través de ellas ordenó relevar información política, operatoria en tensión con la Ley de Inteligencia. Ramos Padilla procesó a trece personas: a Arribas, Silvia Majdalani (subdirectora de la AFI), Pinamonti, el ex comisario Vicente Melito y el ex jefe Daniel Salcedo (ambos de la Policía de la Provincia de Buenos Aires) –que según el magistrado tenían el rol de nexo entre las autoridades de la AFI macrista y los agentes desparramados en el territorio– y a ocho jefes de las bases ubicadas en el AMBA. Trataré brevemente de dar consistencia teórica a estos hechos descriptivos. Por un lado, estamos frente a otro ejemplo evidente de ese movimiento pendular entre legalidad e ilegalidad (servicios legalizados por el Estado de derecho que no se atienen a la ley que los rige) que es el principio estructurante de la racionalidad mafiosa. Por otra parte, la mafia es una organización autoritaria con tendencias totalitarias por lo que concierne a la hegemonía territorial, que tiene pretensiones de dominio arbitrario y antidemocrático y, finalmente, con reglas no escritas, de conductas consuetudinarias. Todos ingredientes propios del “Proyecto AMBA”.

reinsertarlas luego en los circuitos legales. Simulaba negocios legales relacionados con inversiones en infraestructura, obra pública y viviendas como pretexto para ocultar actividades financieras ilegales. En el caso específico del falso abogado D'Alessio, en el documento emitido por el Juzgado de Dolores, se habla de “actividades vinculadas a los derivados de la trucha que supuestamente llevaba adelante D'Alessio” (causa FMP 88/2019: 80). (Aquí una leve digresión: *il pesce puzza di mafia. La piovra -El pulpo-* fue una famosísima serie televisiva italiana transmitida por la RAI entre 1984 y 2001. Tuvo 10 entregas que escenificaban la expansión de los tentáculos de la criminalidad organizada italiana. En una se mostraba que la cocaína que llegaba a un puerto italiano –sin mayores señas– en barco estaba escondida adentro de pescados congelados.) Por la trucha, la empresa *Valumar LLC*, con sede en Miami y representada por D'Alessio, habría ganado 1.500.000 dólares. De esto desciende la moraleja: D'Alessio y el grupo “Buenos Aires” de las transacciones *truchas* cobraban comisiones jugosas a través de *Paymasters*, esto es: “empresas que gestionan cobros en nombre de terceras personas, cuyos nombres no se expresan en la documentación de las operaciones. En el caso del grupo ‘Buenos Aires’, la empresa [...] es *Goldmax Development Limited* [...] vinculada con los *Panamá Papers*” (causa FMP 88/2019: 4).

A continuación, las tres grandes maniobras financieras transnacionales con algún nivel de precisión.

Loan back

En función de la muy precisa pesquisa que hizo el Juzgado de Dolores sabemos que la “Operación Sánchez”, de marzo de 2018, implicó una participación de distintos bancos ubicados en Turquía (como el *Is Bankasi*), en las Islas Comoras (África, uno de los principales centros *offshore* del mundo) y Estados Unidos. Sánchez –el muchacho de Totoras con pasaporte italiano– figura como *sender* (remitente) de los fondos ilícitos y es quien hacía las negociaciones para las cuentas *offshore*. En esta primera maniobra se realizó una transferencia por un monto total de 2.500 millones de euros. El dinero ilegal, enviado por Aldo Sánchez, hubiera tenido que ser recibido –vaya paradoja– por el propio Aldo Sánchez luego de haber sido lavado y recortado

en un 25% por las comisiones entregadas a los distintos operadores. La 'Ndrangheta es muy sofisticada para blanquear dinero a través de cuevas fiscales y sus prácticas financieras son conocidas, estudiadas y perseguidas por la Justicia italiana. Veamos un leve fragmento que nos explica cómo entender precisamente la figura de Aldo Sánchez:

Una de las técnicas más utilizadas por la 'Ndrangheta es la de exportar capitales, depositarlos en una banca que les garantice el secreto de las operaciones, mediante una sociedad fiduciaria, para después repatriarlos bajo forma de préstamos e hipotecas. En argot se llama *loan back*, préstamo de vuelta para uno mismo⁴⁶.

Más que evidente: Sánchez se hizo un “autopréstamo”. Trató de ubicar el dinero desde una cuenta en el *Foreign Finance Bank* en las Islas Comoras a nombre de la empresa *Building and Enterteinments (sic)*. El *Eksi Group* (contacto de Pablo Bloise), operante con una cuenta en el *Is Bankasi* de Turquía, hubiera tenido que recibir el dinero para enviarlo al destinatario final: la *HS Global Company Limited*, poseedora de una cuenta en el *Union Bank* de California, a nombre del propio Aldo Sánchez. Los otros actores involucrados en esta operación de ingeniería financiera, y pertenecientes al grupo “Buenos Aires”, son Carthy de Gorriti –quien tenía relación directa con las personas que necesitaban colocar el dinero sucio en el circuito bancario– y Bloise –quien contaba con vínculos con estructuras empresariales que hubieran podido garantizar el lavado a cambio de comisiones cuyo valor oscilaba entre el 21% y el 27% de la transferencia–. De todas estas maniobras el grupo “Buenos Aires” se habría quedado con una comisión de un 4% a cobrar a través de la empresa *Goldmax Development Limited*.

En cuanto a la figura de Aldo Sánchez, una ampliación necesaria. Es ciudadano argentino que opera con *pasaporte italiano*, pues tiene orígenes en Pescara (Abruzzo), y según la investigación de Dolores se puede inferir que se desempeñaba como testaferro. Además cuenta con antecedentes por estafas y aparece en causas vinculadas al narcotráfico (con un antecedente de 2004, según fuentes de la *Guardia di*

46 Ángel Gómez Fuentes, “Radiografía de la 'Ndrangheta, la mafia más poderosa de Europa”, 1/2/2021, en <www.abc.es/internacional/abci-radiografia-ndrangheta-mafia-mas-poderosa-europa-202101311910_noticia.html>.

Finanza Italiana). Por otra parte, en 2013 formó parte de una tentativa de estafa al *Istituto per le opere di religione* (IOR, el Banco del Vaticano), que desde Pescara se extendió a Suiza, México y Venezuela. Según los investigadores italianos, los imputados habrían tratado de llevar a cabo una maniobra por medio de la fundación *In veritate et charitate* por un valor de 900 millones de dólares. La operación incluía la donación de viejos títulos numismáticos emitidos antes de la Segunda Guerra Mundial a través de la Fundación de la BBVA Bancomer de Ciudad de México. Finalmente, Sánchez fue absuelto en mayo de 2019⁴⁷.

Calabria da a-mare

Otra operación multimillonaria que se detalla en la investigación es la de IPID/Edil System. En este caso, Carthy de Gorriti consulta al grupo de *whatsapp* la posibilidad de llevar a cabo otra transferencia, dos meses después de la “Operación Sánchez”. Estamos hablando de mayo de 2018. Esta vez el circuito es otro, pues se usaría una cuenta, identificada por el grupo “Buenos Aires” como IPID. El primer banco interviniente es *Bank Deutsche Österreich* con sede en Viena. Bloise comienza a gestionar la estructura de colocación de los fondos. Dentro de esta operación habría una suboperación, u operación paralela, puesto que en el informe del juzgado surge también información respecto de otra maniobra, que el grupo “Buenos Aires” nombra como MT 103 o Swift. En este caso, el monto total de las operaciones es de 500 millones de euros. Por mensajes enviados al grupo por Carthy de Gorriti, la investigación reconstruye que el testaferro ya no es Aldo Sánchez sino un tal Aleko Rogachevski (actor del cual se sabe poco o nada). Este está detrás del mismo *sender* (remitente) que activa ambas operaciones: IPID/Edil System y Swift. En conjunto, implican una maniobra más complicada que la operación anterior (que aquí llamamos *loan back*) porque los *receivers* son distintos. Al respecto, el expediente llega a la conclusión de

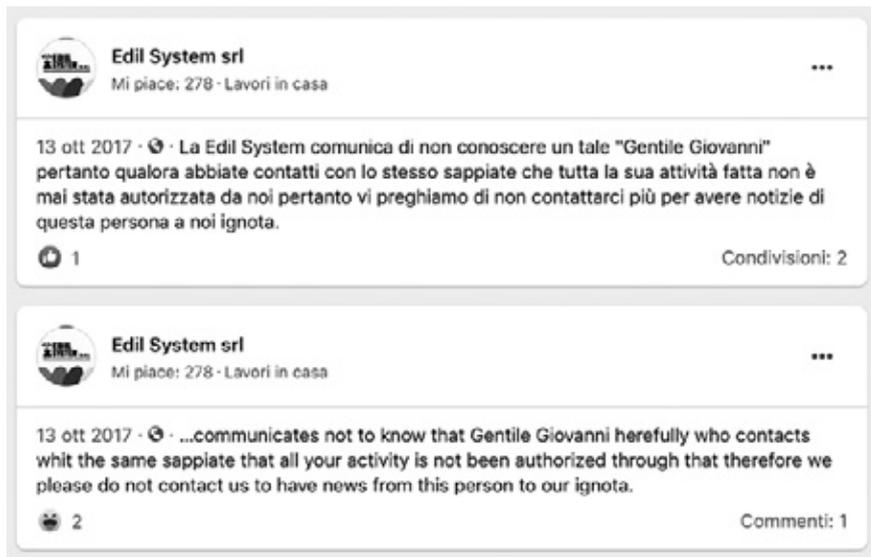
47 Ver “Intrigo internazionale con base a Pescara, sfilano i testimoni nel processo sulla tentata truffa allo IOR”, 7/11/2019, en <www.abr24.it/intrigo-internazionale-con-base-a-pescara-sfilano-i-testimoni-nel-processo-sulla-tentata-truffa-allo-ior/> y “Pescara: truffa alla IOR, tutti assolti”, 29/5/2019, en <www.ilcentro.it/pescara/pescara-truffa-alla-ior-tutti-assolti-1.2231986>.

que “la mutabilidad de los posibles *receivers* pone en evidencia que en realidad no se trata de operaciones reales basadas en contratos con un objeto de negocios palpable y verdadero, sino una ingeniería financiera para el lavado de dinero” (causa FMP 88/2019: 28-29).

En el caso de la operación IPID, el *sender* es la empresa Edil System, representada por Giovanni Gentile (no precisamente el filósofo que junto con Benedetto Croce fue uno de los mayores gestores del neoidealismo filosófico y del idealismo italiano). Se trata de un ciudadano italiano, nacido en 1965 en Sambiasse: el *comune* de mayor concentración mafiosa de la zona de Lamezia Terme (como dije, a una hora y dos minutos en auto de Paola). (En el verano de 1982 uno de mis tíos me llevó a Sambiasse. Él tenía que encontrarse con uno de sus amigos, un técnico electrónico bizco muy simpático, y me invitó a acompañarlo. Fuimos en su Fiat 127 blanco. Cuando estábamos por llegar, al ver la insistencia con que yo miraba todo lo que pasaba por mi ventanilla, me conminó: “Pibe, aquí no mires a la gente a los ojos. No les gusta”. No entendí a qué venía la admonición, así que sonreí y seguí haciendo travesuras adentro del auto. Pero no sin antes llegar a ver, a la vera de la ruta, a un señor que me pareció casi enano, con un saco marrón que le quedaba demasiado grande, con *coppola* -boina- y un escopetón colgado del hombro. Así nomás, en el centro del pueblo.) Gentile, quien aportó una cuenta bancaria en el *Bank Deutsche Österreich*, es un conocido de la *Guardia di Finanza italiana* por antecedentes penales, estafa agravada y evasión a gran escala. En marzo de 2012 esa fuerza le secuestró bienes por un valor de 400 mil euros por no haber declarado ganancias en 2008, por un total de casi un millón y medio de euros por la construcción de un complejo residencial en la región de Umbria⁴⁸. Estaría vinculado con tres empresas: *Edil System SRL* (Lamezia Terme), *World Immobiliare SRL* (Lamezia Terme) y *Società Italiana Costruzioni DGM SRL* (Varese, Lombardia, norte de Italia), todas con actividades declaradas de compraventa de inmuebles o construcciones de edificios residenciales y no residenciales. La ubicación de la tercera empresa es particularmente sintomática, pues la ciudad de Varese se encuentra a

48 “Lamezia, GDF sequestra 400.000 euro a imprenditore edile per ricavi non dichiarati”, 5/3/2012, en <www.lametino.it/Cronaca/lamezia-gdf-sequestra-400000-euro-a-imprenditore-edile-per-ricavi-non-dichiarati.html>.

unos 10 km de la frontera con Suiza. Y Jean Ziegler, uno de los intelectuales helvéticos de mayor renombre, ya explicó en uno de sus libros clásicos que *Die Schweiz wäscht weisser* (*Suiza lava más blanco*, 1990). En cuanto a Edil System SRL, el 13 de octubre de 2017, a través de su *Facebook*, la empresa publicó un mensaje en italiano en el que declaraban no saber quién era Giovanni Gentile: “La Edil System comunica no conocer a un tal ‘Giovanni Gentile’, por ende, de tener contactos con el mismo, sepan que toda su actividad no fue autorizada por nosotros, en este sentido les rogamos no contactarnos para tener novedades acerca de esta persona que nos resulta desconocida”⁴⁹.



Por otra parte, en la investigación de Ramos Padilla se deja asentado que Gentile estuvo vinculado por tiempos brevísimos –un mes– también con empresas domiciliadas en Londres: la *IBIG INVESTMENTS LIMITED*, ubicada en Eastcastle House 27-28, Eastcastle Street –pequeño edificio en el que llamativamente funcionan 65 empresas– y la *TOPFIN LTD.*, situada en Cartwright Gardens 32-33. La primera se ocupa

49 Consultar <www.facebook.com/Edilsystemcentrodelcolore/?__tn__=%2Cd%2CP-R&eid=ARDpu-ZIYk-r96NhweZjoPAUY5JqxQ2CCpGkd4ydwFiwM4xLsWJUNazEIEbu3dKtS4SGR-VeKToQcEu7> acceso 9/11/2020.

de “*Data processing; Other information service activities not elsewhere classified; Financial intermediation not elsewhere classified; Security and commodity contracts dealing activities*”; y sobre la segunda no existen precisiones⁵⁰. Según la investigación de Dolores, estos emprendimientos en 2016 –primer año de la gestión cambiemitá– presentaron una pérdida de 157.677 euros. Apenas dos años después, en 2018 –penúltimo año de la gestión de Cambiemos–, habrían realizado acuerdos por 500 millones de euros. Las apreciaciones del grupo “Buenos Aires” acerca de Gentile, la Edil System y la organización para la cual trabaja y *que está en la sombra* son las siguientes: “Edil System figura en alguna de las listas negras no oficiales” (mensaje de Pablo Bloise, 25/5/2018), “ellos no son ningunos santos” (mensaje de Carthy de Gorriti, 25/5/2018) y “el sender (q es un empleado) [por Gentile] se quiere cubrir por que sabe que lo que está haciendo le puede costar mucho más q perder el puesto” (mensaje de D’Alessio del 1/6/2018) (causa FMP 88/2019: 37-39).

El *receiver* de esta operación habría sido Barings Capital Corporation Limited, contacto aportado por Bloise, y el objeto de la transferencia habría consistido en la ejecución de proyectos de infraestructura y desarrollo. El expediente deja constancia de que entre Edil System y Barings “en ningún momento [hubo] una vinculación real” (causa FMP 88/2019: 43). En síntesis, en esta segunda maniobra es probable que la figura de Gentile se haya articulado en esta operatoria gracias a Aldo Sánchez, sujeto que opera en la Argentina y en Italia, y con intereses comerciales en una empresa de gestión de residuos (basura) en Pescara. Residuos, construcciones y compraventa de inmuebles son rubros clásicos de inversión ‘ndranghetista y del *holding* Macri también. Los movimientos financieros truchos, en cambio, son –para decirlo de algún modo– erudición reciente; eso insinúa la ya mencionada serie *ZeroZeroZero*. En este caso, Goldmax Development Limited –*paymaster* del grupo “Buenos Aires”– se beneficiaría con un “magro” 2,5%, operando con los mismos datos de la

50 “Procesamiento de datos; otras actividades de servicios de información no clasificadas en otra parte; intermediación financiera no clasificada en otra parte; actividades de negociación de contratos de valores y productos básicos”. Ver <<https://beta.companieshouse.gov.uk/company/09006163>> acceso 9/11/2020.

“Operación Sánchez”: “una cuenta ubicada en el banco ICBC de la zona franca de Shanghai (China) a nombre de Joaquim Badía López” (causa FMP 88/2019: 47).

Última

La tercera operación que consta en la investigación de Ramos Padilla es la de Menes Ortega, de junio-septiembre de 2018. Aquí será más esquemático en la reconstrucción porque explicar en detalle esta operatoria no agregaría sentido relevante a la lavandería configurada por las tres maniobras. La lógica es la misma que la de las dos ya comentadas, pero más apegada al esquema de la “Operación Sánchez”. La red bancaria es la misma: el *Foreign Finance Bank* de las Islas Comoras y el *Is Bankasi* de Turquía. El *sender* en este caso es la asociación mexicana *Contigo Conmigo Con México*, representada por Teodoro Menes Ortega. También el objetivo de la transacción es el mismo: invertir en proyectos de infraestructura y desarrollo. El valor total del contrato en este caso es de 2.500 millones de euros. A causa de la situación política inestable de Turquía esta maniobra fracasó y entonces se activó otro circuito que vincula una cuenta ubicada en el *Barclays Corporate Bank* de Londres y otra del *Bank of West* de EE.UU. a nombre de la empresa *HS Global*, vinculada de nuevo con Aldo Sánchez, que en este caso mueve el eje de Calabria a México.

Conjeturas

Si bien es necesario seguir investigando esta matriz operacional de ingeniería financiera, es posible sostener que estamos frente a una operatoria básica de signo ‘ndranghetista. No solo porque D’Alessio haya articulado algunas de sus acciones alrededor de una figura central de la operatoria mafiosa –la extorsión– ni porque aparece Calabria como escala obligada en la investigación de Ramos Padilla, ni porque Gentile se haya articulado con el grupo “Buenos Aires” a través de la figura bifronte de Aldo Sánchez, sino porque cuando decimos ‘Ndrangheta hablamos de un principio estructurante: *el de ilegalidad ubicado adentro de todos los tejidos imaginables de la legalidad*. Sus negocios cruzan los mercados legales –que aceptan la violencia como

forma de regulación- con los mercados ilegales, donde circulan productos -y sumas ingentes de dinero- prohibidos dentro del ámbito de la legalidad. Lo ilegal encarnado con lo legal es constitutivo de los negocios pero sobre todo de algo que es posible nombrar como *razón mafiosa*. Y una crítica estricta a esa razón está siendo desplegada en Dolores por un juez que contando con un código penal encorsetado en una juridicidad negadora (o al menos ignorante) del hecho mafioso, sin embargo es capaz de identificarlo. El primer emergente de una amplísima red de sentido que desarrolla este magistrado se concentra en este pasaje inicial y nada fugaz:

Las actividades del grupo se centraban en relacionar a los actores intervinientes en estas operaciones, con trato directo con ellos en diversas oportunidades, y materializar de ese modo transferencias monetarias de cientos de millones de euros entre distintos países, con procedimientos que dificultasen tanto la trazabilidad de los verdaderos emisores y receptores de los fondos como *conocer su verdadero origen* y, al mismo tiempo, para intentar darle sustento *legal* a la tenencia del dinero al introducirlo al circuito bancario (causa FMP 88/2019: 3; énfasis propio).

La investigación del juez Ramos Padilla aún no ha establecido de dónde procede el dinero que blanqueaba esta organización criminal ni si efectivamente las transacciones se concretaron, pues identificó el circuito pero no los flujos, aunque esto no impide que podamos hacer algunas conjeturas apelando a la metodología del contrapunto. Los datos estadísticos que maneja la *Direzione Centrale per i Servizi Antidroga* señalan que a nivel global el tráfico internacional de cocaína permite recaudar *al menos* 300.000 millones de euros por año. Para tener una idea rápida, el costo de producción de un kilo de cocaína en algún paraje de América Latina es de 1.000/1.500 euros. Ese mismo kilo, cuando llega a Europa es cortado químicamente. Ahí se transforma en 5 kilos. Cada uno de esos kilos en el mercado europeo vale entre 35.000/40.000 euros. Dado que una dosis de un cuarto de gramo puede tener un precio variable de entre 50 y 100 euros, la inversión inicial de 1.000/1.500 euros se transforma en una ganancia que varía entre 200.000 y 400.000 euros por kilo (Gratteri y Nicaso, 2015). La investigación de Ramos Padilla abarca menos de un año de tiempo

(marzo-diciembre de 2018) en los intercambios de una organización criminal que –tal vez– opera sobre un territorio acotado, si es que le otorgamos verosimilitud a su nombre (“Buenos Aires”). En tres operaciones (que forman partes de un entramado mayor) suman un total de 5.500 millones de euros. Esto es: un 1,83% de los 300.000 millones de euros que se recaudan a nivel global en un año. Porcentaje nada despreciable, sobre todo si lo pensamos en estos términos: los 5.500 millones de euros según el tipo de cambio de 2018 equivalen a unos 170 mil millones de pesos (cifra similar al presupuesto de ese año del Ministerio de Educación de la Nación).

En síntesis, es probable que el dinero de las tres operaciones proviniera del narcotráfico (y/o del tráfico ilegal de armas). Para complejizar su investigación, y activar más herramientas científicas necesarias para la pesquisa, Ramos Padilla dio intervención a la Dirección de Asesoramiento Económico y Financiero de la Procuración General de la Nación y solicitó también la colaboración de la Unidad de Información Financiera, pero lo que más importa son sus conclusiones. Destaco dos:

- Las tres operaciones mencionadas forman parte de un universo *mayor* de ingeniería financiera. O sea, estamos frente a una cantidad conspicua de capitales ilegales que quieren ser legalizados y a muchos otros actores involucrados que, como Aldo Sánchez, cruzan nacionalidades. Es el caso de Rodrigo Daniel Roco Moreno, ciudadano de nacionalidad española residente en Mendoza, asociado a la empresa *Rigrama Consulting Group*, contratada por *Valumar LLC* por la *trucha* mencionada anteriormente: “a fin de que gestione la adquisición de un ‘crédito’ por 1.500.000 (un millón quinientos mil) dólares para que sea ingresado a la República Argentina, en virtud de las actividades vinculadas a los derivados de la trucha que supuestamente llevaba adelante D’Alessio” (causa FMP 88/2019: 80).
- “Algunos miembros de la asociación son personas que se ha corroborado realizaban tareas de inteligencia ilegales en convivencia con funcionarios públicos y que, al menos en el caso de D’Alessio y Bogoliuk, poseían una relación de jerarquía en la realización de estas actividades [...]. En ese sentido, no

puede descartarse que, en las operaciones financieras que se han detectado, podrían llegar a haber existido intereses, no meramente individuales. [...] De esta forma [...] no podría ser considerada como una actividad meramente individual, destinada a engrosar su propio patrimonio” (causa FMP 88/2019: 86-87).

Si no estamos frente a un enriquecimiento individual, nos encontramos de cara a operaciones que tienen la finalidad de un enriquecimiento colectivo. El de una organización criminal que necesita dinero para financiar sus operaciones de inteligencia (i)legales, de espionaje, extorsivas, de coacción. Y acaso –última conjetura– para ponerse a disposición de la política. De algún poder que entiende la política como poder organizado de una clase para oprimir a las otras.

Deuda, FMI, Tailhade y después

Para estudiar el fenómeno que estoy proponiendo en la categoría *‘ndranghetización* es necesario investigar los flujos de la economía cambiemita a nivel internacional, caracterizada por la financiarización y por los circuitos propios de la economía (i)legal. Esto quiere decir investigar *políticamente* los flujos de la deuda y no solo conducir una investigación técnica a manos del Banco Central. Esta iniciativa finalmente se puso en marcha. Al inaugurar los trabajos de la Asamblea Legislativa el 1 de marzo de 2021, el presidente Fernández anunció la presentación de una querrela penal contra Macri y los funcionarios con injerencia directa en la explicitación de las políticas económicas del gobierno cambiemita que se ocuparon de la gestión de un préstamo ante el Fondo Monetario Internacional (FMI) por 57 mil millones de dólares. Paralelamente, el ministro de Economía Guzmán, en vez de desplegar una política de suspensión del pago de la deuda –por lo menos hasta tanto la querrela no llegue a alguna conclusión–, empezó a negociar con ese organismo un nuevo acuerdo –que se espera sea sustentable para la Argentina–, frente a un endeudamiento vertiginoso que el país no está en condiciones de honrar

según los términos pactados por la gestión macrista⁵¹. Con la emisión de la deuda cambiemita un viejo apotegma como “robaban para hacer política”, parece haberse invertido para transformarse en “hicieron política para robar” (i)legalmente.

En el discurso inaugural del presidente en las sesiones ordinarias del Congreso escuchamos pasajes de la mayor relevancia:

Pongamos fin a las aventuras de hipotecar al país, es necesario que endeudarse no sea gratis y que los responsables rindan cuentas de sus actos y dejen de circular impunes [...]. Por eso, he instruido a las autoridades pertinentes para que formalmente inicien querrela criminal tendiente a determinar quiénes han sido los autores y partícipes de la mayor administración fraudulenta y de la mayor malversación de caudales que nuestra memoria registra⁵².

En función de estas afirmaciones, la Oficina anticorrupción dirigida por Félix Crous desplegó una denuncia penal contra Mauricio Macri y parte de su equipo económico: Nicolás Dujovne, ex ministro de Hacienda; Luis Caputo, ex ministro de Finanzas y presidente del Banco Central, y Federico Sturzenegger y Guido Sandleris, ex presidentes del Banco Central. La denuncia fue presentada ante el Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional Federal N° 5, a cargo de la jueza María Eugenia Capuchetti, y la causa es la 3561/2019, caratulada “Macri, Mauricio y otros s/ defraudación por administración fraudulenta y defraudación contra la administración pública”. El objetivo de la denuncia es investigar un delito preciso: la “defraudación por administración infiel agravada por ser cometida en perjuicio de la administración pública y malversación de caudales públicos”, relativa al acuerdo establecido entre el gobierno macrista y el FMI en junio de 2018, que implicó una transferencia vertiginosa de capitales desde el sector público hacia una parte del sector privado. ¿La finalidad? Apoyar la reelección presidencial de Macri. La denuncia apunta menos al crédito en sí –o a las políticas económicas del macrismo– que a la violación de normas y procedimientos

51 Al respecto se puede consultar la nota muy informada de Horacio Verbitsky, “Simultáneas”, 7/3/2021, en <www.elcoheteealaluna.com/simultaneas/>.

52 El discurso completo del presidente Fernández ante la Asamblea Legislativa está disponible en <www.youtube.com/watch?v=_sA-kLsxevU>.

tanto de parte del gobierno cambiemita como del propio FMI, en función de su propio estatuto. Habrá que verificar el listado de personas físicas y jurídicas que se beneficiaron de las maniobras (i)legales y el vínculo que eventualmente tenían con los funcionarios del gobierno cambiemita. Esta operatoria demuestra la existencia de un mecanismo mafioso desplegado en la Argentina durante el gobierno cambiemita. Se trata del mecanismo de la (i)legalidad. Mecanismo y viga maestra de arquitecturas construidas sobre la base de una lógica mafiosa. (I)legal indica un principio lógico y material que separa-y-junta legalidad e ilegalidad. La pugna in(di)soluble y fecunda entre legalidad e ilegalidad es signo de una huella obsesiva que marca el derrotero de la cultura mafiosa. La (i)legalidad es motor del movimiento mafioso. Y en el caso concreto del FMigate, nos encontramos con funcionarios públicos, sujetos legalizados, operantes en las mallas del Estado, que hubieran tenido que servir en función de un interés público, y que en realidad operaron violando distintas normas y procedimientos administrativos para llevar a cabo el acuerdo del préstamo, que luego fue malversado porque los dólares concedidos por el FMI tuvieron otro fin respecto del teóricamente previsto y que había sido declarado públicamente. De hecho, las divisas provistas hubieran tenido que asegurar menos las ganancias de especuladores que usarse para incrementar las reservas internacionales. Entonces, esos funcionarios legales operaron ilegalmente, o para usar una frase de circulación pública en la Argentina de comienzos de 2021, “debajo de la mesa”: sin interpelar a los órganos competentes y sin solicitar la información económica, financiera y jurídica necesarias para cerrar un acuerdo con el FMI.

[Avanzaron sin requerirle] al Poder Legislativo Nacional [...] la autorización previa para contraer el crédito (artículo 75, incisos 4 y 7, de la Constitución Nacional); eludieron la inclusión del empréstito por el monto correspondiente en la Ley de Presupuesto (artículo 60 de la Ley 24156); omitieron traducir documentos fundamentales en legal forma (artículo 6 de la Ley 20305); soslayaron la emisión del dictamen de viabilidad del Ministerio de Economía y la autorización del jefe de Gabinete de Ministros para el inicio de las negociaciones de la operación (Decreto 1344/07); y evitaron la opinión previa del Banco

Central respecto del impacto de la operación en la balanza de pagos (artículo 61 de la Ley 24156)⁵³.

Es la operatoria mafiosa de la *(i)legalidad* que toda vez que se despliega afecta las formas vitalistas de un pueblo. Estas lógicas hay que ponerlas en paralelo con la serie de denuncias que llevó a cabo el diputado Rodolfo Tailhade, pues está visibilizando que distintos ex funcionarios del gobierno cambiemita se enriquecieron de forma vertiginosa e injustificada en el arco 2015-2019. Es el caso del diputado Fernando Iglesias, uno de los operadores parlamentarios más chabacanos de Cambiemos, organizador de dos seminarios antimafia Italia-Argentina. El primero se realizó presencialmente en Buenos Aires en marzo de 2019 y fue inaugurado irónicamente por el entonces presidente Macri⁵⁴; el segundo, virtual, en noviembre de 2020. Ninguno de los dos eventos dejó marca alguna en el debate público nacional. Tailhade denunció a Iglesias por enriquecimiento ilícito puesto que su patrimonio aumentó en un 1.300% en tres años. “A otro que le fue muy bien con el macrismo es al diputado Fernando Iglesias. Ni bien asumió Macri pudo pagar \$ 450 mil que le había prestado Luis Majul. De enero de 2016 a diciembre de 2019 su patrimonio pasó de \$ 836.713,96 a \$ 12.250.198,90 (1.364% de incremento)” (@rodotailhade, 29/1/2021). El fiscal Jorge Di Lello abrió una investigación para seguir este caso junto con el del ex secretario general de la Presidencia durante el gobierno cambiemita, Fernando De Andreis, su esposa –María Sol Ascanope–, la ex subsecretaria de Comunicación Presidencial –Fátima Micheo–, su esposo –Andrés Grippo– (otro evidente circuito familiarista) y las empresas Charles Francis Cartier, Boizo Investment SA y la inmobiliaria Darwin SA⁵⁵. Es de suponer que los capitales fugados por la

53 Alfredo Zaiat, “El FMigate ya es una causa judicial por fraude”, 13/3/2021, en <www.pagina12.com.ar/329217-el-fm-igate-ya-es-una-causa-judicial-por-fraude> y del mismo autor: “Quiénes se quedaron con los dólares del fmgate”, 14/3/2021, en <www.pagina12.com.ar/329336-quienes-se-quedaron-con-los-dolares-del-fm-igate>.

54 “Macri inaugurará el Seminario Antimafia Ítalo-Argentino”, 23/3/2019, en <www.parlamentario.com/2019/03/23/macri-inaugurara-el-seminario-antimafia-italo-argentino/>.

55 “Fernando Iglesias fue imputado por enriquecimiento ilícito” <www.pagina12.com.ar/323205-fernando-iglesias-fue-imputado-por-enriquecimiento-ilicito> y “Fernando de Andreis, imputado por enriquecimiento ilícito” <www.pagina12.com.ar/322932-fernando-de-andreis-imputado-por-enriquecimiento-ilicito> ambos del 11/2/2021.

‘ndranghetización hayan ampliado conspicuamente los patrimonios de tal o cual personaje –perteneciente a tal o cual familia, en tal o cual cuenta ubicada en alguna guarida fiscal– *para seguir haciendo política*.

Por su parte, en cuanto a las operaciones de inteligencia, el Estado mafioso que el gobierno de la Alianza Cambiemos activó en la Argentina entre 2015 y 2019 presentó otra inflexión: las formas de auscultación macrista, que responden a la lógica de la inteligencia interior con fines privados. Esto es: en beneficio de una facción política. Y usar bienes comunes, del Estado, en beneficio particular es un delito que como tal debe ser investigado por el Estado de derecho. Con el próximo apartado se abre una nueva escena que tiene un grado de complementariedad con las investigaciones de Ramos Padilla.

Mesa de entradas

Si es cierto que hay un paradigma de pensamiento por el que es posible sostener que “todo tiene que ver con todo”, entonces las operaciones investigadas por Ramos Padilla –que tienen relaciones con la pista calabresa– pueden ser puestas en diálogo con una trama de narcotraficantes suspendida entre Cañuelas, el barrio de Palermo y el sur de Italia.

Fernando Saragò (calabrés), Giovanni Di Pietro (conocido también como Massimo Pertini, italiano) y Fabio Pompetti (argentino con ciudadanía italiana) fueron detenidos a fines de julio de 2020 entre Cañuelas y el barrio de Palermo, acusados de tráfico internacional de cocaína entre América del Sur y el sur de Italia. La fiscalía antimafia de Reggio Calabria los sindicó como representantes de la ‘Ndrangheta con base en la Argentina. Según los investigadores su función en nuestro territorio era la de *front desk* (una especie de mesa de entradas). O sea, se ocupaban de recibir el dinero de la ‘Ndrangheta, obtener la cocaína gracias a los contactos con algún *broker* latinoamericano y ponerla en la ruta –muy probablemente marítima– para hacerla llegar a Calabria. Los tres son integrantes de las *famiglie* Bellocco y Pesce de Rosarno, que pertenecen al *mandamento tirrenico*⁵⁶ y operan en

56 *Mandamento* puede traducirse como *sección*. Se trata de una estructura territorial intermedia de la ‘Ndrangheta, activa particularmente en Calabria y que sirve de nexo entre el *Crimine* y los locales que integran la organización, desparramados por el territorio calabrés.

la zona de Gioia Tauro, Emilia Romagna, Lazio, Lombardia y América Latina. Según las informaciones que circularon en la conferencia de prensa que se llevó a cabo el jueves 23 de julio de 2020 en la sede de la Policía Federal del barrio de Palermo, estos representantes estarían operando en la Argentina desde hace al menos “unas cuatro décadas”. Saragò, Di Pietro y Pompetti quedaron a disposición del Juzgado Federal en lo Criminal y Correccional N° 2 de Lomas de Zamora, a cargo de Juan Pablo Augé y del Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional N° 1, a cargo de María Romilda Servini, en la causa “Asociación ilícita, producción y tráfico ilícito de drogas”. Esas tres detenciones se inscriben en el contexto de la operación “Magma”:

La investigación empieza gracias a una investigación anterior [...] denominada “Rio de Janeiro”, concerniente al secuestro de una gran cantidad de cocaína: 385 kilos. Ese cargo de droga fue arrojado al mar [...] desde el barco “Hamburg Sud-Rio de Janeiro”, que había llegado al puerto de Gioia Tauro el 19 de octubre de 2016⁵⁷.

La operación “Magma”, en noviembre de 2019, redundó en 45 arrestos en Calabria por asociación mafiosa, tráfico internacional de estupefacientes, posesión de armas, robo agravado por el uso del

Mandamento tirrenico, entonces, es la sección de la ‘Ndrangheta que funciona del lado tirrénico de Calabria. Uno de los lugares más poderoso de ese *mandamento* es Oppido Mamertina (provincia de Reggio Calabria), un pueblo construido sobre la ciudad mítica de Mamerto (*esa* palabra que en la gran lengua irónica argentina está nexada con el uso y abuso de las reposeras, también viene de Calabria), que encontramos citada por ejemplo en el *Rerum geographicarum* de Strabone (siglo I a. C.). Si con *Google Earth* se busca una vista aérea de la plaza Humberto I (símbolo monárquico) de Oppido, ubicada delante de la fachada de la Catedral (símbolo religioso), se verá una enorme *rosa dei venti*. Según Saviano, este símbolo ‘ndranghetista significa: “dondequiera que vayas, la *omertà* irá con vos”. Es la explicitación del poder de la ‘Ndrangheta que se visibiliza, invisibilizándose. Ver Roberto Saviano, “Meaning and Mayhem” (op.cit.). La *rosa dei venti* es una firma aplicada al cuerpo público-urbano de Oppido que alude al poder violento de la ‘Ndrangheta sobre ese territorio. Al respecto, una cuestión relativa al rango expresivo de la violencia: “Es necesario [...] entender que toda violencia, aun aquella en la cual domina la función instrumental como, por ejemplo, la que tiene por objetivo apropiarse de lo ajeno, incluye una dimensión expresiva, y en este sentido se puede decir lo que cualquier detective sabe: que todo acto de violencia, como un gesto discursivo, lleva una firma” (Segato: 2016: 39).

57 “Reggio Calabria, operazione “Magma”. Vasta operazione contro la “Ndrangheta”: completamente disarticolato il clan Bellocco di Rosarno”, 30/11/2019, en <www.siciliapress.it/2019/11/30/reggio-calabria-operazione-magma-vasta-operazione-contro-la-ndrangheta-completamente-disarticolato-il-clan-bellocco-di-rosarno/>.

método mafioso y delito transnacional. “El emisario en América del Sur del clan Bellocco [Fernando Saragò] no se limitaba a la función de intermediario en el ámbito de los tráfico ilegales, sino que se ocupó también de resolver cuestiones extremadamente relevantes que interesaron la familia de ‘Ndrangheta de los Morabito de Africo (Reggio Calabria)”⁵⁸. La acción de Saragò fue decisiva para hacer llegar a Uruguay 50 mil euros con el objetivo de que Rocco Morabito (un *boss* ‘ndranghetista prófugo de Italia desde 1994) pudiera fugarse de la cárcel de Montevideo en 2019⁵⁹. En cuanto al clan Morabito, existe un trabajo que muestra la geolocalización de las *famiglie* en el mundo e indica su presencia en Buenos Aires (Forgione, 2012). Estas operaciones son reconocidas hasta por el sesgado *La Nación*. En la edición del 30 de julio de 2020 registraba que un *bróker* calabrés –Carmelo Aglioti– había llegado a Buenos Aires en 2017 para entrevistarse con Saragò, Di Pietro y Pompetti con el objetivo de “realizar algún tipo de negocio relacionado con la compra de limones que se procesan en Tucumán. La sospecha es que los limones iban a ser el camuflaje de la carga de cocaína que tenían pensando traficar a Europa”⁶⁰.

Hasta aquí la de Saragò, Pompetti y Di Pietro parecería tratarse casi de una noticia de crónica, que de hecho fue tratada así por distintos medios nacionales. Pero hay algo más. La cocaína es el negocio más grande en la historia de la ‘Ndrangheta. Un negocio que nunca se choca con la crisis, ni siquiera en tiempos de coronavirus y pandemia.

58 “Reggio Calabria, completamente disarticolata una delle cosche più importanti e pericolose della ‘Ndrangheta: tutti i NOMI dei 45 arrestati e i dettagli dell’operazione ‘Magma’”, 29/11/2019, en <www.strettoweb.com/foto/2019/11/reggio-calabria-operazione-magma-45-arresti-nomi-dettagli-foto/932966/>.

59 “A un año de la fuga de Rocco Morabito, el capo de la mafia que se escapó de Cárcel Central”, 23/6/2020, en <www.elpais.com.uy/informacion/policiales/ano-fuga-rocco-morabito-capo-mafia-escapo-carcel-central.html>.

60 Iván Ruiz, Gabriel Di Nicola y Cecilia Anesi, “‘Ndrangheta: los secretos de la mafia calabresa en la Argentina”, 30/7/2020, en <www.lanacion.com.ar/seguridad/ndrangheta-los-secretos-mafia-calabresa-argentina-nid2407607>. Por otra parte, ya conté el “chiste” de los limones en *Mafia capital* (2019): en 2017 en el puerto de Gioia Tauro fueron secuestrados 55 kilos de cocaína procedentes de la Argentina envasados en limones de procedencia nacional. Valor estimado: 11 millones de euros. Paralelamente, Macri fomentaba la exportación de limones tucumanos: “Tras 17 años, Macri encabezó en Tucumán primer envío de limones a EE.UU.”, 18/4/2018, en <www.cronista.com/negocios/Tras-17-anos-Macri-encabezo-en-Tucuman-primer-envio-de-limones-a-EE.UU.-20180418-0094.html>.

Constituye la línea más consistente del presupuesto 'ndranghetista. Este polvo-prodigio arranca sus viajes en América Latina –sobre todo en Colombia–, luego pasa por la Argentina (no exclusivamente), posteriormente hace pie en algún puerto de África (Guinea, Marruecos, Costa de Marfil, Liberia, Cabo Verde, Senegal, Ghana, Togo, Nigeria) o España, Portugal, Holanda, Bélgica, Alemania, Albania para llegar finalmente a Calabria, cuya puerta de entrada es preferentemente el puerto de Gioia Tauro; o a otros puertos italianos: Genova, Livorno, Napoli, Salerno, Ancona: si desembarca en estos últimos se traslada a Calabria por tierra. La cocaína es un negocio que mata, enriquece, impregna y corrompe. Mata a quienes la consumen, enriquece a los narcos, impregna el sistema bancario, la economía legal, y corrompe el mundo de la política (cuando este no se solapa con el mundo de los narcos). Tal entramado hay que ponerlo en diálogo con la historia de Domenico Bellocco, que según los colaboradores de la Justicia italiana es el regente del clan homónimo de Rosarno. La Procuraduría antimafia de Reggio Calabria logró ubicarlo siguiendo las pistas de una red narco que desde la Argentina hacía llegar *containers* de cocaína al puerto de Gioia Tauro. El 13 de noviembre de 2020, Bellocco fue interceptado por la policía italiana en una casa de campo en Mongiana, pueblo ubicado en la zona montañosa de Vibo Valentia, pero muy cercano de la Piana di Gioia Tauro, territorio ancestral de su *famiglia*. El procurador Giovanni Bombardieri declaró que “para nosotros es la confirmación de la homogeneidad criminal entre la ‘Ndrangheta de la Piana di Gioia Tauro y la de Vibo Valentia.” La acusación que pesa sobre la figura del *boss* es la de asociación mafiosa y narcotráfico. Pero lo más relevante es lo siguiente: “Según los investigadores, era él quien coordinaba las operaciones que por un largo período de tiempo le permitieron al clan importar toneladas de cocaína desde Argentina, en donde podían contar con la colaboración de ‘trabajadores de cuello blanco’ que filtraban informaciones acerca de las investigaciones de los magistrados de Buenos Aires”⁶¹. De todo esto procede que del viaje del oro blanco termina casi siempre en Calabria, específicamente

61 Ambas citas provienen del artículo de Alessia Candito, “Ndrangheta, arrestato boss latitante Domenico Bellocco”, 13/11/2020, en <www.repubblica.it/cronaca/2020/11/13/news/ndrangheta_arrestato_boss_latitante_domenico_bellocco-274290148/>.

en la zona de la “Locride”⁶². Sus ganancias ilegales se inyectan –una vez blanqueadas– en lugares y negocios seguros, como por ejemplo en el sector de la construcción, de los transportes, de las energías renovables, del comercio, de la hotelería, de las obras públicas, de los residuos, de las autopistas (y sus peajes) y un largo etcétera (lo que vimos en las operaciones transnacionales del grupo “Buenos Aires”). Los sujetos que producen los narcoeueros o narcodólares operan dentro del ámbito de la ilegalidad. Estos suelen integrar la sociedad menor de la *onorata società*. En cambio, quienes inyectan esos narcoeueros o narcodólares en los circuitos legales son funcionarios de bancos, abogados, corredores (*brokers*) que operan junto a otras figuras profesionales, empresariales e institucionales. Estos suelen integrar la sociedad mayor. La ‘Ndrangheta entrama una red de relaciones entre sujetos en principio percibidos como distantes entre sí. De esa red que construye –que, comprobado el delito, en la Argentina es nombrada impropriadamente como *asociación ilícita*– deriva su fuerza. Todos ellos constituyen su “capital social”. En la economía ilegítima, lo legal no niega lo ilegal. Es más, entre la economía legal y la ilegal no existe incompatibilidad. La primera no contrasta con la segunda. La complementariedad y la convivencia son los distintivos de su relación. En la economía criminal el límite entre lo lícito y lo ilícito se vuelve cada vez más sutil. Casi imperceptible. La economía legal –al menos en el nivel de los grandes negociados– está íntimamente conectada con la fibra de aquella ilegal.

Hoy la ‘Ndrangheta es la organización europea más potente ocupada en el tráfico internacional de droga. Desde Afganistán, Medio Oriente y América Latina llega al sur de Italia. En *Oro bianco* se reponen las palabras de un afiliado a la ‘Ndrangheta –luego arrepentido– acerca de la *‘ndrina* Commisso-Macri (*quaghghjia*) y de sus intereses en el narcotráfico:

Han sido los primeros en absoluto en toda la provincia de Reggio Calabria, y lo digo con absoluta certeza, en conocer y tratar los estupefacientes. Ellos los trataban aún antes de que muriera don Antonio Macri [...] y encarnaron siempre un tipo

62 Nombre con el cual se identifica un área de la provincia de Reggio Calabria aledaña al pueblo de Locri, en la costa jónica de la región.

moderno de delincuencia carente de escrúpulos de todo tipo; su único objetivo consistía en obtener las máximas ganancias. Esta antigua costumbre con la droga a los Comisso les permitió beneficiarse de los mejores y más consolidados canales de abastecimiento (Gratteri y Nicaso, 2015: 30-31).

La mafia calabresa descubre el gran negocio de la cocaína en la década de 1970 -zzù 'Ntoni Macrì, el fundador de la *'ndrina* Macrì fue asesinado en 1975- y se organizó en dos cárteles de distribución⁶³. La autoridad de esos cárteles depende de su capacidad para desatar la violencia, de la disponibilidad financiera y del carisma de algunos de sus representantes. El primero responde a Giuseppe Morabito, apodado "Tiradrittu" (del dialecto calabrés: alguien que avanza sin miramientos sobre los otros), avalado por Antonio Nirta e integrado por las *famiglie*: Morabito, Zappia, Palamara, Criaco, Mollica (de Africo), Garreffa (de Ardore), Musitano (de Bovalino), Mazzaferro (de Gioiosa), Mancuso (de Limbadi), Cataldo (de Locri), Papalia, Trimboli y Perri (de Platì), De Stefano-Libri-Tegano (de Reggio Calabria), Pesce y Pisano (de Rosarno), Nirta, Pelle, Vottari, Romeo, Giorgi y Bova (de San Luca). El otro cártel, avalado por Antonio Mammoliti, reúne las *famiglie* Piromalli y Mammoliti (de Gioia Tauro), Aquino-Ursini-Macrì (de Giosiosa Ionica), Cordì (de Locri), Imerti-Condello-Serrano-Rosmini-Zito-Buda (de Reggio Calabria), D'Agostino (de Sant'Ilario) y Comisso-Macrì (de Siderno) (Gratteri y Nicaso, 2015). Los clanes calabreses que se dedican al narcotráfico son siempre los mismos, sus apellidos se repiten desde hace décadas.

Cuando la 'Ndrangheta aterrizó en Colombia para empezar a comprar los primeros lotes de cocaína entendió casi inmediatamente que los *granjeros* eran los cultivadores de las hojas de coca, que luego estaban en orden de importancia los *cocineros*, los que producen la pasta base, y que finalmente aparecen los narcos, el sujeto que eligieron como interlocutor. En la selva colombiana, un kilo de cocaína base

63 A partir de los años 1970-1980, la 'Ndrangheta, de mafia rural ligada a extorsiones, secuestros y contrabando, pasó a ser una mafia empresarial y financiera con una tupida red de ramificaciones activa en el mundo -de Australia a la Argentina- gracias a los procesos migratorios propios de la historia del *meridione* de Italia.

–derivada de la pasta de coca, un producto tóxico– cuesta 1.835 euros. Cuando ese mismo kilo llega a un puerto colombiano tiene un valor de 2.700 euros. En una plaza estadounidense, ese mismo kilo vale 25 mil dólares, mientras que en una europea sale aproximadamente 31.500 euros (precio mayorista). Ese kilo, cortado adecuadamente con químicos en algún laboratorio calabrés, se transforma en 4 kg. Un gramo de cocaína, ya en el narcomenudeo, sale más o menos 100 euros. De todo esto deriva que de 1 kg de cocaína en cualquier plaza europea se obtiene alrededor de 246 mil euros de ganancia. La relación entre el precio de producción en la selva (de 1 kg) y lo que esa cantidad genera en una plaza europea es de 1 a 250. Estos datos tienen una actualización relativa (2013-2014) y pueden ser encontrados en Gratteri y Nicaso (2015). Según el comunicado de prensa de la operación “Magma”, la ‘Ndrangheta recauda aproximadamente 45 mil millones de euros al año con el tráfico internacional de droga.

¿Dónde termina el dinero que surge del narcotráfico? Una parte mínima queda en los países productores, mientras que la porción más conspicua va a parar a las manos de las redes de distribución criminal. A menudo las autoridades nacionales de los países prefieren perseguir la microcriminalidad de la cocaína en vez de los grandes movimientos de capitales entre bancos –y no me refiero solo a los institutos de crédito y lavandería situados en guaridas fiscales– que permiten el lavado y la posterior inyección de narcodólares o narcoeuros en las economías legales y en el sistema de la política y los partidos. Como hemos visto anteriormente, el juez Ramos Padilla está investigando tres grandes operaciones de lavado relacionadas con el D’Alessiogate, que se comunican con la pista calabresa. Y cuando aparece Calabria vinculada con la Argentina, un apellido o una *‘ndrina* es siempre recurrente.

Para mover internacionalmente la cocaína, la ‘Ndrangheta prefiere hacerlo siempre en *containers* transportados por barcos (debido a las grandes cantidades de mercancía que compra y mueve) y por ende está muy interesada en el control de los puertos⁶⁴; pero existen también rutas

64 Los puertos tienen un lugar estratégico dentro de las ambiciones mafiosas, porque toda mafia tiene un componente mercantil; son lugares necesarios para el *business* de la droga. Sobre estas cuestiones y el interés de Cambiemos sobre el puerto de Buenos Aires, se

aéreas, que en general son usadas por otras organizaciones, a través de “mulas”. Apostilla: estxs viajan en líneas de bandera y para transportar la cocaína la incorporan de varios modos (oral, vaginal, rectal). No es infrecuente que la cocaína viaje directamente en los aviones, sin mediar un ser humano que la transporte: en la bodega, en la cabina de mando, en los carritos de la comida. En estos casos, el personal de vuelo y de tierra suele ser cómplice de los envíos. En la década de 1990 el clan calabrés que se ocupaba del narcotráfico entre Argentina y Calabria era la *famiglia* Mazzaferro. En “Mafia en puerto” (op.cit.) indicaba que el puerto de Gioia Tauro aún hoy está controlado en parte por este clan, junto con los Ursini y Macrì-Commisso. Otra *famiglia* que más recientemente mostró interés comercial en Puerto Madryn, desde donde salen hacia Europa cargos de cocaína escondidos en *containers* de “camarones y pórvido”, es la *famiglia* Mancuso. De hecho, en setiembre de 2014, Pantaleone Mancuso, el “ingeniero”, originario de Limbadi (provincia de Vibo Valentia), fue detenido en Misiones mientras trataba de entrar a Brasil desde Argentina. Entre 2013 y 2014 la *Direzione Centrale per i Servizi Antidroga* (DCSA)⁶⁵ interceptó en Italia 1.500 kg de cocaína proveniente de Argentina, que habría salido especialmente hacia allí desde los puertos de Madryn, Buenos Aires y Zárate (Gratteri y Nicaso, 2015).

La cocaína es un objeto de deseo de los ‘ndraghetistas. Pero hay una diferencia sutil entre una organización narco y una organización mafiosa de signo ‘ndranghetista. La lógica de los narcos está relacionada con el dinero, mientras que la razón de los ‘ndranghetistas está vinculada con el poder político. Anteriormente señalaba que, según los investigadores, Saragò, Di Pierto y Pompetti tenían la función de *front desk*. Es altamente sospechable que detrás de esa “mesa de entradas” exista una estructura compleja, dado que la ‘Ndrangheta es un sistema de relaciones que nexa a narcos con otros sujetos: empresas, empresarios, CEO, banqueros, políticos y un largo etcétera. El juez Augé le preguntó a Di Pietro si quería ser extraditado a Italia y este contestó seco: “No, no quiero”. Ese oscuro deseo debería ser respetado,

puede consultar mi artículo en El cohete a la luna, “Mafia en puerto”, 29/9/2019, en <www.elcohetealaluna.com/mafia-en-puerto/>.

65 Ver <<https://antidroga.interno.gov.it/es/home-es/>> acceso 10/11/2020.

menos por el sujeto en sí que por sus implicancias en la vida colectiva nacional. Sería deseable que la justicia argentina no extraditara a estos tres personajes (por lo menos hasta tanto no investigue y juzgue sus crímenes cometidos en el país) para verificar si la red 'ndranghetista que representan entre CABA y provincia de Buenos Aires se ocupa solo de narcotráfico o si activó algún procedimiento de formación de la voluntad en los órganos institucionales-administrativos.

En definitiva, se trata de otra madeja mafiosa que debe ser desenredada por la investigación científica y judicial. Las mafias son sistemas de poder. Y la relación con el poder es un elemento constitutivo de la 'Ndrangheta. La externalidad de la 'Ndrangheta, su ilegalidad –digamos–, permea progresivamente el poder, la legalidad, hasta teñirlos y hacerlos funcionar con su propia razón o sobreimprimiendo otra lógica respecto de aquella institucional, haciendo cruji el funcionamiento (y objetivos) de las instituciones. Si estuviéramos frente a una manifestación estética hablaríamos acaso de grotesco, categoría que tematiza elementos de índole distinta y contradictoria que se mezclan. Pero aquí estamos frente a un fenómeno social y político en el que legalidad e ilegalidad conviven y que en un vínculo dialéctico configuran otra cosa. Para entender el fenómeno 'ndranghetista hay que imaginar un espacio tripartito. En el primer sector operan los sujetos que producen bienes y servicios ilegales. En el segundo, los sujetos que los comercializan. En el tercero, los que gobiernan el territorio en el que esos bienes y servicios circulan. Este último es determinante para controlar los flujos electorales (condicionar los resultados de las elecciones), resolver disputas (ejercitar la Justicia), condicionar la economía (alterar las reglas democráticas).

En suma, si los emergentes enunciados hasta aquí –y los que presentaré en adelante–, leídos por las ciencias sociales y humanas –digámosle *ciencias de la cultura*–, entrasen en las redes conceptuales de otra disciplina, el derecho y, en lo específico el derecho penal, adquirirían el peso específico de lo probatorio.

(Des)inteligencia

Las formas de auscultación macrista activaron el aparato de espionaje interior con inconfesables fines privados. Se trata de la trama del

espionaje. Inteligencia remite al conjunto de actividades informativas con el objetivo de alcanzar el conocimiento necesario para tomar decisiones de naturaleza compleja. Es una categoría conceptual que sintetiza la necesidad de conocer y gestionar información, elementos esenciales para la vida política y para la toma de decisiones estratégicas en distintos ámbitos de la vida pública. Su campo de aplicación primigenio es el ámbito militar. Sobre el tema existe una bibliografía de ficción literaria y una producción cinematográfica profusas, que marcan la ampliación del espionaje del sector bélico a otros ámbitos: económico, científico, político, diplomático, criminal, industrial, comunicacional, informático, religioso. Los servicios de información y seguridad, más comúnmente servicios secretos, son organismos militares o civiles que desarrollan actividades de espionaje, contraespionaje, recolección de informaciones con vistas a tutelar la seguridad del Estado. Uno de los personajes emblemáticos de este submundo es James Bond, perteneciente al MI6 (*Secret Intelligence Service*) británico, protagonista de las novelas de Ian Fleming. Otros tantos personajes surgieron de la confrontación entre el Occidente liberal y Occidente/Oriente comunista en ese arco de tiempo suspendido entre el final de la Segunda Guerra Mundial y la caída del muro del Berlín: *Puente de espías* (2015) de Spielberg o *La vida de los otros* (2006) de Henckel von Donnersmarck, etc. De esa industria cultural se desprende una “teoría de la inteligencia y el espionaje” integrada por la búsqueda de informaciones para conjeturar los designios del antagonista y evitar también crisis internas con ramificaciones internacionales; tareas de propaganda y contrapropaganda; manipulación de informaciones; penetración ideológica en el campo del adversario, etcétera.

Acaso las primeras huellas de la inteligencia/espionaje en la historia se encuentren en el segundo libro de la Biblia. Moisés, antes de guiar el éxodo de los hebreos del antiguo Egipto a la tierra prometida envía a doce hombres a explorar Canaán para saber qué tipo de pueblo la habita, si es poderoso o débil, numeroso o acotado, para averiguar si sus ciudades están fortificadas o si se organizan en campamentos abiertos, sin la protección de murallas. Algo muy parecido sucede en los capítulos de *Il Milione* de Marco Polo. Este veneciano que vivió en la corte de Kublai Kan y revistó como uno de sus funcionarios cuenta cómo empezó a viajar hacia Oriente por orden del Kan para registrar qué

comían las poblaciones que encontraba, qué animales tenían, cómo conservaban los alimentos, cuáles eran sus costumbres, armas, caballos, tipo de organización, formas culturales, lenguas. Hoy leemos este libro como una novela, si bien su escritura se acerca más al protocolo de la práctica de la información preventiva. Otro libro, que hoy se vende casi como si fuera un manual de autoayuda, *Sobre el arte de la guerra*, atribuido a un general que vivió en el siglo VI a. C. –Sun Tsu–, le dedica un capítulo escueto a los espías pero en esa brevedad indica el resorte de un aparato complejo, pues dice que los espías son sujetos a quienes hay que pagarles dos veces para evitar traiciones. Propone una tipología de cinco agentes secretos, que con su trabajo coordinado constituyen una especie de tesoro, de “red divina”. Sobre la base de estas reflexiones, que no carecen de una estructura filosófica, en Japón se creó una organización dedicada al espionaje: los Ninjas. Y si escarbamos en la literatura, en la guerra de Troya, las actividades de espionaje las llevó a cabo el hombre de los mil nombres: Ulises. Los *speculatores* en Roma eran soldados que operaban en las legiones, protectores de su comandante y espías. Es el despreciable personaje de Quintus en *Gladiator* (2000) de Ridley Scott. Ariel, en *La tempestad* (circa 1611) de Shakespeare, es un espíritu mágico y todopoderoso, espía de Próspero. Alejandro III instituyó la Ojra (protección) en Rusia: una policía secreta que tenía por objetivo reprimir cualquier tipo de subversión. Ejercía su control sobre escuelas, universidad, prensa, Justicia. Victor Serge le dedicó un capítulo en *Lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión* (2010).

Cuando la inteligencia es practicada por los Estados se engarza con otro concepto: el de la seguridad nacional. Ahí la categoría concierne a la recolección de información y análisis de datos que inciden en la toma de decisiones del poder político con vistas a resguardar un país de potenciales amenazas internas y/o externas. La seguridad nacional implica una serie de estrategias preventivas para evitar eventos *non gratos* relativos a la emergencia de tal o cual amenaza. En el ámbito de los Estados existen estructuras que se dedican expresamente a esa “teoría política de la información” y para llevar a cabo su trabajo adquieren rasgos de secretismo (y en algunos casos hasta de clandestinidad). El carácter secreto de estos servicios atañe a por lo menos tres aspectos: la sensibilidad de las informaciones, las formas y los procedimientos de las investigaciones, y la preservación del anonimato de las fuentes. El

secretismo tiene que ver con la eficacia del servicio y su capacidad para evitar las distintas dimensiones de la amenaza o para adelantarse a ellas antes de su concreción. Además de los propios Estados, la inteligencia es practicada también por sujetos y agencias privadas con objetivos que son a su vez privados. Ahí tenemos las novelas de Paco Ignacio Taibo II con Belascoarán Shayne y más acá, la serie *Killing Eve* (2018) y el contrapunto entre Villanelle y Eve Polastri. No estaría bien terminar este veloz repaso sin mencionar algo consabido en la cultura de las izquierdas revolucionarias y literarias latinoamericanas: el caso de Rodolfo Walsh. Tomó partido por la Revolución Cubana, trabajó en Prensa Latina y se desempeñó como “criptógrafo”. Como tal ayudó a detectar mensajes cablegráficos, a descryptar sus claves secretas y contribuyó a localizar a los mercenarios que en 1961 desembarcaron en Playa Girón con el objetivo de invadir la isla y descalabrar la Revolución.

La inteligencia es una suerte de espejo del país en el que se activa. Implica un proceso de recolección de información que luego comporta momentos descriptivos, situacionales y especulativos, repletos de inferencias. Su valor reside en la capacidad de proveer informaciones y datos acompañados de un juicio acerca de su confiabilidad. Se trata de conocimientos puestos a disposición del decisor público acerca de alguna amenaza latente o concreta para el interés nacional, potencialmente riesgosa política, militar, económica, financiera, energética, sanitariamente, etc. Habiendo dicho esto, ahora sí estamos prontxs para enfrentar otra madeja mafiosa: la Agencia Federal de Inteligencia (AFI) macrista.

Espionaje 2.0: lo (i)legal

Cuando la cadena lógica articulada por las legalidades propias del Estado de derecho se quiebra porque en sus tejidos se injerta alguna forma de la ilegalidad, entonces aparece el espionaje macrista. Un espionaje ilegal-de-Estado. Hablar apenas de *ilegalidad* o de espionaje *ilegal* –tal como sucede en la lengua pública nacional– es un error porque obtura la comprensión real del fenómeno. Pues bien, por medio de la denuncia de Cristina Caamaño –actual interventora de la AFI– descubrimos que una parte de los servicios de inteligencia durante la Era Macrista se “reperfilaron” para dedicarse al espionaje interno

de opositorxs políticxs, científicxs, académicxs, intelectuales, hombres de la Iglesia, cuadros políticos propios, propagandistas ideológicos encuadradx en las filas cambiemitas, presxs políticxs y familiares del propio ex presidente de la Nación. A partir de ese momento adquirió estado público la actuación de los servicios de inteligencia como proveedores de insumos para el armado de causas penales. Esos agentes, en vínculo con representantes del poder judicial, configuraron un dispositivo criminal de espionaje cuyo objetivo era la persecución y la proscripción política de una otredad construida socialmente como “peligrosa”, además de sus propios negocios de corrupción.

El primer listado de direcciones de *mails* de lxs personajes espiadxs apareció en una computadora del organismo. Para la propia interventora, en mayo de 2020, hubo un “proceso sistémico de inteligencia *ilegal*”. Es el primer emergente de un error conceptual luego amplificado por los medios:

En la AFI, [...] Cristina Caamaño encontró una computadora donde se había borrado todo, pero se borró mal el hackeo de 88 correos electrónicos: eran cuentas de organizaciones kirchneristas, pero también del radicalismo. Igualmente [...] se encontraron investigaciones, más profundas y menos profundas, de los periodistas que cubrirían la cumbre del G-20, clasificándolos de acuerdo con su sintonía con el gobierno de Macri⁶⁶.

Este tipo de procedimientos, más que inteligencia ilegal, muestra más bien formas integradas de legalidad e ilegalidad. Se trata de otro entramado mafioso que está siendo desenredado de manera dispersa en doce causas judiciales distintas. Luego de la denuncia de la titular de la AFI empezó a hablarse de “espionaje ilegal”, “proceso sistémico de inteligencia ilegal”, “producción de inteligencia ilegal”, “aparato de ilegalidad total”. Y los medios de comunicación, incluso aquellos progresistas, empezaron a repetir esta falacia sobre la cual articularemos algunas reflexiones. Desde ya, estamos frente a un hecho de gravedad institucional –que el macrismo había implementado incluso a nivel de

66 Raúl Kollmann e Irina Hauser, “Cómo funcionaba la red de espionaje macrista”, 29/6/2020, en <www.pagina12.com.ar/275289-como-funcionaba-la-red-de-espionaje-macrista>.

CABA cuando en 2009 espizó a funcionarixs, empresarixs, legisladorxs opositorxs, dirigentes gremiales, integrantes de la AMIA (la mutual israelita) y de la colectividad judía, y hasta a un familiar del propio Macri (esto último es una constante: la *famiglia* es un núcleo a ordenar permanentemente)– pero es un error conceptual y metodológico destacar solo el aspecto ilegal de estas prácticas. Poner en foco solo la ilegalidad reduce la comprensión del fenómeno denunciado. No estamos ni frente a la ilegalidad total ni frente a formas de inteligencia ilegal. Sino frente a operatorias de una legalidad-ilegal, por más paradójico que parezca. Desde junio de 2016 la AFI llevó a cabo prácticas de espionaje desde (al menos) una computadora de ese organismo y por personajes encuadrados en la AFI. Y no queda claro que esas tareas fueran ordenadas por un magistrado (es decir, es probable que no se hayan llevado adelante con una orden judicial), sino que fueron dispuestas por alguna autoridad de la propia estructura de inteligencia. Entonces, se trata de inteligencia ilegal llevada a cabo por servicios legalizados por el Estado, conducido por la Alianza Cambiemos. Estamos frente a otra manifestación mafiosa, del doble Estado oculto enquistado en las fisuras del Estado de derecho. Cuando hablamos de mafia nombramos tres dimensiones que se intersectan:

1. Organización de la estructura represiva (incluido el accionar de la Justicia por medio del *lawfare*, que consiste en el ataque a opositores políticos –y sus familiares– a través de la manipulación del poder judicial como máscara de legalidad) +
2. organización de la teoría de la información y la comunicación (telecomunicaciones, medios y servicios de inteligencia)⁶⁷ +
3. instauración de la economía criminal (legal e ilegal).

67 “El uso de los medios de comunicación es un elemento consolidado en las nuevas estrategias comunicativas de las distintas mafias” (Siebert, 2003: 16). Es siguiendo esta línea argumentativa que debemos entender la compra de un conspicuo paquete accionario (parecería del 51%) del canal de televisión de *La Nación* (LN+) por parte de Mauricio Macri. Si bien no lo presentó como un hecho cierto, en “Biopolítica 2023” Jorge Fontevecchia escribía: “Crecen las versiones no confirmadas de que Macri y sus amigos habrían invertido por tres años 14 millones de dólares para que La Nación+ pudiera tener una programación más contundentemente opositora”. Ver <www.perfil.com/noticias/columnistas/biopolitica-2023-por-jorge-fontevecchia.phtml> 23/1/2021; con “periodistas independientes” como Alfredo Leuco, Jonatan Viale, Luis Majul, Fernando Carnota, Willy Kohan y siguen las firmas.

Ese doble Estado oculto es una suerte de realidad secreta que cuando se anuda con los tejidos vivos y activos de la legalidad institucional crea fricción con el poder constituido. La 'Ndrangheta es ambivalente en cuanto, simultáneamente, legitima y recusa lo instituido. Cuando decimos que las escuchas macristas son (i)legales lo hacemos para indicar que se balancean sobre el filo sutil que separa (y une) la legalidad y la ilegalidad. Articulan un organismo cuya operatoria vuelve opaca e indistinguible la separación de lo legal y lo ilegal. Cuando es el propio Estado el que emite una señal que va en contra de la ley –porque ha sido copado por un doble Estado oculto– estamos entonces frente a una ilegalidad-de-Estado, una “ilegalidad legal”. El caso de las escuchas es el emergente de una práctica mafiosa propia de la cultura 'ndranghetista-macrista. Esa trama dialógica y ese equilibrio sutil entre lo legal y lo ilegal se manifiesta en los contactos entre el falso abogado Marcelo D'Alessio y Carlos Stornelli, el fiscal federal del caso de las fotocopias de los cuadernos de las (supuestas) coimas. Por otra parte, la banda de D'Alessio estaba integrada también por los dos ex comisarios, Aníbal Degastaldi y Ricardo Bogoliuk –que mediaban entre D'Alessio y Gustavo Arribas, el titular de la AFI macrista–, el espía Rolando Hugo Barreiro y el periodista Daniel Santoro, sospechado de llevar a la tapa de *Clarín* las informaciones proporcionadas por el propio D'Alessio, obtenidas por medio de procedimientos extorsivos. Esa organización no se ocupó solo de la extorsión al empresario que los denunció (Pedro Etchebest), sino de muchas extorsiones a expensas de otros empresarios, coacciones, armados de causas y declaraciones falsas, espionaje comercial de empresas petroleras, hasta llegar al espionaje del ex marido (Jorge Christian Castañón) de la actual esposa del fiscal Stornelli. Además de a Etchebest, el grupo de D'Alessio extorsionó a Mario Cifuentes, Pedro Erasmo Barreiro, Víctor Palomino Zitta y al aduanero Gabriel Traficante; llevaron a cabo al menos un acto de coacción en contra del ex gerente de la petrolera PDVSA en la Argentina, Gonzalo Brusa Dovat, con el objetivo de que implicara en actividades irregulares a funcionarios del último gobierno kirchnerista; prepararon cámaras ocultas contra los abogados Javier Landaburu y José Manuel Ubeira; participaron en el armado de la declaración falsa del empresario y financista Leonardo Fariña, y espionaron al ex gobernador radical de Corrientes, Ricardo Colombi. Como vimos,

D'Alessio y compañía se dedicaban también al rubro del lavado de activos junto al “grupo Buenos Aires”. Esa organización tenía el objetivo de colocar fondos de origen ilícito en cuentas *offshore* con la finalidad de reinsertarlas luego en los circuitos legales. Simulaba negocios legales relacionados con inversiones en infraestructura, obra pública y viviendas como pretexto para ocultar actividades financieras ilegales. Este es otro ejemplo de la convivencia de la ilegalidad con la legalidad.

El escurridizo contacto entre lo legal y lo ilegal ha sido identificado también por el juez de Lomas de Zamora, Federico Villena. El 30 de junio de 2020 emitió una orden de captura de 22 sospechosxs implicadxs en la cuestión de las escuchas. En la causa FLP 14149/2020, caratulada “Melo Facundo y otros s/asociación ilícita y otros” declara:

Se investiga [...] a una organización criminal *con inserción* en el Estado Nacional, Provincial y Local, cuyos integrantes cumpliendo diferentes roles estratégicos y valiéndose de su calidad de funcionarios y/o empleados públicos y agentes y/o dependientes de las Fuerzas de Seguridad y/o de la Agencia Federal de Inteligencia, habrían llevado a cabo distintas *maniobras ilícitas* de carácter indeterminado y realizado tareas de inteligencia y/o espionaje en infracción a la Ley 25520 [...]. En efecto, se destaca que algunas de las maniobras habrían consistido en obtener información, producir inteligencia y almacenar datos sobre personas por el hecho de su raza, fe religiosa, acciones privadas, opinión política, o de adhesión o pertenencia a organizaciones partidarias, sociales, sindicales, comunitarias, cooperativas, asistenciales, culturales o laborales, o por la actividad lícita que desarrollaran las víctimas en cualquier esfera de acción, y/o con el objeto de influir en la situación institucional, política, social, económica, en la vida interna de los partidos políticos legalmente constituidos, en la opinión pública, en personas, en medios de difusión o asociaciones o agrupaciones legalmente constituidas (FLP 14149/2020: 3; énfasis propio)⁶⁸.

68 El 3 de julio de 2020 el juez Villena fue apartado de la causa por la Cámara de La Plata acusado de parcialidad. El camarista federal de La Plata Roberto Lemos Arias dio curso al planteo de varios espías imputados. Estos pusieron en duda la imparcialidad del juez:

Estas consideraciones remiten a la detención de Jorge “El Turco” Sáez (ex inspector de la Policía de la Ciudad y ex agente del Servicio Penitenciario), Facundo Melo (abogado y ex agente de la AFI), Leandro Araque (ex policía de la Ciudad), María Belén Sáez (hija de Jorge), Diego Dalmau Pereyra (director de Contrainteligencia de la AFI durante el gobierno cambiemita, sucesor de Jaime Stiu-so, oficial militar, profesor en la Escuela Nacional de Inteligencia, implicado en los seguimientos de la actual vicepresidenta), Emilio Matta (agente de la AFI que se ocupaba de las tareas de espionaje en el Instituto Patria y de los seguimientos de Florencia Macri), Andrés Patricio Rodríguez (vínculo entre la organización criminal “Super Mario Bros” y el Servicio Penitenciario), Daiana Romina “Bucky” Baldassarre (agente de la AFI, ahijada de Sáez, implicada en los seguimientos de Nicolás Massot y Florencia Macri), Denisse Aya Tenorio (ex agente de la AFI que se ocupaba de espiar a los detenidos en la cárcel de Ezeiza, sus abogados y familiares para luego transmitir las informaciones a la Agencia) y Susana Martinengo⁶⁹. Esta última –coordinadora de Documentación Presidencial en la Era Macri– recibía los informes de inteligencia de los servicios (Melo, Sáez y Araque) en Casa Rosada. Es probable que se los entregara directamente a Darío Nieto, ex secretario personal del ex presidente Macri. Según la fiscal Cecilia Incardona, Nieto “sería uno de los que habría recibido los resultados de las tareas de inteligencia ilegal que desplegaban los agentes de campo”⁷⁰. Además, Martinengo trabajaba

“Los ex espías [...] elaboraron informes, con tareas que habrían sido habilitadas desde el Juzgado de Lomas de Zamora. La otra causa es aquella en la que el propio juez Villena había ordenado la intervención de teléfonos públicos del penal de Ezeiza, cuando investigaba al narco Mario Segovia y a una organización que producía explosivos”. Ver Irina Hauser, “El juez Federico Villena fue apartado de la causa por el espionaje ilegal macrista”, 4/6/2020. En <www.pagina12.com.ar/276241-el-juez-federico-villena-fue-apartado-de-la-causa-por-el-esp>.

69 La nómina completa de lxs integrantes de la organización criminal “Super Mario Bros” se puede encontrar en los excelentes trabajos de julio de 2020 de Sofía Caram en *Página/12*, especialmente en “Espionaje ilegal: uno a uno, quiénes son y qué hacían los detenidos”, 1/7/2020, en <www.pagina12.com.ar/275719-espionaje-ilegal-uno-por-uno-quienes-son-y-que-hacian-los-de>.

70 Sofía Caram, “Espionaje ilegal: negaron la exención de prisión a Darío Nieto, exsecretario de Macri”, 2/7/2020, en <www.pagina12.com.ar/275771-espionaje-ilegal-negaron-la-exencion-de-prision-a-dario-nieto>.

con Mauricio Macri desde 2007, cuando este revistaba como jefe del gobierno porteño. Los nombres señalados, entre otros, integraban el grupo de espías “Super Mario Bros”, organización delictiva que tenía como objetivo espiar a dirigentes políticxs opositorxs, dirigentes sindicales, referentxs de movimientos sociales y obispos. Incluida Florencia Macri, hermana del ex presidente, y su pareja, el italiano Salvatore Pica. Las informaciones recolectadas por la organización llegaban a Casa Rosada y paralelamente a la AFI, a través de Alan Ruiz, director de Operaciones Especiales de la central, que respondía al titular del organismo: Gustavo Arribas. Anteriormente, Ruiz había sido funcionario del Ministerio de (in)Seguridad conducido por Patricia Bullrich (quien durante 2015-2019 articuló la estructura represiva del sistema de poder cambiemita y, ya en Era Pandémica, pasó a encarnar la figura de una “nueva derecha” que apuesta a que los contagios y su propagación se multipliquen como las formas del odio direccionadas sistemáticamente hacia el campo popular y sus cuadros políticos y sociales). Actualmente, Ruiz está detenido por la causa del espionaje a la vicepresidenta Cristina Fernández y está siendo investigado por el juez Juan Pablo Augé⁷¹.

71 El juez Augé y lxs fiscales Cecilia Incardona y Santiago Eyherabide, en el Juzgado de Lomas de Zamora, llevaron a cabo las investigaciones sobre el espionaje a la actual vicepresidenta en el Instituto Patria, sobre las auscultaciones realizadas por la AFI y el Servicio Penitenciario Federal (SPF). Indagaron a casi 40 personas. Se trata de causas evidentemente escabrosas para el entramado de poder cambiemita porque atañen a funcionarios de primera línea y en relación estrecha con el ex presidente Macri. Tan escabrosas que el 12 de febrero de 2021, con los votos de Mariano Borinsky y Javier Carbajo, la Sala IV de la Cámara de Casación Federal dispuso que las causas fueran trasladadas al núcleo principal de refracción de *lawfare* –los tribunales de Retiro–, respondiendo a los reclamos y recusaciones impulsadas por Gustavo Arribas y Darío Nieto. Esto que describo es evidencia de las formas desequilibradas y dependientes de la (in)justicia argentina, pues es de suponer que esta decisión modifique el curso de una investigación que pretende explicar uno de los momentos de mayor criticidad de la vida político-mafiosa activada por las formas cambiemitas del espionaje. En Comodoro Py trabaja una de las operadoras notables del poder judicial cambiemita: la jueza María Eugenia Capuchetti, a cargo de uno de los doce juzgados de primera instancia y, por lo visto, una de las personas de confianza del operador judicial Daniel Angelici; y el inefable fiscal Carlos Stornelli, procesado por espionaje y magistrado contumaz que se resistió repetidamente a los principios de la propia institución que debería representar, pues a principios de junio de 2019 dijo que era su deber no presentarse frente a Ramos Padilla porque el expediente que este instruye está “armado para ‘voltear’ la causa de las fotocopias de los cuadernos y que no va a la indagatoria para proteger esa investigación” (ver Sofía Caram, “Las excusas del fiscal rebelde”, 4/6/2019, en

Acerca de Ruiz, en una nota de junio de 2020, en *El cohete a la luna*, Alejandra Dandan decía:

Ruiz introdujo a Patricia Bullrich en el corazón de la investigación de la AFI. Llegó a la Agencia recomendado por la ministra a realizar seguimientos a los opositores políticos y a los integrantes del espacio político del gobierno con los que había

<www.pagina12.com.ar/197964-las-excusas-del-fiscal-rebelde>); un ejemplo evidente de fiscal dispuesto a sacrificar cualquier prerrogativa de justicia. “Pese a que la Casación no definió dónde caerá la causa, todo indica que iría al juzgado de Capuchetti y a la fiscalía de Stornelli, que venía reclamando hacerse cargo de la investigación a la que había llamado una ‘bola de moco’” (ver Luciana Bertoia, “Casación hace su aporte para profundizar el *lawfare*”, 13/2/2021, en <www.pagina12.com.ar/323537-casacion-hace-su-aporte-para-profundizar-el-lawfare>). Sin embargo, el 18 de febrero, la Cámara de Casación Federal frenó la maniobra que implicaba mover la investigación sobre espionaje a Comodoro Py porque la vicepresidenta Cristina Fernández –querellante en la causa por haber sido sujeto de vigilancia de la AFI– interpuso un recurso para llevar el tema a la Corte Suprema. Los casadores tendrán que decidir si conceden el recurso, en caso contrario la vicepresidenta y otros querellantes deberán interpelar al máximo tribunal penal nacional. El fiscal Raúl Pleé –uno de los actores judiciales más activos para llevar el expediente a Comodoro Py– le solicitó a la Casación que rechazara la solicitud de la vicepresidenta conforme a la línea defensiva de Darío Nieto. Mientras tanto, sobre fines de febrero de 2021, la Cámara Federal de la Plata –con base en la Ley de Subrogancias– decidió que el juez federal de Quilmes Luis Armella quedara al frente del Juzgado Federal N° 2 de Lomas de Zamora. Sin embargo, este se excusó de intervenir en la investigación sobre el accionar de la AFI y entonces la Cámara de La Plata definió la vuelta de Augé, entendiendo que a pesar de que su subrogancia en el Juzgado de Lomas había terminado, esta cuestión no representaba un impedimento para ocuparse de la investigación de los espionajes cambiemitas (ver Luciana Bertoia, “Espionaje ilegal macrista: Luis Armella reemplaza a Juan Pablo Augé”, 25/2/2021, en <www.pagina12.com.ar/326021-espionaje-ilegal-macrista-luis-armella-reemplaza-a-juan-pabl> y “Juan Pablo Augé vuelve a investigar el espionaje ilegal macrista”, 3/3/2021, en <www.pagina12.com.ar/327031-juan-pablo-auge-vuelve-a-investigar-el-espionaje-ilegal-macr>). Esta escena, que no carece de vericuetos y evidentes disputas, tiene un último momento de absurdo climático: el fiscal Stornelli le anunció a la jueza Capuchetti que de ser trasladada a Retiro la causa tramitada en Lomas, él se excusaba de intervenir: “Más allá de no verse afectado en absoluto mi ánimo actual o mi capacidad de cumplir con mi rol en estos autos amerita que por razones de delicadeza y decoro, y –para evitar cualquier posible tacha– por supuesto infundada –de subjetividad o tendencia en mis actos dentro del proceso–, dejo desde ya planteada mi excusación’ [...]. Stornelli se ataja con este planteo a lo que era una recusación segura [...]. A su situación endeble, se le suma también que uno de sus hijos trabajó en la AFI en 2016. También busca poner en agenda el llamado ‘Operativo Puf’, que es una causa que surgió en febrero de 2019 a partir de escuchas que supuestamente recibieron Elisa Carrió y Stornelli y que fueron usadas para sembrar dudas sobre los inicios del D’Alessiagate. El año pasado, el juez federal Marcelo Martínez de Giorgi dijo que no había delito y pidió cerrar la causa” (ver Luciana Bertoia, “Stornelli se baja de la megacausa del espionaje ilegal macrista”, 3/3/2021, en <www.pagina12.com.ar/326174-stornelli-se-baja-de-la-megacausa-del-espionaje-ilegal-macrista>).

diferencias internas. Quienes lo conocieron en la Dirección de Operaciones Especiales dicen que le decía jefa a Bullrich⁷².

Al hablar de la operatoria de esta organización, los medios recurrieron repetidamente a una figura parecida: “información/espionaje/espías ilegal(es)” y el propio juez Villena acudió a la figura de la “asociación ilícita” para perseguirlo en tanto delito. Pero en realidad nos encontramos frente a una asociación mafiosa dado que lo criminal se manifiesta operando dentro del Estado, pues lxs nombradxs ocupaban cargos públicos y lxs que no, operaban igualmente dentro del Estado, que marca los límites de la ley. Desde ya, en la Argentina no es posible acudir a la figura de “asociación mafiosa”, propia del derecho penal, porque no aparece descripta en la tipología penal nacional más allá de la insuficiente caracterización de la asociación ilícita: que siendo un verdadero comodín que evade los límites de la tipicidad es, al mismo tiempo, deficitario en su alcance conceptual. Pese a esa carencia, Villena logró identificar la razón mafiosa activa en el entramado investigado y lo hace a través de una perífrasis de la lengua jurídica: organización criminal con inserción en el Estado Nacional, Provincial y Local. Pero para perseguirla recurre a las herramientas legales que tiene a disposición: la asociación ilícita, útil y deficitaria. Útil porque permite activar las formas de la juridicidad penal; deficitaria en tanto refiere a un fenómeno criminal que no se corresponde con la realidad. En este sentido, sería más que deseable una reforma de ese código para perseguir operatorias evidentemente activas en la vida pública, social y política nacional. Dicho de otro modo: *el sistema judicial argentino no está preparado para investigar los delitos que cometió el macrismo* o, en todo caso, tiene herramientas que no están a la altura para hacerlo. En este sentido, quien logró dar con la verdadera naturaleza de estas formas criminales es el juez Ramos Padilla.

Otro ejemplo de que estamos frente a una asociación mafiosa, puesto que se manifiesta el principio estructurante de la ilegalidad incrustada en la legalidad, nos lo ofrece la relación entre Facundo

72 Alejandra Dandan, “La super María Bros”, 28/6/2020, en <www.elcoheteealaluna.com/la-super-maria-bros/>.

Melo y el narcotraficante Sergio Cristian “Verdura” Rodríguez. Este señaló a Melo como el hombre que lo reclutó para poner una bomba en el domicilio de José Luis Vila, ex funcionario del Ministerio de Defensa. Al respecto, en la causa que estuvo instruyendo el juez Villena se declara:

Las presentes actuaciones reconocen su inicio en la declaración indagatoria y sus ampliaciones prestadas por Sergio Cristian Rodríguez en el marco de la causa nro. FLP 141.377/2018 del registro de este Juzgado. De ellas se extrae que el nombrado manifestó que con motivo de instalarse en Villa Sapito para vender estupefacientes se vinculó con una persona apodada “Jugador”, quien a su vez lo contactó con un abogado de nombre Facundo Melo, quien se identificó como miembro de la Agencia Federal de Inteligencia. Entre otras cosas, declaró que Facundo Melo actuó de intermediario entre el nombrado y un policía de la Brigada de Narcotráfico de Quilmes, a fin de que se cerrara una investigación en su contra, por lo cual en el estudio jurídico del agente se habría realizado dicha operatoria. Por último, describió que en otra oportunidad acudió al mismo estudio sito en la localidad de Lanús, donde Facundo Melo le entregó un artefacto explosivo, para que a modo de “susto” lo colocara en la puerta de un edificio sito en la calle Callao de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (causa FLP 14149/2020: 3).

Se trata de uno de los emergentes más visible, por ahora, del Estado mafioso que el gobierno de la Alianza Cambiemos activó en la Argentina durante los años de su gobierno. Esto es: una organización criminal –Super Mario Bros– cuyxs integrantes formaban parte de un aparato estatal y paraestatal, que extorsionaban, que llevaban a cabo tareas de inteligencia, que estaban vinculadxs con el Servicio Penitenciario Federal (particularmente con el penal de Ezeiza, Melchor Romero y posiblemente Marcos Paz) y que tenían vínculos con altas representaciones del Estado: el Ministerio de (in)Seguridad y, acaso (aún está por demostrarse), con la propia Presidencia de la Nación. La cuestión de las escuchas remite menos a las escuchas que a la existencia de un sistema criminal integrado al Estado. La mesa judicial

de Macri⁷³, los espionajes, las persecuciones son parte de una misma operatoria mafiosa: ese sistema criminal integrado. En este sentido, sería deseable unificar las causas (existen doce causas judiciales distintas sobre la cuestión de las escuchas, cosa que indica cierto grado de sistematicidad y responsabilidad política) para que avancen y para que no haya destrucción u ocultamiento de pruebas. Y, además, tener presente la necesidad de una reforma del código penal para que se integre lo que por ahora está negado: una herramienta que, de determinar la compleja modalidad de crimen mafioso, permita activar su exacta identificación y un procesamiento judicial correspondiente.

Ramos Padilla

El miércoles 21 de octubre de 2020 el Juzgado Federal de Dolores dio a conocer una nueva resolución de 1.125 fojas que cierra la instrucción de la causa FMP 88/2019: “D’Alessio, Marcelo Sebastián y otros s/ Asociación ilícita y otro”. El juez Ramos Padilla ordenó que la causa fuera elevada a juicio oral. Esa investigación inició en enero de 2019 cuando Pedro Etchebest se presentó en Dolores para denunciar a D’Alessio, al fiscal Stornelli y el juez Bonadio por extorsión. Como ya señalé, D’Alessio le había solicitado 300 mil dólares para evitar ser involucrado en la causa de las “fotocopias de los cuadernos de las coimas” –causa CFP 9608/2018– en la que intervenían Bonadio y Stornelli. La investigación atañe a la situación procesal de Marcelo D’Alessio, Rolando Barreiro, Carlos Stornelli, Juan Ignacio Bidone, Daniel Santoro y Pablo Pinamonti, junto con Ricardo Oscar Bogoliuk y Norberto Aníbal Degastaldi, entre muchxs otrxs. A partir de la denuncia, Ramos Padilla

73 “Las reuniones en un gobierno para determinar las estrategias judiciales no constituyen un delito en sí mismo, pero la cuestión es que aquella mesa parece que fue el puente de mando de operaciones ilegales. En las reuniones se sentaban a veces el propio Macri, siempre Arribas, el titular de la AFI; el ministro de Justicia, Germán Garavano; el subsecretario de Relaciones con el Poder Judicial y subsecretario de Asuntos Penitenciarios, Juan Bautista Mahiques; el jefe de asesores, José Torello; el operador Pepín Rodríguez Simón, a veces el jefe de Gabinete, Marcos Peña, a veces el amigo presidencial y también operador, Daniel Angelici, casi siempre el secretario de Legal y Técnica, Pablo Clusellas, y para las operaciones contra los Moyano, el exministro de Trabajo, Jorge Triacca [sic]”. Ver Raúl Kollmann e Irina Hauser, “Cómo funcionaba la red de espionaje macrista”, 29/6/2020, en <www.pagina12.com.ar/275289-como-funcionaba-la-red-de-espionaje-macrista>.

empezó a investigar una maraña de maniobras relacionadas con acciones extorsivas, operaciones de inteligencia y tareas de espionaje ilegal llevadas a cabo de forma organizada entre distintos sujetos, en distintas latitudes del país y del exterior, con finalidades políticas y judiciales.

La resolución detalla una serie de casos finísimamente investigados de ilícitos –que incluyen infracciones a la Ley de Inteligencia, extorsiones, tráfico de influencias, coacciones y maniobras de lavado de activos por sumas millonarias– que se llevaron a cabo gracias a la configuración de una estructura delictiva que tenía vínculos con integrantes de los tres poderes del Estado –“para sus fines delictivos, la organización tuvo a su disposición recursos que fueron posibilitados por las relaciones estratégicas entabladas con integrantes de los poderes del Estado” (FMP 88/2019: 35)–, la AFI macrista conducida por Majdalani y Arribas, y periodistas de distintos medios –entre ellos, *Clarín*–, a través de los que se incidió sobre (y orientó fuertemente) la opinión pública. La investigación descubrió “vínculos específicos con legisladores, ministros, jueces, fiscales, integrantes de las fuerzas de seguridad, numerosos periodistas, funcionarios de la Aduana, de la Agencia Federal de Inteligencia, empresarios proveedores del Estado de material de inteligencia criminal” (FMP 88/2019: 25). Varias de las operaciones que llevó a cabo esta estructura criminal consistían en introducir información obtenida ilegalmente en el circuito del Poder Judicial. Complementariamente, al llegar a los medios de comunicación a través de D’Alessio, adquirirían gran exposición pública. De este modo, la organización apuntaba a incidir sobre la psiquis, la voluntad y el comportamiento de sus víctimas y de la sociedad en general. Por otra parte, esas “maniobras se efectuaron [...] con las finalidades concurrentes de provocar efectos en un proceso judicial, en la situación política e institucional del país y/o en la opinión pública en general” (FMP 88/2019: 50). En definitiva, se trata de la misma lógica de las maniobras de lavado de dinero: en ambos casos, se trató de operaciones que enquistaron lo ilegal en lo legal, creando una nueva fuerza de sentido paraestatal.

Sucintamente: la organización llevó a cabo actividades de inteligencia relacionadas con la causa “Gas Natural Licuado (GNL)” para avanzar sobre dos ex funcionarios del gobierno de Cristina Fernández –De Vido y Baratta–, además de Moyano y D’Elia: “Una de las cuestiones más distintivas de este caso radica en que fue hallado

en la computadora de Marcelo D'Alessio un documento en el que se diseñaba con precisión cómo habría de ejecutarse la operación, al menos, con casi un año de anticipación" (FMP 88/2019: 290). Articuló con agentes y ex agentes de la AFI con el objetivo de vincular a Aníbal Fernández con el caso del "Triple Crimen de General Rodríguez" (acontecido el 7 de agosto de 2008, día del asesinato de los empresarios farmacéuticos Sebastián Forza, Damián Ferrón y Leopoldo Bina), por el caso de la efedrina; y a Oscar Parrilli por el supuesto encubrimiento de la fuga de Ibar Pérez Corradi, acusado de ser el autor intelectual del crimen. Intervino en la manipulación e incorporación de información de inteligencia en la llamada "Mafia de la Aduana". En este caso se constató que "D'Alessio y Santoro se reunían [...] con el Fiscal Bidone, que proveía ilegalmente información para los informes de inteligencia que aparecerían luego publicados con la firma de Santoro" (FMP 88/2019: 166, nota 58). En el contexto de estas operaciones, el Ministerio de (in)Seguridad, conducido por Patricia Bullrich, formuló una denuncia en contra del entonces titular de la Aduana, Gómez Centurión, que llevó a su remoción del cargo. Además, se verificaron vínculos entre D'Alessio y las diputadas Carrió y Oliveto⁷⁴.

La organización criminal operó también por medio de aprietes al empresario Mario Cifuentes con vistas a quedarse con sus empresas

74 El 15 de febrero de 2021 Ramos Padilla dio a conocer una nueva resolución -FMP 88/2019/179- con la que prorrogó por un año más la prisión preventiva de D'Alessio, que está detenido desde el 15 de febrero de 2019. El juez procesó a este operador de la (i)legalidad en cinco oportunidades por considerar que tuvo un rol nuclear dentro de la organización (i)legal dedicada a espionajes y aprietes, e inició el proceso de elevación parcial a juicio oral de la causa. En la resolución se ratifican los vínculos de D'Alessio: "reconocido en todos los ámbitos por los que transitaba como un agente de inteligencia, incluso vinculado a agencias extranjeras o a la Embajada de los Estados Unidos. Fue conocido y presentado públicamente de ese modo, conforme lo confirmó la gran mayoría de los testigos e imputados que transitaron este proceso y se relacionaron con él, lo que incluye a fiscales, jueces, periodistas, legisladores, etc.; ello sumado a los vínculos con agentes y ex agentes de inteligencia" (ibídem: 23); que tuvo "vínculos específicos con legisladores, ministros, jueces, fiscales, integrantes de las fuerzas de seguridad, periodistas, funcionarios de la Aduana, de la Agencia Federal de Inteligencia, empresarios proveedores del Estado de material de inteligencia criminal" (ibídem: 17); y que "pudo tejer toda esa red de contactos de alto nivel en el poder sin la cual no habría podido llevar adelante las operaciones de inteligencia ilegal investigadas" (ibídem: 21). "Otra vinculación que D'Alessio ostentaba con frecuencia y abiertamente era, también en el marco del Poder Ejecutivo, con la ex Ministra de Seguridad Patricia Bullrich. [...] La red de vínculos estratégicos de D'Alessio tenía también varios nudos en el Poder Legislativo; por ejemplo, Elisa Carrió y Paula Oliveto, con quienes se intercambiaba información" (Ibídem: 22, nota 3).

(o partes de ellas). Coaccionó a Brusa Dovat con el objetivo de amañar una denuncia sobre delitos cometidos en una empresa petrolera venezolana en supuesta connivencia con funcionarios del gobierno de Cristina Fernández. Llevó adelante operaciones de espionaje y tentativas de infiltración de la banda narco rosarina Los Monos. La investigación –que en este punto se vuelve apasionante– constató la “actuación mancomunada entre el Estado, a partir del Ministerio de Seguridad de la Nación, y la organización” (FMP 88/2019: 107). Por otra parte, se ocupó de circular información reservada en los medios de comunicación para influir en la vida personal de funcionarios (*lawfare*), institucional y política del país, “y algunos de sus integrantes, como Marcelo D’Alessio, elogiaron públicamente en diversos programas televisivos la actuación de la Agencia Federal de Inteligencia en diversos operativos” (FMP 88/2019: 42). “En el mismo orden de acciones, se intentó que el ex secretario privado de Cristina Fernández de Kirchner, Pablo Barreiro, se transformara en arrepentido ante el fiscal Stornelli y aportara nombres que permitieran vincular a la ex presidenta, en una causa en la que nunca estuvo siquiera imputada” (FMP 88/2019: 1113). La investigación arrojó precisiones contundentes sobre las personas que constituían objetivos de la organización delictiva. Sobre todos ellos se llevaron a cabo acciones de inteligencia ilegal o espionajes.

En cuanto al *lawfare* y a las peculiaridades argentinas, una apostilla. Por lo que concierne a esta categoría –que responde a una estrategia de dominación estimulada por potencias imperiales con la colaboración de las élites nacionales– vale la pena tener presentes las consideraciones de Lula en el Prólogo a *¡Bienvenidos al lawfare!*:

El *lawfare* es un fenómeno que [...] ha venido desarrollándose sistemáticamente y con una frecuencia indeseable en América Latina. Se trata del uso del Poder Judicial, especialmente en lo que respecta a la aplicación de la ley penal, para interferir en la política. Es una guerra jurídica con fines ilegítimos [...]. Las élites de nuestra región y los defensores de los intereses del capital financiero internacional, que llevan décadas combatiendo las políticas sociales diseñadas para erradicar la pobreza y disminuir las profundas desigualdades sociales, lo que han hecho es promover la corrupción a la categoría de “mal cósmico”,

señalándola como el origen y la causa de todos los males. Por supuesto que nadie aprueba que haya gobernantes corruptos. Pero la lucha contra la corrupción no es sino el pretexto del cual aquellos sectores se valen para atacar a gobiernos legítimamente elegidos por el voto popular. El tribunal ha pasado a ser el ámbito en el que los derrotados en las urnas buscan imponer sus intereses por sobre la soberanía popular. Por esa vía, algunos sectores del Poder Judicial y de los distintos órganos del sistema judicial, con el apoyo oportunista de los medios hegemónicos, se volcaron a atacar a gobiernos populares preocupados por la defensa de los intereses nacionales. Su objetivo es criminalizar y destruir la política, tratando de instalar en la sociedad la idea de que todos los políticos son corruptos. Como en los tiempos que corren ya no se muestra adecuada la destrucción física del adversario, lo que se ansía es su muerte legal y política. Bajo la excusa de combatir la corrupción, violan el principio legal de debido proceso y las garantías constitucionales de los acusados. El conjunto de los casos que se fueron dando en distintos países de nuestra región muestra siempre el mismo método: una parte de la prensa, políticamente involucrada, crea un hecho y lo divulga ampliamente (una mentira que se cuenta mil veces acaba volviéndose “verdad”); apoyándose con exclusividad en esa noticia fraguada, el cuerpo de la policía judicial abre una investigación; el Ministerio Público sale a la búsqueda de elementos que puedan sustentar formalmente la acusación; en los casos en que no se accede a ningún indicio de prueba, aun así la denuncia muchas veces se encarrila [...]. Luego solo hace falta “identificar algunos jueces dispuestos a colaborar” [...]. La vida privada y la intimidad de los acusados queda expuesta a diario con base en esos llamados *vazamentos* (filtraciones de información), término bajo el cual se camufla la operación de seleccionar perspicazmente uno o más hechos y transmitirlos con toda intención a los “colegas” de los medios, sobre todo de la televisión. Ante la imposibilidad de demostrar lo que no ocurrió, se recurre a escuchas telefónicas ilegales, citaciones compulsivas y encarcelamientos preventivos, tanto de los acusados como de sus familiares, tales son los mecanismos por los

que se apunta al objetivo de lograr la “delación premiada” del “arrepentido” (así se denomina en los países hispanohablantes a aquellos que “son capaces de inventar cualquier situación para obtener un beneficio”), para quien el “premio” es la libertad misma [...]. Arrancada, así, la confesión “delatora”, incluso sin la menor prueba, se condena al delatado en juicio de evidencia y, si no se logra demostrar el hecho que se le imputa, se apela a la estafalaria categoría de “hecho indeterminado”. El circo se completa con la sentencia condenatoria que habrá de confirmar un tribunal igualmente parcial y comprometido con los intereses políticos y económicos de las clases dominantes. [...]. Así es como se aseguran las condiciones legales para que el enemigo sea puesto en prisión y quede imposibilitado de intervenir en la vida política. Los grandes medios de comunicación [...] se encargan de difundir incesantemente el fallo judicial, dispuestos a darle legitimidad a todo un proceso absolutamente espurio. Con el enemigo apartado de la arena política queda abierto el camino para la elección de hombres y mujeres de gobierno sometidos a los intereses del mercado, que se desentienden de proteger a la población, especialmente a los más pobres. Se viola la soberanía nacional con la venta de grandes empresas públicas, rematadas siempre a valores muy inferiores a los que realmente poseen, en operaciones que revelan un fuerte desprecio por el medioambiente y por tantos otros derechos básicos de la población (Caamaño, Vegh Weis y Zaffaroni, 2020: 13-15).

De este riquísimo extracto –que nexa poder judicial, poder comunicacional de los medios que no están en el medio sino que son *de parte*, pues no están dedicados a transmitir información sino que apuntan a crear sentido, servicios y élites mafiosas– quiero rescatar algunos puntos para formular una lectura en clave ‘ndranghetista en diálogo con algunas declaraciones de Cristina Fernández: *guerra jurídica, destrucción física del adversario, muerte legal y política de lxs acusadxs o sus familiares*. En febrero de 2020, la actual vicepresidenta argentina presentó *Sinceramente* en la Feria del Libro de La Habana. En ese entonces habló de “*Lawfare* con componentes mafiosos”, que por

cierto complejiza la pertinente lectura lulista, pues agrega un sentido muy importante a lo que aconteció/acontece en la Argentina, en donde la guerra jurídica tiene sus peculiaridades. El *lawfare* con componentes mafiosos puede ser inscripto dentro de la categoría de *faida*, que es una *guerra a muerte* entre dos organizaciones criminales y que se lleva a cabo por el control de un territorio, de los negocios y finalmente del poder. *Faida* viene del latín medieval *faida*, que a su vez viene del alto alemán *fēhida* (moderno *Fehde*), derivado de *fēh* (enemigo). La palabra indica una guerra de 'Ndrangheta entre clanes y termina cuando el último hombre de la familia rival es asesinado. Esas guerras, sanguinarias por cierto, tenían el objetivo de borrar al otro del mapa, pero pese a todo se atenían a ciertos "códigos de honor". Por caso, la *faida* no podía llevarse a cabo si el hombre que se quería matar estaba en una iglesia o en un tribunal o si estaba acompañado por un hijo menor de edad. En general, la vida de las mujeres del clan rival era respetada. Todo esto en teoría dado que las *faide* respondían a la ley del más fuerte, entonces toda "regla" podía ser declinada por el más fuerte. Pero digamos que el código de honor estaba presente. En *Il traditore* de Marco Bellocchio encontramos la explicitación de este código. Tommaso Buscetta, el personaje principal de la película, espera años para matar a un mafioso que iba a todos lados con su hijito. Cuando el hijo del mafioso crece y se casa, este queda al descubierto y Buscetta lo mata. Esto ejemplifica la existencia de ese código de honor y que la *faida* puede durar años. En el caso del *lawfare* con componentes mafiosos no estamos frente a dos organizaciones criminales que se tratan de destruir entre sí para quedarse con el control de un territorio, los negocios y el poder del otro o para que el otro clan desaparezca como tal, sino que una de las dos subjetividades implicadas *opera con la racionalidad de la guerra a muerte y sin respetar ningún código* puesto que golpea indiscriminadamente a cualquier componente familiar del contrincante (Floencia Kirchner, por ejemplo, Soledad Quereilhac –esposa de Axel Kicillof–, las hijas de la ex Procuradora General Alejandra Gils Carbó o de la familia de Alejandro Vanoli, ex presidente del Banco Central) por más que no tenga ningún vínculo con la vida política, ningún cargo institucional o intereses dentro del entramado colectivo. Desde ya, en el caso argentino no estamos frente a una *faida* clásica, llevada a cabo a golpes de *lupara*, sino apelando a las herramientas más "sofisticadas"

del poder judicial en connivencia con una parte del poder político (la sociedad mayor de la *onorata società*), el poder mediático de parte y los servicios de inteligencia. El resultado es lo mismo pues concentra el objetivo de destruir al otro tal como se indica justamente en *¡Bienvenidos al lawfare!* (Caamaño, Vegh Weis, Zaffaroni, 2020). El *lawfare* afectó a múltiples dirigentes políticos populares en distintas geografías de América Latina: a Dilma Rousseff y al propio Lula, a Amado Boudou, Julio de Vido, Jorge Glas y Rafael Correa, Pepe Mujica, Evo Morales y varios de sus ministros (Carlos Romero, Gustavo Torrico). A todos estos nombres hay que agregarles largas listas de dirigentes sindicales y líderes de movimientos sociales, pues la guerra judicial también está dirigida hacia esas subjetividades⁷⁵.

Además de las dimensiones ya mencionadas, en un momento importante de la resolución de Ramos Padilla se hace referencia al “Caso Di Sipio” que refiere a integrantes del clan Blanco-Di Sipio, activo en el oeste del Conurbano, implicado en operaciones de narcotráfico entre Colombia, Argentina, España e Italia, y en el lavado de activos. “En las computadoras de Marcelo D’Alessio se encontraron rastros del espionaje realizado respecto de Diego Di Sipio, Gonzalo Blanco Di Sipio” (FMP 88/2019: 814). La investigación en este punto arroja un elemento relevante que habrá que seguir investigando en cuanto a las conexiones entre Argentina e Italia y especialmente con la criminalidad organizada italiana, pues en la resolución se enfatiza que en “la prensa nacional se señala a los Di Sipio y especialmente a Diego Di Sipio como la pata local de una ‘megared narco’ que trabajaba para la N’dranghetta [*sic*]” (FMP 88/2019: 822, nota 308).

En Dolores se investiga entonces a una organización criminal paraestatal que utilizó herramientas del espionaje ilegal con fines políticos, económicos y judiciales. Estamos hablando de medio centenar de operaciones ilegales realizadas a unas 80 personas. En función de la cantidad de planes, operaciones y hechos delictivos investigados –un año y medio de pesquisas que implicaron 79 declaraciones testimoniales y 33 audiencias indagatorias–, Ramos Padilla llegó a la conclusión de la existencia de una asociación ilícita de carácter

75 Sobre estas cuestiones, es destacable también el muy informado trabajo de Cieza (2021).

paraestatal. En función de eso, ordenó retener los pasaportes del fiscal Stornelli y fijarle una caución de 10 millones de pesos. Paralelamente, le notificó su fallo al procurador general interino, Eduardo Casal.

Las ilegalidades cometidas por la organización excedían sus propios intereses a la hora de servir al poder (en su declinación institucional, comunicacional o económica). Uno de sus objetivos era reforzar el discurso macrista acerca de “la corrupción del anterior gobierno y/o la lucha contra el narcotráfico” (FMP 88/2019: 36). La resolución apela a la categoría de *paraestatalidad*: (1) para nombrar una “relación específica entre determinados poderes estatales y la asociación ilícita investigada. Se trata de una relación de convergencia de intereses, utilidad, actuación conjunta o en paralelo, consentimiento e incluso encubrimiento por ciertos organismos del Estado y/o sus funcionarios públicos” (FMP 88/2019: 37), y (2) para ilustrar cómo la organización criminal que investiga seleccionaba “los objetivos en convergencia con determinados intereses estatales”, ejecutaba “el plan desarrollado” y distribuía “la información, pero traducida de un modo tal que llevara a cabo explícitamente tales finalidades político-judiciales convergentes con las de ciertos sectores estatales” (FMP 88/2019: 38). A estas consideraciones es necesario agregar que la paraestatalidad estaba *puesta al servicio del poder*. Es preciso enfatizar este último elemento conceptual porque hace a la especificidad vibrante de la organización. Esta estructura criminal estaba enquistada en el tejido legal pero respondía a una racionalidad doble, propia de la *(i)legalidad*. El justo lenguaje jurídico de Ramos Padilla, encorsetado en los límites de la juridicidad, da algunas vueltas antes de dar con la categoría conceptual que describe el fenómeno y que no es exactamente *paraestatalidad*, como veremos en seguida.

Ramos Padilla 2.0

Los jueces endurecidos en su oficio hacen de la letra curtida un dictamen que se clava en el cuerpo. No lo queremos así.

Horacio González

Es necesario atravesar 1.119 fojas de la resolución de Ramos Padilla para dar con esa vibración fundamental de la cual carece el código

penal argentino: “Aquí se encuentra involucrada la actividad de una organización paraestatal con fuertes vínculos con los tres poderes del Estado e incidencia en las instituciones democráticas mediante mecanismos de espionaje ilegal y *pseudo mafiosos*” (FMP 88/2019: 1119). Ese “pseudo”, en su derivación del griego, de ser interpretado literalmente, podría entenderse como “falso” (ψευδής) o como “mentira, falsedad” (ψεῦδος). Pero no: es necesario auscultar esa palabrita en su vibración más profunda: pues significa que el objeto –la organización criminal investigada– tiene *semejanza* o *afinidad* con la mafia. Es una mafia porque se trata de un poder transferido (*i*)legalmente al poder constituido, pero que materialmente queda en manos privadas. El juez de Dolores es capaz de arriesgar su materia porque entiende que el derecho no es exterior a lo que legisla y entonces le hace decir incluso lo que no está en sus codificaciones. En esos movimientos está su clave sutilísima de verdad. El derecho para el juez es un texto subsumible en la materia real, que busca precisar, y que es exterior a los actos.

Ramos Padilla investiga para la sociedad argentina el doble Estado oculto, los sótanos de la democracia, una realidad secreta anudada con las terminaciones nerviosas de la legalidad institucional. Cada vez que ese mecanismo se activa estamos en presencia de algo que tiene semejanza y afinidad con una mafia porque *es* una mafia (solo que el código penal no permite nombrarla aún plenamente puesto que la categoría no ha sido codificada por el léxico jurídico). Cada vez que la (*i*)legalidad se manifiesta, crea fricción con/en el poder constituido y genera paraestatalidad, paraeconomía, paralegalidad, parainformación, paracomunicación. Es el Estado de derecho trenzado con el Estado de excepción (entendiéndolo no como excepción constitucional, sino como la excepcionalidad histórica). Ese entrelazamiento produce la emergencia de un poder mafioso. Como ya dije: (*i*)legal indica un principio lógico y material que separa-y-junta legalidad e ilegalidad. Articula un organismo cuya operatoria vuelve opaca e indistinguible la separación de lo legal y lo ilegal. (*I*)legal expresa la manifestación de una cosa que se da en otra que tendemos a pensar como su opuesto y que no lo es. El concepto de lo ilegal se usa para hacer referencia a todo aquello contrario a lo establecido por la ley, el Estado. Todo lo que contradice o no respeta la ley, el Estado, es ilegal. O, dicho de otro modo, no es legal. Pero cuando el propio poder legal se vuelve hospitalario

con lo que va en contra de la ley, estamos entonces frente a una ilegalidad de Estado: a una forma mafiosa de activación política y social, cultural, finalmente. Mafia es la permanente manifestación de un principio estructurante: el de ilegalidad ubicada dentro de los tejidos de la legalidad. Lo legal tendemos a pensarlo como lo visible, lo permitido, lo público; lo ilegal, al revés, tendemos a pensarlo como lo invisible, una especie de acto de piratería, lo conspirativo y lo peligroso. Pues bien, el mecanismo mafioso por excelencia pone en estado dialéctico esos presuntos opuestos. Por eso mismo, Ramos Padilla concluye que “el accionar de esta organización puso en riesgo principios básicos e instituciones de orden constitucional de nuestro sistema democrático” (FMP 88/2019: 1119). Si el derecho es lucha, Ramos Padilla expresa la lucha por el derecho a una Argentina justa. Y el derecho que practica no es un artefacto de nombre desmoralizante.

La ‘Ndrangheta es ambivalente en cuanto, simultáneamente, legítima y recusa lo instituido: eso quiere decir que es *(i)legal*. La pugna insoluble y fecunda entre legalidad e ilegalidad obsesiona, halaga y desvela todo el derrotero de la cultura ‘ndranghetista y es motor de su movimiento. Musa perversa de sus “mejores” formas y causa profunda de sus frustraciones. Ese movimiento pendular que se balancea entre puntas que tendemos a pensar como antagónicas y que evidentemente no lo son *-(i)legal-*, que sella su origen, determina que la cultura ‘ndranghetista haya crecido al mismo tiempo sumergida y hecha de secretismos, y ensoberbecida por el poder acumulado en casi 200 años de historia. Arrogante y desgraciada, la ‘Ndrangheta se mueve neuróticamente entre opciones políticas posibles y encrucijadas fatales (por lo que concierne a los destinos de la clase trabajadora).

Señores del viento

En *Mafia capital* (Carbone, 2019) señalaba que uno de los negocios ‘ndranghetistas en el escenario internacional es el de la energía eólica. Esa dimensión ahora merece una ampliación necesaria a partir de las revelaciones recientes de un *pool* de periodistas reunidos alrededor de la investigación *OpenLux*, porque mientras Mauricio Macri era presidente, su hermano Gianfranco, desde el Gran Ducado de Luxemburgo, controlaba el negocio de los parques eólicos en la Argentina.

En 2019 enfatiqué que Calabria es un gran parque eólico y que el rubro de las energías renovables es de especial interés para la ‘Ndrangheta sobre todo en aquellos países que no han desarrollado ningún marco regulatorio. Argentina, por ejemplo. Y en el ámbito de las relaciones de producción capitalistas, la ausencia de normativas facilita la impunidad de los negocios. La ‘Ndrangheta tiene el ojo aguzado para invertir dinero en sectores de negocios aún no reglamentados, puesto que vuelven más sencillo el lavado de activos: las energías “limpias” son fuentes de dineros “sucios” para la ‘Ndrangheta. (La lengua del capitalismo mafioso tiene gran habilidad retórica para decir lo contrario de lo que es: las *cuevas* fiscales se convierten en *paraísos*.) Pruebas al canto: algunos clanes calabreses –Paviglianiti de San Lorenzo (Reggio Calabria), Mancuso de Limbadi y Anello de Filadelfia (Vibo Valentia), Trapasso de Cutro (Crotone)– quisieron transformarse en señores del viento y sistemáticamente se infiltraron en los trabajos de la construcción de parques eólicos en cuatro de las cinco provincias calabresas. Se trata de los parques de Piani di Lopa-Campi di S. Antonio (Reggio Calabria), de Amaroni (Catanzaro), de San Biagio (Vibo Valentia) y de Cutro y Joppolo (Crotone). Por eso la región es un gran parque eólico. Esos intereses fueron investigados por la Procuraduría antimafia de Reggio Calabria dirigida por Giovanni Bombardieri, quien en 2018 detuvo a 13 personas, entre ellas seis empresarios vinculados a las *famiglie* mencionadas. Las acusó de asociación mafiosa, extorsión, competencia ilícita con violencia o amenaza y corrupción –acciones agravadas por el método y las finalidades mafiosas–, e inducción indebida con vistas a obtener o prometer utilidades⁷⁶.

¿Quién maneja este negocio en la Argentina? Sideco –la nave insignia del *holding* Macri–, a través de una estructura de empresas matrioshka. En 2016 participó de unas maniobras que le permitieron la compra y reventa de seis parques eólicos por una ganancia estimada –en ese entonces– de 48 millones de dólares. En 2018 el diputado

76 Por lo que concierne a los señores *‘ndranghetistas* del viento en Calabria y sobre sus maneras de hacer negocios con los parques eólicos, ver “‘Ndrangheta, le mani dei clan sull’eolico: tredici arresti. Anche un sindaco finora considerato ‘vittima’”, 12/7/2018, en <www.repubblica.it/cronaca/2018/07/12/news/calabria_ndrangheta_infiltrata_nei_parchi_eolici_13_arresti-201536355/>.

Rodolfo Tailhade denunció al ex presidente Macri aportando un documento que certificaba que en mayo de 2016 Sideco Americana SA había comprado los activos de la firma WPA, una empresa fantasma por la cual pagó 902.500 dólares para operar en el negocio de los parques eólicos. El 7 de marzo de 2017, WPA fue disuelta y sus bienes fueron transferidos a Parques Eólicos Miramar SA, una firma creada poco tiempo antes por Sideco Americana SA. Rebobinemos: el 19 de octubre de 2016, Isolux Corsán –una multinacional con una crisis financiera, denuncias de corrupción y lavado de dinero en España, con un largo historial de asociaciones con el grupo Macri, y que en 2009 había obtenido la concesión de los parques eólicos Loma Blanca I, II, III y IV en la provincia de Chubut– les transfirió a Sideli y Sidsel (dos empresas satélites del grupo Macri) todos los desarrollos eólicos de Loma Blanca por la suma de 25 millones de dólares. Pues bien, la transacción de Isolux a Sideli/Sidsel fue aprobada por el gobierno cambiemita a través del Ministerio de Energía, conducido por Juan José Aranguren, y el Banco de la Nación. Poco después, el 28 de octubre, Isolux, ya desvinculada del sector eólico, se presentó a una nueva licitación pública del Ministerio de Energía en el marco del Renovar (un programa para el Desarrollo de Proyectos de Energía Renovable cuyo objetivo era fomentar la generación de energía eléctrica con parques eólicos y energía solar, entre otras fuentes ecológicas). Un mes después, el 23 de noviembre, el Ministerio le adjudicó los parques de Miramar y Loma Blanca VI. En enero de 2017, Isolux vendió estos dos contratos a una sociedad anónima del Grupo Macri, que desde marzo de 2016 aparecía con el nombre de Parques Eólicos Miramar. Cuatro meses después, en mayo de 2017, Sideli, Sidsel y Parques Eólicos Miramar –todas pertenecientes al Grupo Macri– revendieron por 33 millones de dólares Loma Blanca I, II y III –sin construir– a la empresa china Goldwind. En cambio, la empresa Genneia, comandada por Jorge Brito, dueño del Banco Macro, compró Loma Blanca IV. De esto descende que Sideco durante un tiempo tuvo el control absoluto de todo el sector eólico de la Argentina.

En el balance de 2016, Usir Argentina declaró ser dueña del 100% de las acciones de Sideli y Sidsel. En cuanto a Usir: se creó el 29 de diciembre de 2015 y el 8 de enero de 2016, Mariano Payaslián –un contador que oficia como síndico de varias de las empresas del Grupo

Macri- inscribió la sociedad ante la IGJ. La vertiente argentina de Usir depende de una sociedad extranjera con sede en Barcelona: “Usir Internacional Holding [...] que controla [...] a Sidsel, Sideli y Parques Eólicos Miramar, las sociedades utilizadas por Sideco y sus socios para comprar y vender los parques eólicos”⁷⁷. La Usir barcelonesa es una sociedad unipersonal que depende de otra sociedad ubicada en Gran Ducado de Luxemburgo: Rainbow Finance. Como dije, Jean Ziegler, en la década del noventa, explicó en uno de sus libros clásicos que *Die Schweiz [Luxemburgo] wässcht weisser* (Suiza lava más blanco, 1990). Es esto: la confederación helvética tenía entonces el monopolio mundial del lavado del dinero procedente del narcotráfico y de armamentos clandestinos a través de una trama de connivencias entre el propio Estado y distintas instituciones financieras de “intachable reputación”, que convertían los narcodólares en *weiss CHF*, francos suizos. El secreto bancario, inscripto en la ley suiza, garantiza confidencialidad acerca de la proveniencia de los capitales, y las instituciones financieras los legalizan. Otro corazón de la Europa occidental que hoy le disputa la condición de cueva fiscal a la Confederatio Helvetica es el Gran Ducado de Luxemburgo, que da abrigo a negocios ocultos y esenciales para el proceso de reproducción del capitalismo mafioso, gracias a una ingeniería financiera muy sofisticada, normas financieras hechas a medida de las empresas, impuestos exiguos y total discreción.

La investigación *OpenLux* –coordinada por 17 grandes medios internacionales, entre ellos, *Le Monde*, *IrpiMedia*, *Miami Herald*, *McClatchy*, *The New Herald*, *Istorie*, *Le Soir*, *Süddeutsche Zeitung*, etc.– nació del análisis de 3,3 millones de actos administrativos relacionados con 140 mil empresas activas en Luxemburgo. El 90% de las sociedades registradas en ese país están controladas por no residentes y el 38% de ese universo societario está integrado por *holdings* financieros que controlan cuotas de otras sociedades y no generan ninguna actividad económica. No tienen siquiera un empleadx. De esto descende que el Gran Ducado es un gran centro *offshore*, una cueva mejor preparada (incluso) que Suiza.

77 Emilia Delfino, “Los socios ocultos de los Macri llegan hasta Luxemburgo”, 22/9/2019, en <www.perfil.com/noticias/politica/los-socios-ocultos-de-los-macri-llegan-hasta-luxemburgo.phtml>.

La Nación señaló que “OpenLux revela que se han ocultado en Luxemburgo fondos dudosos que se sospecha provienen de actividades delictivas o están vinculados a delincuentes investigados. Es el caso de las empresas vinculadas a la mafia italiana, la ‘Ndrangheta”⁷⁸. Y de hecho el 9 de agosto de 2019 en un *bistrot* de la ciudad de Differdange fue detenido Santo Rumbo de Siderno, hijo de Riccardo Rumbo, *capobastone* preso en Italia por asociación mafiosa, miembro de la ‘*ndrina* Rumbo-Galea-Figliomeni. La Dirección Distrital Antimafia de Reggio Calabria estaba siguiendo las huellas de Santo entre Canadá y Luxemburgo. Un investigador de la operación *Canadian Connection 2* explica que “estábamos analizando la estructura canadiense del *Siderno Group of Crime* y saltó el nombre de Rumbo [...], joven *boss* con una *dote* muy alta en la jerarquía mafiosa”⁷⁹, residente en Luxemburgo. Vale recordar que el *Siderno Group* fue fundado por *zzù* ‘Ntoni Macri en la década de 1950. En la misma nota de *IrpiMedia* se enfatiza que “analizando los beneficiarios efectivos de las sociedades luxemburguesas, el proyecto #OpenLux advirtió cómo una parte conspicua de ellas ha sido abierta por personas de la zona de Siderno”.

En Luxemburgo opera también la *Famiglia*. Según reveló *La Nación*, durante el gobierno de la Alianza Cambiemos, Gianfranco Macri a través de Lares Corporation SPF manejó una estructura de empresas matrioshka para operar en el sector de la energía eólica. Según el esquema que presenta la nota, Lares es el eslabón perdido de una cadena integrada por *Rainbow Finance*, *Usir Internacional Holding*, *Usir Argentina*, *Sideli/Sidsel*, entre cuyos anillos quedó una ganancia de 69,2 millones de dólares por las operaciones de compraventa nexadas con los parques eólicos Loma Blanca I, II, III y IV y Miramar. “En el momento de invertir en los parques eólicos, SOCMA estaba compuesta por Gianfranco Macri, su hermano Mariano y los

78 Ver “OpenLux: una investigación internacional expone a Luxemburgo como paraíso fiscal”, 8/2/2021, en <www.lanacion.com.ar/el-mundo/openlux-investigacion-internacional-expone-luxemburgo-como-paraíso-nid2596218/>.

79 Cecilia Anesi, Giulio Rubino, Jérémie Baruch y Luc Caregari, “Come la ‘Ndrangheta è arrivata in Lussemburgo”, 11/2/2021, en <<https://irpimedia.irpi.eu/openlux-ndrangheta-in-lussemburgo/>>. Por otra parte, parecería que la *dote* de Rumbo sería la de Trequartino -uno de los grados más altos en la estructura ‘ndranghetista-, que es la misma que parecería ocupar el propio Mauricio Macri en función del análisis ya expuesto en este libro.

hijos del entonces presidente Macri, que vendieron en 2018 su participación accionaria en la compañía a Gianfranco Macri. Por eso, en los tribunales federales de Comodoro Py, Gianfranco se encuentra imputado en la causa sobre los parques eólicos [...]. Mauricio Macri, por el momento, no está siendo investigado⁸⁰. En sus confesiones registradas en *Hermano*, Mariano Macri identifica a Gianfranco como representante de Mauricio en las maniobras de los parques eólicos:

Como presidente, Mauricio siguió haciendo negocios y dejó hue-llas por todos lados. En el tema de las empresas de energía alter-nativa [...]. Sabían que podían constituir un consorcio y ganar la licitación, pero que, eventualmente, después iban a tener un serio problema de conflicto de interés y no iban a poder firmar contrato con el poder concedente. Entonces, se hicieron de esos parques para después vender las empresas o poner testaferros en ellas. Lo tuvieron que hacer así porque el conflicto de interés era muy evidente: es lógico, estás favoreciendo a tu familia, a tus hermanos. [...] En un momento [...] Maffioli había explicado que Gianfranco se llevaría, de tales y cuales parques, el 85 por ciento. [...] En el caso de los parques eólicos, Gianfranco hizo de testaferro de Mauricio, sin duda alguna. Gianfranco no ha tenido ninguna experiencia ni entidad como para llevar adelante la conducción y el crecimiento de todo el grupo durante los últi-mos años. [...] Si él tuviese que recostarse en Gianfranco para la ejecución, no estaría para nada tranquilo, porque además de no tener experiencia Gianfranco siempre mostró ser muy impetuoso y muy imprudente (O'Donnell, 2020: 99-100).

De manera complementaria, el 13 de abril de 2019, con un macrismo en declive, la Argentina firmó un convenio –que otorgaba beneficios fiscales– con el Gran Ducado para “la eliminación de la doble imposición con respecto a los impuestos sobre la renta y sobre el patrimonio y la prevención de la evasión y elusión fiscal” (@ischargo, TW de Iván Schargrodsky, 12/2/2021).

80 Hugo Alconada Mon e Iván Ruiz, “OpenLux: Gianfranco Macri controló desde Luxem-burgo el negocio de los parques eólicos”, 12/2/2021, en <www.lanacion.com.ar/politica/openlux-el-hermano-macri-controlo-luxemburgo-negocio-nid2599338>.

Pues bien, el juez federal Martínez de Giorgi está investigando esta trama en función de dos delitos potenciales: negociaciones incompatibles con la función pública y defraudación a la administración pública. ¿No será el caso de investigar los vientos que desde Argentina soplan hacia Luxemburgo y también de empezar a seguir sistemáticamente todas las ventiscas que mueven las aspas de las turbinas emplazadas en Calabria?

Dolores del clan Etchevehere: mujeres de mafia

La mafia es un poder fibroso que parece inexpugnable, que ejerce violencia y responde a un paradigma patriarcal, pero hay sujetos que pueden ponerlo en estado de crisis aunque sea por un instante. Son las mujeres que han decidido sustraerse a los mecanismos familiares de los clanes en los que han nacido y crecido. Mujeres que, en algún momento de sus vidas, por distintas razones, deciden tomar distancia del pacto de poder mafioso. Las organizaciones mafiosas, y en lo específico la 'Ndrangheta, son estructuras patriarcales –de hecho se organizan alrededor de la figura del *capobastone*– que como tales secundarizan a las mujeres, sean esposas, hijas, sobrinas o nietas pertenecientes a tal o cual *famiglia*. De esto descende que la participación de las mujeres en la criminalidad organizada de tipo mafioso es menor respecto de la de los hombres. La constitución patriarcal de la 'Ndrangheta y la inferiorización del sujeto femenino dependen de una manera de ser y accionar derivadas de la historia, de procesos psicosociales de larga duración y también de los procesos de socialización de las mujeres de mafia. En los contextos de las *famiglie* 'ndranghetistas las mujeres están sujetas a un control social primario más estricto que los hombres y en función de eso naturalizan el hecho de tener una cuota menor de poder y libertad: para decidir, salir, elegir amistades, parejas, orientación sexoafectiva, para trabajar o estudiar. Este tipo de sociabilidad implica la introyección de una vulnerabilidad que aprenden a hacer propia. También una debilidad cuidadosamente construida por los miembros masculinos del clan. Es un tipo de sociabilidad que tiene un impacto en la participación del sujeto

femenino en la organización del crimen. Cuando esa naturalización se desarticula, se pone en marcha un mecanismo reactivo respecto de la violencia criminal y del pacto de *omertà* que imponen las *famiglie*. En Calabria los casos de mujeres que se separan de su clan no son pocos y lo hacen para salvar su vida. Las mujeres rebeldes han sido víctimas de las estructuras criminales, han padecido el lado más descarnadamente opresor de los clanes, el sistema de la violencia que permite el despliegue del accionar mafioso.

En los ambientes de ‘Ndrangheta y de mafia en general la violencia es una constante, una suerte de tejido de las relaciones sociales, una relación de la vida cotidiana que se refracta fuera de los clanes mafiosos, pero que se aplica en su interioridad también, entre sus miembros. Cuando activa fuera del clan es instrumental, ligada a las actividades criminales. Cuando se aplica adentro, tiene otro sentido porque opera sobre un plano estrictamente relacional-familiar y a menudo puede concernir a los sujetos femeninos.

En Italia la situación intrafamiliar de las mujeres de mafia salió a la luz con las colaboradoras de Justicia. A través de ellas se pudo indagar en la cultura doméstica –aunque no exclusivamente– de una parte conspicua de la mafia italiana: la ‘Ndrangheta. El testimonio de los colaboradores de Justicia –y de las pocas colaboradoras– en el ámbito de los juicios de mafias llevados a cabo en Italia ha implicado fragilizar los equilibrios familiares y organizativos de las *‘ndrine*. Por otra parte, esas declaraciones hicieron emerger las distintas declinaciones que el sujeto femenino puede asumir dentro de las organizaciones mafiosas. Desde ya, la imagen de la mujer y su rol en las familias de mafia, y de ‘Ndrangheta en lo específico, no es ni uno ni fijo. Se trata de las relaciones entre mujeres y violencia o, más en general, de las relaciones que esos sujetos tienen con la criminalidad organizada.

En términos generales, fragilizar la estructura “mazorquera” de los clanes puede implicar para el sujeto femenino cierta emancipación, entendida como liberación de la violencia mafiosa patriarcal tanto en las relaciones íntimas como en las públicas, conquista de la individualidad y confirmación de la propia subjetividad. ¿Pero esa emancipación significa siempre un alejamiento de la lógica mafiosa de origen? Una de las dimensiones de la escena política nacional-pandémica, y que formó parte de la discusión pública, fue la que articuló Dolores Etchevehere,

quien ha descubierto una trama y una racionalidad mafiosas relacionadas con su propia familia. Más precisamente, ha echado luz sobre una batalla interna dentro de una familia que evidencia lógicas mafiosas presentes en la Argentina. Dolores Etchevehere no acató el pacto de *omertà* –con su cuota de patriarcado– que pretendía imponerle la alianza familiar constituida por sus hermanos y su madre, por medio del cual buscaron ubicarla en un lugar de obediencia y secundarización. Además, su decisión de externar el conflicto ante la Justicia y hacia la esfera pública, la transformó en un sujeto refractario respecto de su propia familia de origen. Pero ¿al historizar la figura de Dolores en la clave de la violencia –herramienta central de la mafia– qué aparece? Quiero decir: ¿el caso de Dolores Etchevehere y su rol es el de la víctima de la violencia mafiosa?

La familia Etchevehere tiene una estructura de clan –pues la rige un pacto de poder, silencio y violencia: esta es la *omertà*– que no pareciera tener vínculos ni con Italia ni con Calabria –aunque una abuela de lxs Etchevehere proviene de Italia, si bien Dolores desconoce de qué región–, pero sí con la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cambiemos –imbricada con la cultura mafiosa– a través del vínculo orgánico entre el ex ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca, Luis Miguel Etchevehere, y el ex presidente Macri. El ex ministro garantizó que la Sociedad Rural Argentina y CREA –los dos actores principales de la oposición al peronismo– tuvieran el control de la política agrícola durante el gobierno de la Alianza Cambiemos.

Dolores es evidentemente perseguida por su clan mafioso-patriarcal de origen, que le aplicó violencia de género, afectando también sus derechos económicos/patrimoniales y amenazando a sus hijxs. Pero si historizamos el revés de la trama del personaje, aparece una Dolores imbuida en esa misma racionalidad violenta, herramienta nuclear de la mafia; que por otra parte se solapa con un antiguo instrumento oligárquico: “Matar era fácil” dice la primera frase de *Los dueños de la tierra* de David Viñas. Y sobre la base de ese solapamiento, en la Argentina se establecieron alianzas de clase (entre el clan Macri y el clan Etchevehere, por caso). Avanzaré sobre un análisis comparado entre la ocupación de la estancia Casa Nueva (octubre de 2020) y la de La Porteña (perteneciente a la familia Güiraldes, en octubre de 2005) y sus respectivos *modus operandi*. Si en el primer caso la

figura de Dolores Etchevehere se aproxima a la de las mujeres rebeldes de mafia, el segundo deja en evidencia cómo participaba del orden mafioso que dio origen a una “guerra familiar”.

Roles, honor y omertà

En términos generales, la ‘Ndrangheta reserva a las mujeres una vida de secundarización, privaciones, una casi completa falta de decisión y una serie de muertes, que atañen a los miembros masculinos del clan, sobre todo en los momentos de conflicto entre *‘ndrine* a causa de la violencia que da vida al código mafioso. Sobre las mujeres regimientadas dentro de las *famiglie* pesa el “código de honor” –de “respectabilidad”, digamos– de la organización. Para la *onorata società* el honor está por encima de la *famiglia*, de padre y madre, de hermanxs, de otras relaciones de parentesco y de los afectos. Ese código impone a las mujeres un sistema de usos y costumbres que debe ser acatado. Una forma específica de las relaciones sociales, impuesta por el padre, o en todo caso por los miembros masculinos del clan, que además eligen con quienes deberán casarse para ramificar las alianzas entre *famiglie*. La solicitud permanente de permisos para moverse. Incluso, un sistema de la moda que debe ser respetado. En fin, una secundarización respecto de los miembros masculinos. En las familias de ‘Ndrangheta el sujeto femenino “es entendido como la prolongación misma del hombre, uno de sus bolsillos. Silenciosa, inmóvil, escondida, confiable y carente de iniciativa” (Lauricella, 2019: 61). Este es el modelo femenino que la ‘Ndrangheta articula y “respeta”. En general.

Cuando los hombres de ‘Ndrangheta son perseguidos por el Estado italiano por crímenes mafiosos, es usual que, para no caer en manos de la policía, se entierren en búnkers construidos bajo la tierra en algún paraje periférico de la campiña calabresa o en sus propias casas, en cuevas preparadas para el autoaislamiento e invisibles o en una zona montañosa inaccesible del Aspromonte. Así llegamos a la figura del *latitante*: el fugitivo. En estos casos, su ausencia deja el lugar para que las mujeres que lo rodean empiecen a “trabajar” para la *famiglia*. Lo hacen también cuando padres, maridos o hermanos son encarcelados. En esos casos, no es infrecuente que empiecen a dictar las políticas criminales de su *‘ndrina*, contactando a otros mafiosos,

estableciendo disposiciones acerca de los negocios, estrechando alianzas estratégicas. En esos casos ocupan roles importantísimos (Siebert, 2003). Algunas hasta cuentan con el título de “hermana de *omertà*”, que no se consigue a través de ninguna ceremonia secreta (de aquellas descritas anteriormente) sino por ser *hija* o *esposa de*. Se trata de un título mafioso-patriarcal que se asigna a las mujeres que hicieron mérito dentro de la organización. La “hermana de *omertà*” es el revés de trama de la mujer rebelde. Su rol se activa cuando el *capobastone* de la familia cae preso y entonces ella asume la regencia de la *‘ndrina*. Es, por caso, la historia de Aurora Spanò, compañera de Giulio Bellocco, la “capa” –tal como se autodefinía⁸¹– de la *‘ndrina* Bellocco de San Ferdinando (provincia de Reggio Calabria), relacionada con la *cosca* homónima presente en Rosarno, Emilia Romagna y Lombardía y Argentina, quien se ocupaba de digitar las estrategias criminales del local de su clan⁸².

Las mujeres que fragilizan la cultura mafiosa en la que nacen y que las contiene se “deshonran”, es decir, son consideradas causantes de la pérdida de la “respetabilidad” del clan en su conjunto. Quebrar los vínculos de esa cultura tiene para las mujeres rebeldes un contrapunto que es siempre violento: persecución y muerte, que verifican lo que se conoce como “homicidio de honor”. La orden para llevarlo a cabo corre por cuenta del padre de la mujer –que en general suele ser el *capobastone* de la *‘ndrina*–, a menudo acompañada por la anuencia de la madre y en algunos casos hasta con la complicidad de los propiamente hijos. Ese homicidio restituye la “respetabilidad” de la familia deshonrada, repone el honor perdido a causa del quiebre de los códigos de parte de uno de sus miembros descarriados. En la Argentina, es sugestiva, en este sentido, la expresión de la lengua nacional: “no tiene códigos”, que refiere a alguien que no se atiene a ciertas reglas comunitarias y que al romperlas incurre en un comportamiento reprochable.

La mayoría de las mujeres de *‘Ndrangheta* que rompen un pacto de *omertà* son jóvenes y han padecido la violencia mafiosa en

81 Juicio en contra de G. Bellocco, rg. pm. 150/14 y luego Proceso “Tramonto”, rg. pm. 8507/10.

82 La historia de Spanò está registrada en la operación “Blue Call”, Procuraduría de Reggio Calabria, rg. pm. 8507/10.

su propio cuerpo. Han conocido el orden mafioso-patriarcal impuesto por un padre *capobastone* y su naturalización por la figura materna. Esas madres que naturalizaron el orden mafioso no son ajenas a las actividades criminales del clan y a menudo hacen propias las gestualidades más vengativas de la 'Ndrangheta. Las mujeres 'ndranghetistas de las zonas rurales/tradicionales suelen tener un rol periférico en las actividades criminales, pero asumen –históricamente y en el presente también– un lugar central en las *faide* (guerras a muerte entre familias de mafia), en las *vendette*, estimulando las venganzas y su pedagogía en relación con sus hijos. Esas guerras, en las que el familiar asesinado puede “descansar en paz” solo cuando se derrama la sangre de un rival, al comienzo eran consideradas por el Estado italiano como ajustes de cuentas entre particulares, que se llevaban a cabo por cuestiones de *onore*, si bien se concretan en realidad para controlar criminalmente un territorio. En la *faida*, la mujer mafiosamente regimentada es un sujeto activo, que exige la *vendetta*, y a quien se le presta la mayor atención por más que no forme parte relevante de la organización. Esas mujeres tradicionales asumen roles centrales en la *vendetta*: tengan la forma de un homicidio de honor en contra de una hija que ha traicionado dichos códigos o de una guerra entre familias. Estas mujeres, convencidas de su rol, son sujetos que ayudan a impartir a los hijos varones la pedagogía criminal. Según Eugenio Facciolla, procurador adjunto de la *Direzione Distrettuale Antimafia* de Catanzaro, en las zonas rurales las mujeres de 'Ndrangheta “saben pero se quedan calladas, no dicen nada, no hablan, no emergen nunca para ocupar lugares importantes” (Siebert, 2003: 17).

Los procesos de emancipación femenina, el mayor grado de instrucción, el trabajo y la participación de las mujeres en las actividades propias de la esfera pública –sobre todo en el caso de las nuevas generaciones– trajeron aparejados transformaciones que implicaron también a las mujeres de la criminalidad mafiosa. En términos generales, la tasa de escolarización de las mujeres de los clanes tradicionales –anclados a los antiguos territorios calabreses– no es alto. Cuanto más tradicional es el clan, más marginadas encontramos a sus mujeres. En cambio, en los clanes más modernos y urbanos, la situación del sujeto femenino es más emancipada y su rol dentro de la organización es más central. En estos casos, las mujeres suelen alcanzar una mayor

escolarización que los hombres del mismo clan. Cuando se verifica un mayor grado de instrucción, incluso sin romper los vínculos familiares, las mujeres toman cierta distancia respecto de los modos del clan. Esto se puede verificar en el establecimiento de vínculos por afuera de la *famiglia* y en el sistema de la moda. Y si son esposas o compañeras de un *boss* arrestado y sentenciado, “gestionan la actividad desde un punto de vista económico, porque en la mayor parte de los casos son las que gestionan las cuentas bancarias, son ellas las que se ocupan de las operaciones financieras, son ellas que crean empresas” (Siebert, 2003: 23). En definitiva, participan de la gestión del clan, de la administración y ampliación de la riqueza de la *famiglia*, y también en la actividad criminal violenta, como la extorsión, la usura, el tráfico de droga, de armas y de personas.

Arrepentimientos

Arrepentirse en las *famiglie* de ‘Ndrangheta no es una decisión que se tome a la ligera, porque empezar a colaborar con el Estado significa traicionar a padres, hermanos, parientes, y esa colaboración es mucho más onerosa que denunciar a aquellxs con quienes se han mantenido solo relaciones de negocios.

Las mujeres de ‘Ndrangheta que al rebelarse rompieron el pacto de silencio, de poder y violencia de los clanes, y que se convirtieron en colaboradoras de la Justicia italiana, le proveyeron a la historia de la antimafia una cantidad de detalles hasta entonces desconocidos y fragmentos de esa cultura que mantiene unida esa estructura criminal internacional. ‘Ndrangheta es sinónimo de violencia, *business* y poder, y ya no está ubicada en Calabria, ni solo en Italia, ni en los lugares que fueron receptores de las migraciones italianas, sino que hace pie en todos aquellos lugares donde puede hacer negocios (legales e ilegales) y elige especialmente aquellos países cuyas normas jurídicas son laxas por lo que concierne a las codificaciones de los delitos mafiosos. Esas mujeres rebeldes develaron sus roles y funciones en el ámbito de la criminalidad mafiosa pero también los negocios de las familias y sus circuitos nacionales e internacionales, acuerdos políticos, el orden doméstico y criminal que los *capobastoni* aplican a su descendencia “díscola”, a los nietos que muestran desinterés hacia las actividades

del *crimine*. Por medio del testimonio de una colaboradora de Justicia, descubrimos que el día del bautismo de su primer hijo que se llamaba como el abuelo paterno (un *capobastone*), este se presentó a la ceremonia con un regalo: una pistola *Beretta*. El sentido inmediato de ese gesto consistía en fomentar en el recién nacido la actividad criminal y, sobre todo, sembrar la semilla del “sistema pedagógico”: dotarlo de “armas materiales y culturales” mafiosas, evidentemente contrarias a las exigencias emotivas de cualquier menor. Un muchacho como ese puede llamarse Nicola y convertirse a los once años (en 2015) en un mafioso del clan Bellocco de Rosarno, con plena conciencia. Ya en ese entonces se ocupaba de extorsionar, empaquetar droga, traficarla, y ya sabía usar muy bien su *Beretta*⁸³.

En este contexto, la traición tiene muchas declinaciones. Puede querer decir transformarse en colaboradora de Justicia o “arrepentida”, según el léxico ‘ndranghetista. O enamorarse de un hombre ajeno a la *famiglia*, emergente que implica quebrar la moral sexoafectiva del clan, nexada con la esfera del “honor”. Es lo que le sucedió a “Alba”, una mujer de identidad reservada, colaboradora de la Justicia italiana. Su familia la amenazó de muerte porque venía teniendo una relación afectiva (no sexual) con un hombre que había conocido en *Facebook*. En términos generales podemos decir que las redes sociales a menudo son la única ventana al mundo para las mujeres más jóvenes de la ‘Ndrangheta, obligadas a existir recluidas dentro de las paredes físicas y simbólicas del patriarcado mafioso de las *famiglie*. Alba había establecido ese lazo social-virtual cuando su marido, primogénito de un *capobastone*, se encontraba preso por delitos de mafia. A partir de ese momento, para su *famiglia* (hijxs inclusive) se transformó en una *puttana*. Entró a formar parte de un programa de protección que la llevó lejos de Calabria –junto a sus dos hijxs: un niño y una adolescente– en donde empezó una nueva vida. Y por eso mismo se salvó de un “homicidio de honor”, que muy probablemente habría llevado a cabo su propio hermano a partir de una solicitud del suegro. En las “reglas del código de honor es el padre que debe matar a la hija”, dice Maria

83 Francesco Viviano y Alessandra Ziniti, “Il bambino di undici anni che racconta i segreti dei clan”, 28/9/2015, en <www.repubblica.it/cronaca/2015/09/28/news/il_bambino_di_undici_anni_che_racconta_i_segreti_dei_clan-123827061/>.

Stefanelli (Lauricella, 2019: 52); o: las mujeres de ‘Ndrangheta “saben desde niñas que el hombre que llaman papá, el que les dio la vida, tiene también el poder de sacártela” (Ibídem: 68). Con la detención de su marido, Alba asumió un rol activo en la familia mafiosa. Se volvió el nexo entre su marido –“yo era *cosa* de él”, “expresaba la voluntad de mi marido” (Ibídem: 132, 130)– y el clan. Se convirtió en una especie de intermediaria, llevaba lo que en dialecto se llaman *mmsciate*, *ambasciate* en italiano: mensajes orales con instrucciones para llevar a cabo negocios o disponer acciones violentas. La versión de Alba puede ponerse en diálogo con aquella de un colaborador de Justicia referida a la esposa de su jefe preso:

[Ella venía y decía] sigan matando y nosotros seguíamos matando [...]. Nosotros no es que respetamos a la señora tal o cual, sino que la respetamos por lo que representa. Nosotros estamos asociados con el señor tal o cual, él está detenido y la esposa nos viene a decir: Miren que mi marido ha dicho que ustedes deben seguir haciendo esto, etc. Y nosotros lo hacíamos por obediencia en relación [con] ese jefe (Siebert, 2003: 23).

Es la historia de una mujer que asumió la regencia del clan, no como en el caso de Alba, a quien se le había asignado una función menor. El poder en la ‘Ndrangheta lo tienen aquellos que logran hacerse obedecer. Y este mecanismo es doble porque implica obediencia hacia uno y reconocimiento de los otros. Si una mujer logra dar órdenes en una estructura mafiosa es porque, en principio, ha sido legitimada por un hombre: padre, marido, pareja, hermano o hijo. Generalmente, ese poder es limitado en el tiempo. Una mujer se “activa” porque el hombre del cual depende –y a quien le reconoce obediencia– ha sido encarcelado o se encuentra fugitivo.

La historia de violencia de Alba es parecida aunque menos cruenta que la de Maria Concetta “Cetta” Cacciola⁸⁴, del clan homónimo de

84 En la Argentina, el apellido Cacciola estaba vinculado al transporte fluvial entre Tigre y Carmelo, en Uruguay, y con la gestión del restaurante “Fragata Hércules” ubicado en Martín García. Ver Graciela Moreno, “Cerró el transporte fluvial Cacciola y 50 familias de Tigre quedaron sin trabajo”, 29/6/2019, en <www.baenegocios.com/negocios/Cerro-el-transporte-fluvial-Cacciola-y-50-familias-de-Tigre-quedaron-sin-trabajo-20190629-0008.html>.

Rosarno, emparentado con el clan Bellocco. En 2011 tenía 30 años, 3 hijos y el marido preso por asociación mafiosa. Su propia *famiglia* la redujo a un estado de semiesclavitud, de secuestro permanente, pues no podía salir con sus amigas, ni de paseo, ni siquiera el 8 de marzo, Día Internacional de los Derechos de la Mujer –conocido en Italia como *Festa della donna*–. Hasta que Cetta se enamoró de Pasquale a través de *Facebook*. Cuando el padre y el hermano se enteraron, la golpearon hasta quebrarle una costilla. Le prohibieron ver a un médico. El contrapunto de privaciones y violencias y el amor por Pasquale la instaron a volverse colaboradora de Justicia y de ese modo incriminó a su propia familia y al clan Bellocco. El programa de protección del Estado italiano la sacó de Calabria y desde Genova volvió a contactarse con Pasquale: “Si vuelvo a mi casa te pierdo. Mi familia no perdona el honor y la dignidad y yo mancillé ambas cosas. Pero hasta el último aliento yo te amaré. Buenas noches mi amor” (Lauricella, 2019: 75)⁸⁵. Pero sus hijxs habían quedado en Calabria y decidió volver a estar con ellxs. Su familia la interceptó y la obligó a retractarse. Frente a un abogado, Cetta declaró que su denuncia había sido producto de su imaginación y que en realidad tanto los Bellocco como los Cacciola no tenían nada que ver con el crimen organizado, que estaba psicótica y por eso tomaba psicofármacos. El 20 agosto de 2011, estando en su casa, Cetta fue obligada por miembros de su familia a tomar ácido muriático y murió en el hospital de Polistena (provincia de Reggio Calabria). Este es el homicidio de honor⁸⁶.

Respecto de sus “arrepentidxs”, la ‘Ndrangheta tiene la capacidad de contactarlx incluso fuera de Calabria. En algunos casos puede llegar a matarlx aun estando bajo la tutela del Estado –el caso de Cetta–, pero sabe apelar también a estrategias más sofisticadas. Una de las más frecuentes para lograr que se arrepientan de su arrepentimiento consiste en recurrir a la amenaza de algún miembro del círculo íntimo

85 He traducido los testimonios de las mujeres de mafia que aparecen aquí desde un italiano con fuertes interferencias dialectales. Las traducciones son literales para conservar hasta donde se pueda las tensiones lingüísticas entre dos mundos que están en contacto de manera estridente. Las aparentes incoherencias en castellano, cuando aparecen, se deben a las tensiones presentes en el original italiano con base dialectal.

86 La historia de Maria Concetta está registrada en las actas del proceso *Onta y Onta 2*, Procura di Reggio Calabria, rg. pm. 3785/2013. *Onta* puede traducirse como “vergüenza”.

del/la colaborador/a. Otra, nada infrecuente, es ofrecerles grandes sumas de dinero para que reviertan sus declaraciones. (Esta situación –con las mediaciones del caso porque no se presentó frente a la Justicia sino frente a un periodista– parecería ser la de Mariano Macri. Luego de haberse juntado con Santiago O’Donnell para “confesar” secretos de su *famiglia* y distintas maniobras políticas y de negocios de su hermano Mauricio, se arrepintió de haberse arrepentido⁸⁷.)

Otras mujeres “traicionaron” y empezaron a colaborar con la Justicia debido a las violencias simbólicas y sexuales sufridas a mano de algún *capobastone*. Es la historia de Maria Stefanelli, integrante de una familia ‘ndranghetista ubicada ya no en Calabria sino en Liguria, una región noroccidental de Italia. Fue violada por el tío paterno –Antonino Stefanelli– el día de su primera menstruación. Luego “se le hizo una costumbre venir a buscarme a la salida de la escuela, para aprovecharse de mí. Me llevaba al campo y me llenaba de golpes para que no me moviera y obedeciera. Volvía a casa llena de moretones, cojeando, y mi madre no decía nada” (Lauricella, 2019: 44). En la cultura ‘ndranghetista-patriarcal no es raro que las mujeres sufran violencia sexual.

Es también la historia de Rita Di Giovine, del clan homónimo de Reggio Calabria. Frente al Tribunal de Milán en mayo de 1996 contó cómo su padre había golpeado gravemente a su madre estando embarazada y cómo ella misma había sido víctima de violencia:

Desde la edad de siete años hasta la edad de diecinueve años [...] fui malamente violada un día sí y otro no... hasta que quedé embarazada [...] tuve un hijo [...] lloraba como una desesperada, hasta me hizo [la madre] pegar por su hijo [el hermano] diciendo que la puta era yo, tenía solo siete años. [...] Para mí caer presa fue una salvación (Longrigg, 1997: 171-179)⁸⁸.

Otras mujeres “traicionan” para preservar a sus hijxs de la cultura mafiosa. Es la historia de Annina Lo Bianco, compañera de Gregorio

87 Damián Loreti, “Vigilar y castigar”, 14/2/2021, en <www.elcoheteealaluna.com/vigilar-y-castigar-2/>.

88 Sobre este tema, una investigación relevante es la de Ciconte (2001).

Malvaso, probable *capocrimine* de la *cosca* de San Ferdinando (provincia de Reggio Calabria), Bellocco-Cimato: “Si no hubiera decidido irme, habría tenido un hijo ‘ndranghetista, encarcelado o *morto ammazzato* [muerto asesinado] al cumplir los catorce años” (Lauricella, 2019: 22). El resguardo de lxs hijxs es una preocupación de muchas mujeres de ‘Ndrangheta, que suelen solicitar a los tribunales de menores que el Estado se ocupe de su descendencia y los saque de Calabria. Esto mismo le solicita al presidente del Tribunal de menores de Reggio Calabria la esposa de un mafioso a punto de ser encarcelada:

Señor Presidente, he venido a visitarlo porque temo por la suerte de mis hijos, que tienen un apellido pesado y temo que en futuro puedan seguir las huellas del padre y de sus parientes [...]. Quisiera para mis hijos una vida serena, lejos de los prejuicios y de los peligros que el ambiente familiar y local conlleva [...] mi marido ha sido condenado por mafia, mi cuñado también por mafia, mi suegro y mi suegra por crímenes de mafia (Lauricella, 2019: 25).

Otra historia es la de Giuseppina Multari de Rosarno, hija de campesinxs, peluquera de profesión, que se casó con Antonio Cacciola, del clan homónimo, afiliado a un clan de mayor poder: los Pesce. El matrimonio tuvo tres hijas y una vida de pareja llena de violencias físicas y violaciones de parte de un marido alcohólico e inestable psicológicamente, maltratado a su vez por su padre, *capobastone* de la *famiglia*. Antonio, en tanto primogénito de Domenico, habría tenido que ocuparse de los negocios del clan –dedicado al narcotráfico, pues importaba estupefacientes desde Holanda y armas, desde Alemania–, pero no tenía madera de mafioso. Razón por la cual el padre y los hermanos lo apartaron de los *traffici*. Al verse expulsado de los negocios familiares, Antonio no declinó sin embargo la cultura de la violencia, que ejercía sobre esposa e hijas, hasta que sin mayores explicaciones decidió suicidarse. A partir de ese momento, Giuseppina fue reducida por el clan Cacciola a la condición de esclavitud. Sus miembros le aplicaron “poderes correspondientes a los del derecho de propiedad”, le prohibieron “salir libremente de su casa sin el acompañamiento de algún miembro masculino del clan”, “acompañar a sus hijas, menores de edad, a la escuela”, “elegir

un médico que la cuidara”⁸⁹. En función de estos vejámenes se volvió colaboradora de Justicia y el clan Cacciola quedó desarticulado momentáneamente con penas de la mayor “severidad” –entre 6 y 9 años de cárcel para los culpables y un resarcimiento de 20 mil euros para la víctima– por el Tribunal Penal de Palmi el 4 de junio de 2016.

Minaccia: declinaciones

Las “traiciones” desembocan siempre en lo mismo: la amenaza de muerte o la muerte misma. La amenaza puede quedarse en eso o pasar a mayores si la mujer que “deshonra” a la familia no se cuadra dentro de la estructura familiar, en términos sexoafectivos, morales y de poder. Si progresa, esa amenaza tiene tres declinaciones posibles, progresivas: la violencia física y simbólica, la desaparición y la muerte. La cuestión de la traición hay que ubicarla en el contexto de la cultura familiarista de la ‘Ndrangheta. La *famiglia* es el centro primario e indeclinable de su poder. Si un miembro hace peligrar esa matriz de sentido, la *ndrina* se fragiliza. Eso no se perdona.

Si nos atenemos a un artículo de 2012 de Lirio Abbate, publicado en *L'Espresso*, sabemos que en los últimos 20 años en Calabria –y específicamente en la zona de Reggio Calabria– hubo por lo menos 20 mujeres que fueron asesinadas por padres, hermanos e hijos que recurrieron al “homicidio de honor”. De todos modos, en Italia no existen estadísticas precisas porque las *famiglie* no denuncian estos hechos luctuosos puesto que son ellas las que los llevan a cabo. Abbate –autor además del *Fimmine ribelli. Come le donne salveranno il Paese dalla 'Ndrangheta* (2013)– en el artículo en cuestión cita la declaración de Giuseppina Pesce, del clan homónimo, ante los jueces de Palmi, acerca de las mujeres que “traicionan” a su *ndrina*: “La mujer que traiciona o deshonra a la familia debe ser castigada con la muerte. [...] Tiene treinta y tres años, un apellido importante [...] y una memoria

89 Expresiones consignadas en las actas de la *Operazione Mauser*, rg. pm. 4672/06 y 3427/06 RG GIP Reggio Calabria. Además, se puede consultar el documento: Camera dei Deputati, Senato della Repubblica, “Disegni di legge e relazioni. Documenti. Doc. XXXVIII. N° 1. Vol. III”, en <www.camera.it/_dati/leg18/lavori/documentiparlamentari/indiceetesti/038/001v03_RS/00000129.pdf>.

que está poniendo en crisis la cima del poder criminal”⁹⁰. Con estos homicidios –que en realidad son sacrificios humanos– los clanes restablecen el honor mancillado y advierten de las consecuencias que conlleva la traición. Vertiendo la propia sangre se “repara” la ofensa de la traición. Las historias mencionadas hasta aquí no constituyen casos excepcionales sino ejemplos de un *modus vivendi* difundido en las familias de mafia. Ese modo en realidad es la cultura nexada con los códigos de honor y tiene su origen en la propia base mitológica de la mafia. Como señalé al inicio de este libro, según la leyenda, Osso, Mastrosso y Carcagnosso (fundadores respectivamente de la Cosa Nostra, la ‘Ndrangheta y la Camorra) dejaron Toledo tras lavar con sangre una ofensa de honor recibida por una de sus hermanas. En síntesis, es evidente que las *famiglie* destinan rechazo, hostilidad, persecución y muerte a las mujeres que se alejan del rol socialmente preasignado por los equilibrios mafiosos.

Dolores en la historia

En función de la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cambiemos, imbricada con la cultura mafiosa, es posible identificar una lógica subyacente, estructurada y orgánica que como un tejido vital une las prácticas del ex ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca (y de su clan) con las del ex presidente Macri.

Veamos algunas declinaciones de esta afirmación, tomando en consideración el dictamen –del 24 de noviembre de 2020– preparado por Mariela Labozzetta, la titular de la Unidad Fiscal Especializada de Violencia contra las Mujeres (UFEM), y dirigido a Federico Delgado, fiscal a cargo de la Fiscalía Federal N° 6⁹¹. Ese texto se preparó en función de una denuncia de Dolores Etchevehere (quien reconstruye once años de un derrotero judicial consecuencia de distintos tipos de despojos y acciones fraudulentas) y enfatiza la violencia de género sufrida por Dolores por parte de los miembros de su familia: los

90 Lirio Abbate, “Calabria, la strage delle donne”, 24/7/2012, en <<https://espresso.repubblica.it/attualita/cronaca/2012/07/24/news/calabria-la-strage-delle-donne-1.45133>>.

91 Ver “Dictamen”, 24/11/2020, en <www.proyectoartigas.ar/wp-content/uploads/2020/12/dictamen-UFEM.pdf>.

hermanos –Luis Miguel, Arturo Sebastián, Juan Diego– y su madre, Leonor Barbero Marcial, que parecerían aunadx en una alianza explícita propia de un clan. El dictamen toma en consideración las maniobras que llevó a cabo este grupo para despojarla, por medio de un acuerdo privado, de su patrimonio como heredera luego de la muerte de su padre; y para que desistiera de las denuncias realizadas contra los miembros de su *famiglia* antes de agosto de 2018, mes en el que se firmó el acuerdo y momento en el que Luis Miguel Etchevehere revistaba como ministro cambiemita. El texto indica que “las maniobras defraudatorias en el manejo del acervo hereditario de su familia fueron facilitadas por la detentación del cargo de Ministro Nacional, lo cual se vio evidenciado por la inacción de la Oficina Anticorrupción ante denuncias presentadas por Dolores Etchevehere” (“Dictamen”, op.cit.: 2). Esas maniobras, que son más bien actos ilegales, arrancaron en 2009. Tienen muchos vericuetos y distintas manifestaciones: firmas falsificadas, tanto de Dolores como de su padre, vaciamientos de empresas (de, por ejemplo, *El Diario* de Paraná, periódico centenario fundado por Luis Lorenzo Etchevehere en mayo de 1914, maniobra que implicó el despido de 70 trabajadorxs⁹²), “desvío de fondos, fraude al Estado, lavado de activos, trata de personas y trabajo esclavo” (ibídem: 3). Rubros clásicos de la acción mafiosa. En el dictamen se deja la siguiente constancia:

[Dolores] fue presionada, amenazada y violentada para firmar ese acuerdo [...] que comprendía la cesión en su favor de una suma irrisoria de hectáreas y dinero (si se las compara con el acervo hereditario total), a cambio de una serie de exigencias que incluían lo que ella llamó una “mordaza mediática” –que implicaba no hablar más con la prensa– [...]. Relató que el día

92 Sobre este medio existe un libro considerable: *El imperio del Quijote* (Riani, 2020). El autor se desempeñó como coordinador general de la redacción de *El Diario* y al contar su historia la encabala con la historia política de Entre Ríos. “*El Diario*, un medio históricamente pluralista aunque con una clara línea editorial que podría definirse como liberal-conservadora, supo influenciar la política argentina: colaboró en el arribo al poder de ocho gobernadores en Entre Ríos, cuatro vicegobernadores, dos presidentes de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, cinco ministros nacionales y una larga lista de etcéteras”. Ver Juan Cruz Varela, “El diario de los Etchevehere”, 23/11/2020, en <www.revistacrisis.com.ar/notas/el-diario-de-los-etcetere>.

de la firma, todos los abogados (incluidos los que la representaban) la apuraban para que firmara [...]. Refiere que para llegar al estado de vulnerabilidad en el que se encontraba al momento de firmar ese documento, y luego de resistir todo lo que pudo, sus hermanos la expulsaron de la casa de Paraná que su padre había construido especialmente para ella [...]. De su relato se desprende que, pese a haberlo firmado, no percibió nada de lo allí acordado, lo que, sumado a la coacción sufrida, la llevó a la decisión de no homologar sus términos frente al juez que lo requería. Allí nuevamente los varones de la familia [...] intentaron coaccionarla para que firmara contra su voluntad, lo que finalmente no ocurrió (ibídem: 3-4).

Estas formas, que pueden inscribirse dentro del registro de la violencia económica, fueron acompañadas por violencias lingüístico-psicológicas proferidas por el ex ministro macrista, quien al cruzarse con su hermana en la ciudad de Paraná la espetaba: “negra de mierda; chancha; negra hija de mil putas” (ibídem: 4-5), expresiones complementadas por mensajes intimidatorios cuya retórica se corresponde con una estilística típicamente mafiosa: “dejá de salir en C5N, vas a aparecer en una silla de ruedas” (ibídem: 5). El objetivo buscado con estas maniobras era que Dolores Etchevehere desistiera de sus reclamos, disciplinarla, afectar su equilibrio psico-emocional y bajarle la autoestima mediante el uso de la violencia y el miedo. Este puede ser un gran inhibidor de las acciones humanas. La violencia mafiosa, cuando se activa sobre el cuerpo de las mujeres, en una suerte de batalla interna dentro de una misma *famiglia*, afecta también sus derechos económicos. La violencia contra las mujeres en los contextos de mafia presenta siempre distintas declinaciones pues es violencia física, psicológica, sexual. Entonces, en la relación entre un hombre (o un grupo de hombres) de mafia y una mujer en tensión con su *famiglia*, en general coexisten diferentes tipos de violencias en una relación que es siempre asimétrica.

La violencia mafiosa se ejerce como expresión de poder, para controlar y dominar a personas consideradas inferiores –o a veces ni siquiera personas– por parte de otros que se autoperciben superiores y se encuentran legitimados por la organización para ejercer esa

violencia. En este caso, se trata de un clan poderoso de la provincia mesopotámica implicado con el gobierno y con la teoría del Estado del gobierno de la Alianza Cambiemos. Por eso mismo en una escena del conflicto de Casa Nueva entre Dolores Etchevehere y su *famiglia*, que aconteció en octubre de 2020, vimos al ex ministro acompañado por Miguel Ángel Pichetto y luego por Patricia Bullrich (elenco estable de Cambiemos). En ese entonces, trascendieron distintos audios de varios participantes en esa escena. En uno escuchamos: “Cien, doscientas o trescientas camionetas las juntamos en cinco minutos”. En referencia a los ocupantes del predio: “piojosos, sarnosos y punteros políticos”; “yo llevo absolutamente a todo el personal de mi campo y perdé cuidado que más de uno se sale de la vaina por ir armado”⁹³. Violencia explícita en la escena de Casa Nueva.

Cuando la violencia mafiosa se potencia con el sesgo patriarcal se presenta como un medio para garantizar el dominio de los varones por sobre las mujeres “díscolas” del clan. ¿Pero aquí la violencia mafiosa atañe solamente a lxs miembrxs del clan Etchevehere? ¿El caso de Dolores Etchevehere y su rol es el de la víctima de la violencia mafiosa? ¿Su situación es homologable con aquella de las mujeres de ‘Ndrangheta que se separaron de sus *famiglie* por las violencias padecidas, que se volvieron colaboradoras de justicia y fueron por eso mismo perseguidas?

Dolores es evidentemente perseguida por su clan mafio-patriarcal de origen –lo confirma el dictamen de Labozzetta–, que le aplicó violencia de género, afectando también sus derechos económicos y amenazando a sus hijxs, pero si historizamos el revés de la trama del personaje aparece una Dolores imbuida en la racionalidad de la violencia (sobre cuya base, en la Argentina, se establecieron alianzas de clase: entre el clan Macri y el clan Etchevehere, por caso). En octubre de 2020 Dolores Etchevehere ocupó Casa Nueva, pero si nos retrotraemos a una escena parecida, ocurrida en otro lugar 15 años antes –septiembre de 2005–, descubrimos que la vieja estancia en la que Ricardo Güiraldes escribió la última novela del ciclo narrativo

93 Natalí Risso, “Los violentos audios de la patota que convocó Miguel Etchevehere para desalojar el campo de su hermana Dolores”, 22/10/2020, en <www.pagina12.com.ar/300696-los-violentos-audios-de-la-patota-que-convoco-miguel-etcheve>.

preurbano, *Don Segundo Sombra* (1926), fue ocupada por su entonces marido, Segundo Güiraldes, acompañado por un ex policía de la Bonaerense y unos matones. Esa ocupación de La Porteña fue denunciada por Rosaura Güiraldes, sobrina de Ricardo y prima de Segundo:

Según denunció en la Unidad Funcional de Investigación 5 de Mercedes, a cargo de la fiscal María Inés Carlés, la madrugada del 26 de setiembre, Segundo Salvador María Güiraldes y un supuesto grupo de cinco hombres armados al mando del ex policía bonaerense Ernesto Miño, se instalaron en el casco. En los últimos tiempos, la *guerra familiar* llegó a las amenazas con armas.

Este pasaje pertenece a una nota de Lucas Guagnini publicada en la edición impresa de *Clarín* del 31/10/2005, pág. 38, bajo el título “Guerra en la familia Güiraldes por una estancia histórica”. Esta “guerra familiar” tuvo como protagonista un personaje femenino: “Segundo Güiraldes viviría en la casa con su esposa, Dolores Etchevehere, y una guardia armada que se rota, además de algunos peones”. De esto se desprende que en este terreno todo es siempre más complejo de lo que parece a simple vista. La figura de Dolores en la actualidad se acerca a la figura de las mujeres rebeldes de mafia, pero tuvo una etapa en la que naturalizó el orden mafioso y como tal intervino en una especie de *faida* (guerra entre familias de mafia).

Una apostilla necesaria: el 27 de marzo de 2021, Dolores Etchevehere me solicitó una entrevista virtual que se llevó a cabo a las 19 horas. A propósito de la escena reconstruida anteriormente sobre la base de *Clarín* y de varios otros medios (que reponen más o menos la misma información), me comunicó que se encuentra separada de Segundo Güiraldes desde hace casi siete años y que en 2005 ella no ingresó a la estancia de la familia de su entonces marido. Le habría resultado físicamente imposible pues estaba maternando hijxs menores de edad. Su versión apunta a que fue testigo de una contienda intrafamiliar, que “no tuvo relación con ningún matón” ni con ninguna forma de la violencia. Enfatizó también que en ese momento su padre estaba vivo, que el conflicto intrafamiliar con el clan Etchevehere *aún no había comenzado* y que por ende la ocupación de Casa Nueva no es comparable con la de La Porteña. Como conclusión de la entrevista, Dolores destacó: “Lo que describe *Clarín* no es lo ocurrido en efecto.

Es una construcción de los hechos arbitraria porque *Clarín* no estuvo en el lugar de los hechos y no habló conmigo”.

Paraná lava más blanco

Otra dimensión enfática que nos da la pauta de que el clan Etchevehere funciona con la lógica de una organización mafiosa es la siguiente: la criminalidad organizada de tipo mafioso implica *siempre* el acaparamiento privado de bienes públicos. Un ejemplo escabroso es el constituido por el Correo Argentino. En febrero de 2017, la fiscal Gabriela Boquín mostró, a través de sus investigaciones, que en junio de 2016 el gobierno Macri y el Correo Argentino, perteneciente al grupo empresario del ex presidente, habían licuado en un 98,87% la deuda contraída con el Estado argentino⁹⁴. Encontramos una lógica y un accionar semejantes, de apropiación privada de fondos públicos, en el seno del clan Etchevehere. La empresa Las Margaritas SA –presidida por Leonor Barbero Marcial y con cuatro directores: sus hijos–, un conglomerado agroproductivo de la *famiglia*, en 2011 solicitó un préstamo de 250 mil dólares al Banco Itaú, una institución privada. El crédito fue otorgado a tasa subsidiada en dos emisiones: 200 mil dólares el 29 de julio y los 50 mil restantes, el 12 de agosto. Ese capital hubiera tenido que destinarse a actividades productivas,

94 La deuda del grupo Macri por el canon del Correo en el momento de rescisión del contrato por parte del gobierno de Néstor Kirchner era de 296 millones de pesos. Por otro lado, en función del dictamen de la fiscal Boquín se hicieron distintas denuncias. Una de ellas corrió por cuenta de la Procuraduría de Investigaciones Administrativas y se inició una causa judicial a cargo del juez Ariel Lijo, en la que está imputado, entre otros, el entonces ministro de Comunicaciones, Oscar Aguad. En ella se investiga si los funcionarios públicos que representaban al Estado nacional durante el gobierno cambiemita y los representantes del Correo Argentino cometieron delitos. El juez Lijo le encargó en 2020 un estudio del Correo a la Dirección de Asistencia Judicial en Delitos Complejos y Crimen Organizado (DAJUDECO), que depende de la Corte Suprema. La parte más significativa del estudio es aquella referida a los aspectos económicos y financieros. El equipo de expertos –integrado por contadorxs, actuarixs, abogadx, entre otras disciplinas– combinó diferentes tasas de interés y de coeficientes de ajustes para calcular la actualización del crédito. El objetivo del estudio consiste en establecer cuál es la quita que se le hizo a la empresa Correo Argentino durante el gobierno cambiemita. Como consta en la nota de Alejandra Dandan (ver “Papeles que son fuego”, 21/2/2021, en <www.elcoheteealaluna.com/papelesquesonunfuego/>), los expertos hicieron 126 combinaciones posibles y resultó que la quita era de al menos el 92%. Una cifra muy cercana a lo que había establecido Boquín en 2016.

pero en realidad fue distribuido entre los miembros del directorio de la empresa y luego transferidos a dos cuentas de SAER, que no es el apellido del escritor santafesino –malvada ironía de la historia–, sino la sigla de la Sociedad Anónima Entre Ríos. Sociedad que, hasta 2010, fue propietaria de *El Diario* de Paraná. Con esta operación financiera, y sin arriesgar dinero propio, el clan Etchevehere le devolvió unos capitales que le debía al empresario santafesino Walter Grenón:

En 2010 los Etchevehere vendieron el 66% de sus acciones de [...] SAER [...] a Grenón. Dos años más tarde, [...] acordaron que cada parte retiraría inmuebles de SAER por un valor equivalente a su participación accionaria. [...] La maniobra estuvo precedida de tensas negociaciones en las cuales Grenón reclamaba a los Etchevehere un tercio del dinero que había aportado para sostener el funcionamiento de *El Diario* y que no habían acompañado en forma equitativa⁹⁵.

Las protestas de Grenón fueron compensadas con los fondos del crédito que el clan Etchevehere solicitó y obtuvo del Banco Itaú. De esto resulta que la operación tuvo costo cero para el clan. Posteriormente, SAER fue vaciada y las propiedades repartidas proporcionalmente entre Grenón y el clan, según sus cuotas accionarias. Las transferencias de los inmuebles de SAER se concretaron entre agosto y septiembre de 2012. Este circuito tiene otros meandros intrincados –especificados a través de sociedades públicas y otras fantasmas pertenecientes a lxs Etchevehere y a Grenón–, reconstruidos con diligencia minuciosa por Juan Cruz Varela en la revista *Crisis*⁹⁶.

Las vivaces operatorias relativas a SAER concluyeron en septiembre de 2016 en pleno gobierno de Macri. En ese momento Las Margaritas SA aún tenía pendiente unas cuotas del crédito Itaú, razón por la cual solicitó un nuevo crédito al Banco de la Nación Argentina (BNA).

95 Juan Cruz Varela, “El diario de los Etchevehere”, 23/11/2020, en <www.revistacrisis.com.ar/notas/el-diario-de-los-etchevehere>.

96 Remito a ese trabajo –especialmente la parte titulada “La lavandería”– porque las maniobras que reconstruye no vienen al caso aquí. Otro texto que sigue la racionalidad de las operatorias de negocios de lxs Etchevehere es el de Raúl Dellatorre, “Los Etchevehere: el modelo ejemplar de apropiación privada”, 1/11/2020, en <www.pagina12.com.ar/302979-los-etchevehere-el-modelo-ejemplar-de-apropiacion-privada>.

Este nuevo movimiento aconteció en noviembre de 2016 cuando el BNA (institución de capital totalmente estatal) estaba dirigido por Carlos Melconian. El crédito fue otorgado a Las Margaritas SA por un monto de 900 mil pesos, a tasa subsidiada por el propio Estado. Ese es el dinero que habría sido utilizado para cancelar las últimas cuotas del crédito del Banco Itaú o en todo caso para solventar financieramente la operación de vaciamiento de *El Diario* a través de SAER. Los créditos del BNA estaban vinculados con la ley que creó el Sistema Nacional para la Prevención y Mitigación de Emergencias y Desastres Agropecuarios, norma que establecía que las ayudas económicas concedidas por el banco debían dar prioridad a productores agropecuarios considerados como agricultores familiares, esto es, pequeños productores cuyos campos hubieran sufrido daños por inundaciones. Llamativamente, los campos de la *famiglia* Etchevehere no estaban situados en zonas declaradas en estado de emergencia agropecuaria. El clan, cuyo apellido forma parte del friso de apellidos tradicionales de la oligarquía agropecuaria argentina, está asimismo entroncado con la Sociedad Rural, que entre 2012 y 2017 fue presidida por el propio Luis Miguel Etchevehere antes de revistar como ministro cambiemita. Tanto por la acumulación de capitales como por la extensión de tierras que posee, el clan dista de ser el sujeto destinatario de la ley mencionada.

De estas maniobras reconstruidas sucintamente deviene una conclusión obvia: que el clan solicitó créditos –al Banco Itaú y al BNA– con una finalidad y un destino específicos, pero los usó para otras cosas. En cuanto al préstamo del BNA lo que importa subrayar enfáticamente es que estamos frente a un acaparamiento privado de bienes públicos. Punto en el que se explicita la lógica y el accionar de tipo mafioso. De hecho, la Unidad de Información Financiera (UIF) se presentó como querellante en la causa que investiga el crédito del BNA a Las Margaritas SA: “El rol del organismo será impulsar la investigación por considerar dicha maniobra como delito precedente de lavado de activos, tal cual lo indican las recomendaciones del Grupo de Acción Financiera Internacional”⁹⁷.

97 Natalí Risso, “Investigan a Etchevehere por lavado de activos”, 7/2/2021, en <www.pagina12.com.ar/322192-investigan-a-etchevehere-por-lavado-de-activos>.

Síntesis

La figura de Dolores Etchevehere aporta una hebra de una trama mafiosa nexada con su familia (de la cual es víctima y de cuya racionalidad, a la vez, mafiosa participa), apenas un emergente de una amplísima matriz de sentido que debe ser investigada –por las ciencias sociales y sobre todo por la Justicia– y de operaciones propias de la racionalidad mafiosa activada durante el gobierno de la Alianza Cambiemos en la Argentina. Racionalidad que, como vemos, supera las retículas del apellido Macri.

Lamentablemente, en la Argentina es imposible investigar con vistas a sancionar –aunque la primera acción sí sea posible– hechos calificables como asociación, delito, crimen o violencia mafiosa porque el código penal nacional carece de toda referencia al hecho mafioso. La conducta mafiosa es, así, invisible en la Argentina. Frente a los hechos que presenté aquí –que implican traer a consideración manifestaciones de la realidad italiana para llamar la atención sobre ciertas racionalidades y formas de la acción en el escenario político nacional–, se precisan cambios culturales y jurídicos en materia de asociación, prácticas, delito, crimen y violencia mafiosa. Cuando la mafia se organiza políticamente y se engarza en los tejidos legales, adquiere trascendencia pública. En este sentido estricto debería convocar el interés de la sociedad en su conjunto puesto que afecta –Cambiemos así lo demostró– las formas de la convivencia democrática. Sería más que deseable que el Estado argentino se dispusiera a entender las manifestaciones mafiosas como fenómenos de índole nacional, si es que en su interioridad reside la imaginación de un sistema que aún protege.

Muchas pruebas: ninguna duda

En un artículo de 2011 publicado en *Tiempo Argentino* –“¿Qué te pasa, Beatriz (Sarlo)?”–, Norberto Galasso polemizaba con un texto que Sarlo había publicado en ese entonces en *La Nación*. La polémica tenía que ver con la interpretación “mitrista” de Sarlo acerca de la elección estrepitosa –popular– de Cristina Fernández. En algún pasaje Galasso decía una frase considerable respecto de la Argentina: “un país complicado donde las palabras se vacían de contenido y hay que realizar grandes esfuerzos para saber lo que ocurre y dónde ubicarse”⁹⁸. En un país mancillado, con una historia política descalabrada por las clases dominantes cuyo poder es instrumentado contra el campo popular, la memoria retenida en las palabras se pierde –eso sugiere Galasso–, por eso mismo las clases populares (re)conocemos el alto voltaje de Memoria, Verdad y Justicia, que al ser militadas –rescatadas– reponen la palabra justa y su, también justo, sentido. Este trabajo, con las pruebas y las interpretaciones que ha intentado desplegar, trata de reponer las vibraciones que resuenan en una categoría –una palabra: *mafia*–, que en la Argentina ha sido despojada de sentido o de sus sentidos originarios, acaso por esa misma clase social que practica la *criminalidad organizada de mercado*, como dice Zaffaroni en la “Presentación”. Un trabajo sobre/con las palabras, que trata de reponer su justo sentido, importa en la medida en que las formas retóricas tienen siempre un impacto en los aspectos cognitivos y por tanto en las formas humanas

98 Norberto Galasso, “¿Qué te pasa, Beatriz (Sarlo)?”, 31/10/2011<www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/que-te-pasa-beatriz-sarlo-por-norberto-galasso>.

de la praxis, la acción y las decisiones (sean individuales o colectivas). La derecha argentina nos demuestra a diario su capacidad *ilimitada* para descalabrar el sentido de la tradición contenida en las palabras y por ende el sentido de la vida misma en su dimensión popular.

Las cuestiones que desarrollé hasta aquí –el Estado secreto, los sótanos de la democracia, la mitología mafiosa, los códigos secretos y las jerarquías nexadas con el poder, la *famiglia* como centro de ese poder, las afiliaciones rituales y las ceremonias en tanto herramientas para la distribución de poder en una estructura criminal, el código de la *omertà*, la estructura de la *onorata società*, las formas de persignarse de Macri en el Tedeum, el negocio del narco, la centralidad de los puertos, las investigaciones de Ramos Padilla sobre el “D’Alessiogate”, las grandes operaciones de ingeniería financiera de lavado de activos, la “mesa de entradas” con cuarenta años de actividades criminales en el país, los nombres recurrentes de los clanes calabreses en el mundo, el espionaje cambiemita con su (i)legalidad, la última clave mafiosa codificada por Ramos Padilla (que toca una de las terminaciones más sensibles de la estructura criminal que investiga al decirla por su nombre), el *lawfare*, las limitaciones del código procesal penal nacional, los negociados de la energía eólica que triangulan la Argentina con Calabria y el Gran Ducado de Luxemburgo, la figura bifronte de Dolores Etchevehere, integrante del clan más poderoso de la provincia de Entre Ríos, cuyas operatorias amplían la madeja mafiosa presente en el territorio nacional y que permitieron hacer una lectura de la ‘Ndrangheta en clave antipatriarcal– demuestran que Cambiemos y su teoría del Estado no nos puso frente a casos aislados. Pues las dimensiones que analizamos y que de ninguna manera son episodios concluidos –pues es preciso seguir investigando y sofisticar nuestras formas del pensamiento reflexivo– nos demuestran que la ostentación de la razón cambiemita dice con la fuerza de una vibración indetenible que la mafia –la ‘Ndrangheta, la menos estudiada incluso en Italia, la más reservada– está entre nosotrxs y que tiene el poder material y político para volver a conducir este país; que está en condiciones de volver a disputarlo.

La mafia –la ‘Ndrangheta– tiene raíces profundas en la Argentina pero nuestro país no cuenta con una estructura cultural ni jurídica antimafia que permita comprender y luchar contra lo que significó el gobierno de la Alianza Cambiemos –en cuya herencia, en el presente

nacional, se cuelan antiguas amenazas-, fenómeno que la politología nacional, enamorada de los fragmentos, los recuerdos oscuros y los pliegues, interpela con categorías desvalidas, insuficientes (menos en sí mismas que en relación con el fenómeno que pretenden explicar), como neoliberalismo, derecha neoliberal o derecha democrática y redes sociológicas que le son más o menos afines. “El búho de Minerva levanta vuelo al anochecer”, vieja frase del igualmente viejo Hegel: alude al movimiento rezagado de los conceptos, de las categorías teóricas con las que pensamos, enquistadas en una lengua pública, en relación con los hechos de la vida política y social. Hechos que suelen ser madrugadores. Metáfora inquietante para alertar el pensamiento crítico-popular y la práctica creativa de una lengua pública nacional. Desde el momento de enunciación de conceptos y categorías, bandadas de lechuzas han apurado el vuelo para adelantarse a los hechos, acaso por un instante apenas, para escrutarlos profundamente con las formas puras de pupilas exactas. Quiero decir que en la Argentina precisamos una maduración de nuevas figuras de investigación y justicia en la lengua pública nacional para aprehender el simultáneo de pasado y presente en el que se desenvuelve un movimiento -social y político- que no somos capaces de identificar y que activa la realidad nacional en sus tramas ocultas con formas internacionales.

El crimen organizado estatalizado entre 2015 y 2019 le lleva una ventaja muy amplia a la democracia argentina, a sus formas del vivir en común, a sus leyes y sus reconocimientos colectivos. Es preciso aumentar nuestro volumen de conocimiento y conciencia, sensibilidad y atención sobre los fenómenos mafiosos para identificar los ámbitos, los sectores, los intereses y las terminaciones nerviosas sensibles que tocan: institucional, económica, política y socialmente. Necesitamos (en el sentido griego del *anankaion* aristotélico: *inevitabile*) crear herramientas eficaces para identificar las formas de (i)legalidad mafiosa en la Argentina.

¿Y por qué no las identificamos? Ya en el declive de estas reflexiones quiero aventurar una conjetura sobre la que deberemos volver con la insistencia de una obsesión. ¿Cuándo se vuelve invisible una conducta? Toda conducta que se normaliza (se hace norma) en un ambiente cultural dominante se vuelve invisible. Un ejemplo: en uno de los tantos dialectos rurales calabreses la palabra “campesino” no existe. El sujeto

campesino no necesita nombrarse a sí mismo porque vive inmerso en la cultura campesina, su vida transcurre en esa red de sentidos. Es un ambiente cultural dominante en el que lo que es no precisa ser nombrado y si no es nombrado, se vuelve invisible. Porque *es*. En la Argentina la conducta mafiosa (‘ndranghetista) es invisible porque se ha normalizado en un ambiente cultural predominantemente mafioso; y tal vez por eso mismo sea tan exiguamente estudiada. Además, en nuestro país la palabra *mafia* ha perdido un anclaje con la realidad política y social, y con la historia. Esa palabra y su relación con el referente real se ha estereotipado. Por eso mismo es posible decir una frase como “la mafia de los tacheros”, que nada tiene que ver ni con la mafia ni con los taxistas puesto que estos no configuran una estructura criminal organizada. Los estereotipos distorsionan las percepciones, dan lugar a decisiones basadas en creencias preconcebidas y mitos, en vez de hechos. Y esos mismos estereotipos nos hacen interpretar erróneamente los fenómenos que se producen en nuestra realidad social y cultural.

Por eso mismo es preciso dotar a la Argentina de una nueva disciplina conceptual-militante que a falta de categoría mejor podría nombrarse hipotéticamente *filosofía antimafia*, que deberá ser capaz de fomentar la creación de una lengua en estado de diálogo con un movimiento social antimafia que logre estimular también una cultura de lucha contra las mafias. Un pensamiento de la antiviolencia. Una disciplina necesaria (inevitable) en su aspecto de formación de la sensibilidad. Comenzar a articularla a través de figuras y discursos es comenzar a construir desde el fondo (desde el detrás de escena) una disciplina que aporte a un verdadero proyecto de escena democrática (en tanto poder del pueblo). Hay utopías que aún conforman el horizonte de la creación y de la crítica: la garantía de una cultura diferente. Esa *filosofía antimafia* es por ahora la búsqueda de los nombres sin nombre que en algún momento de nuestra historia colectiva terminarán configurándola.

Coda

Desde 2003, el PRO, luego Alianza Cambiemos, posteriormente Juntos por el Cambio, leves transformaciones nominales que dicen lo mismo, indican un espacio de poder que hace política como si fuera un negocio

personal y de su clase, y en vez de salvaguardar los intereses del pueblo mira los de una parte. Se trata de la fuerza política que considera el bien común como bien de pocos. Es fuerza de trueque transforma la solidaridad en odio, la compasión en burla, el amor en indiferencia. Y al otro, en enemigo destinatario de violencia (judicial, mediática, política, social: cultural en definitiva) para infundirle miedo y temores. Y lo hace sin ninguna vergüenza ni miramientos. Ni las más de 50 mil muertes producidas por el coronavirus han conmovido por un instante a esa fuerza política con sus reverberaciones sociales. Cambiemos es la fuerza política que reactualiza la campaña del desierto, la Ley Sáenz Peña, las persecuciones a los anarquistas, la década infame, la libertadora, la destrucción de símbolos comunes y populares, el onganato, la desaparición de 30 mil militantes, los exilios forzados, el neoliberalismo de los 90 –por no mencionar sino desordenadamente algunos momentos lúgubres de la historia nacional–. A todos esos emergentes los potencia con su cultura mafiosa. Fuerza sin humanidad, sin alma, sin corazón. Fuerza de la libertad individual expresada alrededor del Obelisco a lo largo del cuarenténico 2020-2021: del “solo yo existo” y “primero nosotros”, agitados junto con banderas argentinas, en una América Latina atravesada por constantes flujos migratorios y en un mundo globalizado. Esta derecha ni es sensata ni es una fuerza con la cual se puede acordar nada, porque la mafia (que potencia el capitalismo digital y las formas oligárquicas) está acostumbrada a aplicar violencia para condicionar la vitalidad social y la política populares. A la derecha mafiosa argentina es necesario contrarrestarla desde el campo popular. No darle respiro. Y eso se logra con la unidad del campo popular, pero no con un gobierno –el del Frente de Todos– que está en estado de permanente duda, declinación que implica poco decoro y que poco honra las luchas de la clase trabajadora. No darle respiro, además del ejercicio militante, implica una imprescindible reforma judicial que codifique los delitos de mafia, la asociación mafiosa o el hecho mafioso, en términos generales, además del *lawfare* en la ley. Pues la impunidad de los delitos de mafia y la actividad desenfrenada de la asociación mafiosa cifran un mensaje: toda vez que la razón mafiosa es tolerada, esa indulgencia favorece su perpetuación, la aceptación social del fenómeno y finalmente la penetración de lo que más deberíamos cuidar: la política en su declinación popular.

Bibliografía

-
- Abbate, Lirio 2013 *Fimmine ribelli. Come le donne salveranno il paese dalla 'Ndrangheta* (Milano: BUR Rizzoli).
- Badolati, Arcangelo 2018 *Santisti e 'ndrine. Narcos, massoni deviati e killer a contratto* (Cosenza: Pellegrini Editore).
- Beinstein, Jorge y Cieza, Daniel (comps.) 2019 *El lado oculto de la familia Macrí. Economía subterránea y capitalismo mafioso* (Buenos Aires: Ediciones CICCUS).
- Bourdieu, Pierre 1998 *Il dominio maschile* (Milano: Feltrinelli).
- Caamaño, Cristina; Vegh Weis, Valeria y Zaffaroni, Raúl 2020 *¡Bienvenidos al lawfare! Manual de pasos básicos para demoler el derecho penal* (Buenos Aires: Capital Intelectual).
- Carbone, Rocco 2019 *Mafia capital. Cambiemos: las lógicas ocultas del poder* (Buenos Aires: Ediciones Luxemburg).
- Ciconte, Enzo 1992 *'Ndrangheta dall'Unità a oggi* (Roma/Bari: Laterza).
- Ciconte, Enzo 2001 *"Mi riconobbe per ben due volte". Storia dello stupro e di donne ribelli in Calabria (1814-1975)* (Alessandria: Edizioni dell'Orso).
- Ciconte, Enzo 2015 *Riti criminali* (Soveria Mannelli: Rubbettino).
- Cieza, Daniel 2021 "Notas preliminares sobre *lawfare* y reforma judicial en la Argentina" en *Pacarina del Sur*, Año 12, N° 45, enero-junio. Disponible en <<http://pacarinadelsur.com/home/alma-matinal/1920-notas-preliminares-sobre-lawfare-y-reforma-judicial-en-la-argentina>>.
- Didi-Huberman, Georges 2009 *La imagen superviviente. Historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg* (Madrid: Abada Editores).
- Dino, Alessandra y Principato, Teresa 1997 *Mafia donna, le vestali del sacro e dell'onore* (Palermo: Flaccovio).

- Falcone, Giovanni y Padovani, Marcelle 1991 *Cose di Cosa Nostra* (Milano: Rizzoli).
- Firestone, Shulamit 2020 [1973] *La dialéctica del sexo* (Rosario: La ciudad de las mujeres) Trad.: Ramón Rihé Queralt.
- Forgione, Francesco 2012 “L'altra faccia della globalizzazione” en Ciconte, Enzo; Forgione, Francesco y Sales, Isaia (eds.) *Atlante delle mafie. Storia, economia, società, cultura* (Soveria Mannelli: Rubbettino) Vol. I.
- Forgione, Francesco 2016 *La 'Ndrangheta: una mafia en la sombra* (Barcelona: El viejo topo).
- Forgione, Francesco y Mondani, Paolo 1994 *Oltre la cupola. Massoneria, mafia, politica* (Milano: Rizzoli).
- Gratteri, Nicola y Nicaso, Antonio 2006 *Fratelli di sangue* (Cosenza: Luigi Pellegrino Editore).
- Gratteri, Nicola y Nicaso, Antonio 2015 *Oro bianco* (Milano: Mondadori).
- Ingrascì, Ombretta 1997-1998 “La mafia e le donne: nuove ipotesi di ricerca”. Tesi di laurea, Università degli Studi di Milano.
- Kistner, Thomas 2015 *FIFA Mafia, la historia criminal de la organización deportiva más grande del mundo* (Buenos Aires: Roca Editorial).
- Lauricella, Dina 2019 *Il codice del disonore. Donne che fanno tremare la 'Ndrangheta* (Torino: Einaudi).
- Lo Coco, Gianluca y Lo Verso, Girolamo (eds.) 2003 *La psiche mafiosa: storie cliniche e quotidiane* (Milano: Franco Angeli).
- Longrigg, Claire 1997 *L'altra metà della mafia* (Milano: Ponte alle Grazie).
- O'Donnell, Santiago 2020 *Hermano. La confesión de Mariano Macri sobre la trama de poder, política, negocios y familia detrás de su hermano Mauricio* (Buenos Aires: Sudamericana).
- Pérez, Ana Lilia 2014 *Mares de cocaína. Las rutas náuticas del narcotráfico* (México DF: Grijalbo).
- Riani, Jorge 2020 *El imperio del Quijote. La historia oculta de un diario que influyó en la política argentina* (Paraná: Editorial Fundación La Hendija).
- Segato, Rita 2016 *La guerra contra las mujeres* (Madrid: Traficantes de Sueños).
- Serge, Victor 2010 *Lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión* (Buenos Aires: Madreselva).
- Sergi, Anna 2013a “La 'Ndrangheta migrante e il caso Australia” en *Rivista calabrese di storia del '900*, N° 1.
- Sergi, Anna 2013b “Addio Lucania Felix. I Basilischi e gli ultimi 20 anni di criminalità organizzata in Basilicata” en Ciconte, Enzo; Forgione,

- Francesco y Sales, Isaia (eds.) *Atlante delle mafie. Storia, economia, società, cultura* (Soveria Mannelli: Rubbettino) Vol. II.
- Settembrini, Luigi 1944 *Ricordanze della mia vita* (Torino: Paravia).
- Siebert, Renate 2003 "Donne di mafia: affermazione di un pseudo-soggetto femminile. Il caso della 'Ndrangheta" en Fiandaca, Giovanni (ed.) *Donne e mafie. Il ruolo delle donne nelle organizzazioni criminali* (Palermo: Università degli Studi di Palermo).
- Soler Rubio, Ricardo Alfonso 2020 "El dolor es un legado: una cartografía sensible de la violencia paramilitar en Colombia". Tesis de maestría en Estéticas Contemporáneas Latinoamericanas, Universidad Nacional de Avellaneda.
- Vannucci, Alberto 2013 "Il 'Partito della mafia' tra criminalità, politica e corruzione in Italia" en Ciconte, Enzo; Forgione, Francesco y Sales, Isaia (eds.) *Atlante delle mafie. Storia, economia, società, cultura* (Soveria Mannelli: Rubbettino) Vol. II.
- Zehmer, Bob J. 2013 *Kif. Hashis from Morocco*. Disponible en <eBookIt.com>.
- Ziegler, Jean 1990 *Suiza lava más blanco. El escándalo de los narcodólares* (Buenos Aires: Atlántida).

MAFIA ARGENTINA, RADIOGRAFÍA POLÍTICA DEL PODER

Rocco Carbone vuelve a profundizar sobre el fenómeno del poder mafioso y su capacidad para expandirse a través de la riqueza, el talento para ejercer la violencia y la idoneidad para desplegar su dominio construyendo un Estado oculto y paralelo, enquistado en las fisuras del Estado de Derecho. Desde una mirada forjada en su Calabria natal, se adentra en los emergentes que caracterizan la cultura mafiosa, los códigos secretos, la potencia de la familia como ámbito de entrenamiento de la cultura criminal y un patrón de conducta afincado en el ejercicio de la coacción con el fin de acrecentar negocios privados.

Carbone -filósofo e investigador- nos previene sobre la capacidad de la mafia para invisibilizar sus huellas y revela la construcción de un sentido común sesgado que identifica el poder mafioso con actos aberrantes propios de las crónicas policiales, mientras se desvía la atención sobre su perfil más refinado y eficaz. En ese sentido, la mafia no ha sido ajena al impulso de la globalización, que le exigió una evolución cualitativa, hoy expresada en su inserción en la política y en la expansión transnacional de sus negocios con apariencia de legitimidad, aunque siempre signados por una lógica legal-illegal.

El autor propone descifrar esos vínculos en clave actual y local, adentrándose en simbologías y denominadores comunes que halla a partir del estudio de hechos investigados en casos judiciales recientes en los que la extorsión y el espionaje constituyen una figura central. *Mafia Argentina* aporta una nueva dimensión al análisis de la construcción del poder político mediante el ejercicio de la violencia privada estatalizada apuntando coincidencias que pone en manos del lector. A su vez, llama a una reflexión sobre la falta de estructura cultural y de formas jurídicas en nuestro país para hacer frente a un poder mafioso organizado que ha evolucionado hacia nuevas representaciones, transmutándose, mimetizándose, con el invariable objetivo de disimular su presencia.

Alejandra Gils Carbó

Ediciones
Lucemburg


CEFMA
CENTRO DE ESTUDIOS
Y FORMACIÓN
POLICIALES

